

satiricón

ABRIL
N°17

Canasta familiar:

**A VECES HAY
QUE
TRAGARSE
EL SAPO!**

REVISTA MENSUAL / POR SEMANA

\$10.⁰⁰

ARGENTINA

- Los almorzadores de la TV y La Gran Comilona.
- ¿Qué no pasa con los anticonceptivos?
- Pornoshow.
- Feor Covas, el cimarrón
- Sea usted un piojo resucitado.





*«Este otoño.
Este invierno.*

*Seas en tus amigos
como un bosque de luz.»*

Satiricón



FUE LEVANTADO EL SECRETO DEL SUMARIO

Si su Documento de Identidad termina en número par, no podrá leer SATIRICÓN los martes; si termina en número impar, tiene prohibido leerla los jueves.



TAPA: El "Bebe"
Ciupiak hace sapo con la ilustración de "A VECES HAY QUE TRAGARSE EL SAPO", nuestra Nota de Tapa.

Pág. 20: Limura dibuja. Tema libro.

Pág. 21, 22: Para Panzeri el deporte es un calvario.

Pág. 23: Tomás Sanz agarró la melena de los futbolistas. ¡Pelito pa' la vieja!

Pág. 24, 25: El MARQUES DE SADE hace de las suyas de usted con Blotta, Oskar y Brown, Izquierdo.

Pág. 26, 27: Carlos Ulanovsky y Mario Mactas, casados, se van con LA OTRA. Ellos también están en la trampa. ¡Qué desengaño!

Pág. 28: LOS ARGENTINOS Y LOS NERVIOS. A Guelperín habría que darle una ducha fría... y, si es posible, con jabón.

Pág. 30: Con su nuevo personaje: CIENFUEGOS, Garaycochea quema sus últimos cartuchos.

Pág. 31 a 34: TODO EL COLOR para Fontanarrosa en FEOR COVAS, un gaucho con poco mate.

Pág. 35 a 37: EL PUNTO Y LA COIMA, una visión gramática de Guinzburg y Abrevaya con los dibujos



LA OPOSICION AL DESNUDO

En el último mes, en varias ciudades de los Estados Unidos de América y Europa, grupos de jóvenes se desnudaron física y públicamente con el objeto de lanzar airadas protestas, de sacar los trapitos al sol del establishment con una frescura realmente inusitada. De algún modo, estos contestatarios de la gran siete demostraron que les daba el cuero, cosa que, al menos para los latinos, suele ser motivo de admiración. Como de la admiración a la copia no hay más que un tropezón, esta protesta a flor de piel también cundió por nuestras tierras. SATIRICÓN, siempre tan proclive a todo, menos a una cosa, imaginó este retrato de los que jugando en la oposición están dispuestos a perder hasta la camisa.



de Grondona White, mamarrachito mío...

Pág. 38, 39: Consagraciones arbitrarias: COQUITO ORTIZ y Alicia Gallotti, Presidenta de su numeroso Club de Admiradoras.

Pág. 40: LA PARTE DE ADELANTE, una nota sin sostén ideológico.

Pág. 40, 41: Crist quiere guerra. ¡Qué lucha, Señor! ¡Qué lucha!

Pág. 42: LOS PIOJOS RESUCITADOS de Trillo y Dolina hacen roncha. ¡Esto sí que es una rascada!

Pág. 43: ¡Guarda! Un aviso de Izquierdo Brown.

Pág. 44, 45: PORNOSHOW por Viuti, la Viuda Alegre.

Pág. 46 a 49: LA GRAN COMILONA DE LOS ALMUERZOS DE T.V. ilustrada por Pérez D'Elías, la comidilla del ambiente.

Pág. 50 a 55: LOS CINCO GRANDES y Parrota nos hacen ver las estrellas.

Pág. 59: Gangas y Pichinchas. Una sección gratuita.

Pág. 60: RELAX por Jaime Ponichik, el yoga.

Pág. 61: Piolas y pioladas se desata.

Pág. 62: COLA DE PERRO y ESTAMOS PODRIDISIMOS.

Pág. 4 a 6: El CORREO UMBILICAL DE LECTORES pone las cartas sobre la mesa.

Pág. 6: Nuestra sección policiales con una nota que es un crimen, suerte que la mutilamos un poquito.

Pág. 8: Caras y Caretas en el Staff.

Pág. 9: SATIRICÓN, un buen gourmet, nos explica cómo y por qué A VECES HAY QUE TRAGARSE EL SAPO. Léalo gustosamente.

Pág. 10, 11: El príncipe sin palacio, alias Mario Mactas, analiza una de las 10 décadas infames de este siglo: 1960/1970.

Pág. 12, 13: Filosofía en el baño: LOS ANTICONCEPTIVOS, un artículo infantil ilustrado por Pancho.

Pág. 15 a 17: POLDY BIRD, la muerte en bicicleta, por Ulanovsky, un inflador.

Pág. 18: Con esta GUIA DE TURISMO no vamos a llegar muy lejos

Los hermanos sean unidos, que zonzos se vuelven solos.

Hemos leído ya el último número de esa revista esperando encontrar, como desde el primer día que la compramos, que esta porquería cambiara. Hemos leído la mayoría de los números y no nos explicamos cómo todavía no los han echado del país. (Seguro que tienen alguna "manija" dentro del gobierno. Bué, dejando la política de lado queremos decirles que "eso" que ustedes llaman revista es un medio de pésima información, baja moral, malísimas costumbres, etc., etc., cosa que en nuestro país no estamos acostumbrados a ver y leer... ¡AH! y algo que no queremos dejar de lado ya que es muy importante es la RELIGION, sabiendo ustedes que la "revista" llega a muchos hogares (por desgracia) leyéndola no sólo las personas maduras sino también, y eso es muy importante, JOVENES en formación. ¡Claro! ustedes pensarán que como el mundo está en un momento de gran corrupción, todo lo que ustedes publiquen no va a influir en nadie, pero si todos hiciéramos igual esto llegaría a ser un verdadero desastre. Lo ideal sería que todos en lugar de fomentar esa corrupción tratáramos (en especial ustedes) de que desapareciera.

En conclusión:
Dibujos pasables.
Temas de dichos dibujos . malos.
Notas pésimas.
Reportajes un asco.
Hago un alto en las críticas para recontrafelicitar a la madre de Andrea Del Boca y para Armandito Bó (estuvieron geniales y muy justos.)

¡¡¡Sean buenos argentinos, la Argentina potencia no se hace de esta forma!!!!
Saludanlos muy respetuosamente los hermanos Subet.

P.D.: ¿Y? ¿Tenemos o no razón? Si publican esta carta sabremos la respuesta.

MONICA SUBET
MARCELO SUBET

N. de la R.: Aunque ustedes no lo entiendan, nosotros hacemos la Argentina potencia, de esta forma...

Desubicado como chanco en misa.

Sinceramente, para ver en qué situación cultural se halla el país, basta con leer ese engendro, producto de mentes enfermas que es SATIRICON. Hace tiempo, haciendo caso a un sujeto que me la recomendó, compré aquella que se refería a cierta "cultura anal". Lógicamente fue un placer hacerla pedazos antes de llegar al final. Entonces me dediqué a esperar que de ahí en más fuera prohibida su circulación. Mas no fue así, para desgracia de mi pobre país que



VIVIANA GOMEZ "TORPE"
LECTORES/SATIRICON - Viamonte 759, PB - CAPITAL
NUEVO "MODUS OPERANDI"

A lo largo de 16 números más uno extraordinario, hemos tratado de hacer del correo de los lectores un camino abierto a las opiniones de todos aquellos que nos leen. Y no nos fue del todo mal. Puede decirse que han estado civilizados. Gracias. Pero los piolas (que no existen, pero que los hay, los hay), nos obligan hoy a cambiar nuestro "modus operandi" en lo que se refiere a la correspondencia.

Al grano: a partir de hoy, no publicaremos más las direcciones de los lectores. Pero no se alegren todavía; la dirección tendrán que mandarla de todos modos, con un agregado: el teléfono, para nuestro control.

Se evitarán así situaciones molestas que se han venido suscitando por dar los datos completos de los temerarios que se atreven a escribir algo más o menos polémico.

Así que desde hoy, a dormir tranquilos, que ya no hay más peligro.

se hunde cada día más en la basura que producen gente como ustedes. Dentro de ese atentado contra la cultura popular que es su revista (¡bah!, cuadernillo pornográfico barato), intuyo toda clase de mentes enfermas como esa pobre tonta de Alicia Gallotti que escribió esa inmundicia sobre las pasadas del último número. (Aclaro que no compré ese número; a mí no vuelven a robarme el dinero).

Seguí leyendo ese pasquín hasta el final y descubrí traumas, complejos, envidias, deshonestidades, aberraciones, pero ni una pizca de buen sentido. Conozco un ingeniero que compra esa basura. Cuando me reí en su propia cara le dio un poco de vergüenza. Después está la otra ralea: los niñitos de 15 a 20 años. Cancheros, perdona-vidas, mujeres. Esos son los que compran SATIRICON. Mientras tanto ustedes viven de ellos tramando inmundicias que propalan a los cuatro vientos; mientras la gente que de verdad vale, anda por ahí sin poder dar a conocer sus ideas.

Tengo fe en la esencia de mi país. Sé que muy pronto volverá la normalidad y ustedes caerán en la voltea. En ese momento se acabarán los "creadores de nada" y los que ganan dinero tan fácilmente. ¿Nunca se les ocurrió intentar poner en orden su inmunda cabeza y dedicarse a instruir al pueblo? Por supuesto, no pueden. Es fácil ser mediocre y trabajar para la mediocracia, ¿no?

Dentro de todo debo agradecerles algo: me han ratificado, confirmado el camino hacia lo bueno, hacia el buen gusto, la honestidad y la verdad.

¡Adelante, señores! Hasta que veamos a los escolares de primera enseñanza con SATIRICON bajo el brazo.

Correo umbilical de lectores.

P.D.: Que sigan bien, hundiéndonos más si es posible.

ALFREDO LUCAS NAVARRO
Lanús Oeste.

N. de la R.: ¡Pero Alfie! Si querías laburar en SATIRICON lo hubieras pedido de otra forma, cómo te diré... más diplomática. Nosotros no tenemos la culpa de que "andes por ahí sin poder dar a conocer tus ideas". Aunque (consejo de amiga), sos demasiado delicado, tenés demasiado "buen gusto" para trabajar con nosotros.

Los jubilados con SATIRICON

Soy un jubilado, y por lo tanto tengo mis añitos (64). Un hijo mío de 25 años, joven actualizado decentemente... sin hipocresías y mentiras, como se considera su padre, trajo a casa vuestra revista SATIRICON. Yo observé la tapa y no le dí bolilla, convencido de que se trataba de una revista más, es decir, todo ese montón de papel inútil colmado de hipocresías, chismes e intereses, completamente alejadas de nuestra triste realidad. Mi hijo comenzó a leer SATIRICON y después de dar un vistazo a los varios artículos exclamó: ¡Viejo, aquí tenés lo que vos querés!; esto vale la pena leerlo porque coincide con todas las cosas que vos me enseñás y que yo estoy comprobando todos los días.

Conozco muy bien a mi hijo, sus ideas, su educación y sus luchas por mantenerse puro debatiéndose entre maldad, falsedades e inmundidades. Observé en su rostro y sus palabras una extraña emoción, como si la lectura de vuestra revista hubiese conmovido toda su alma al encontrar "algo" diferente, "algo que coincidía con nuestras ideas y comentarios frecuentes".

Convencido de que "algo" nuevo se presentaba a mi vista; algo que podría hacerme vivir y morir con esperanza, decidí leer la revista, comenzando por el artículo "En boca abierta entran moscas", siguiendo con "Editorial" y "Córtese a pensar", terminando con "Los piolas".

Confieso que me emocioné totalmente al verme reflejado (perdón por la modestia) en vuestras mentalidades y al regresar mi hijo del trabajo le dije textualmente: "Hijo, esta revista está pegando en el clavo y algún día las nuevas y futuras generaciones tendrán que agradecer el coraje y la valentía de sus redactores en su noble intento de romper las estructuras actuales de nuestra hipócrita y decadente sociedad."

Los felicito por vuestra valentía; por ser los primeros en "gritar" la verdad que necesita la nueva mentalidad del hombre, para lograr una existencia más feliz. Creo que vuestra revista contribuye positivamente a la formación de una nueva conciencia, libre de hipocresías, fantasías, mentiras, soberbia y materialismo egoísta. Dios los premiará de alguna manera. ¡Adelante, jóvenes valientes, adelante con vuestras mortíferas verdades! Cuando deban partir hacia el más allá serán recibidos por un coro de ángeles. Cordialmente

JOSE R. MUÑIZ
F. Varela
C.I. 2.691.174

N. de la R.: Amigazo, usted nos ahorra el trabajo de dar explicaciones que ya nos tienen recontra podridos a tipos como el de la carta anterior. ¡Gracias!

Contra toda forma de virginidad I

Acabo de leer el Correo Umbilical de Lectores del N° 16 y me amargo al ver que se perdieron dos páginas preciosas de la revista, porque los cuatro energúmenos que escribieron "El grito de las vírgenes" (la I, II, III, y el tonto), no piensan, vomitan. Casi todos se dedican a especificar su edad "para que no piensen que somos jovatos". Pero señores, el problema de UDS. no es la edad sino la mente enferma que poseen (con tanto orgullo).

Todos tienen un nivel de deformación sexual elevadísimo culminando con "el machito" que es su máximo exponente.

Las relaciones sexuales no sólo son una necesidad física y psíquica del ser humano (parte de necesidades que vienen **aún antes de nacer** y no con el casamiento) sino que también son parte fundamental de una relación profunda, amplia y sana que uno lleva con una persona de otro sexo. Compartiendo, en un marco de afecto y al cabo de **cuatro o cinco relaciones** una chica, Sra. Susana, no es una prostituta (persona que aparentemente UD. des-

precia), por el contrario, está llevando una vida más sana que la suya, sin reprimirse, sin perturbarse y sin tener que exigirle a su compañero que acuda a terceras (destruyendo su propia relación). Para usted "la igualdad entre ambos no debe darse hasta ese extremo" y por otra parte se asusta porque los perros y los gatos lo hacen cuando lo necesitan. ¿Usted no? ¿O acaso su marido tiene un "aparato cuenta espermatozoides", o que lo hacen en cualquier lugar (no se preocupe, yo me voy a encargar de fundar el primer hotel alojamiento para perros). Pero usted está tranquila, está casada, y ya no usa anticonceptivos, usa su libreta de casa-miento.

Y la señorita Estela piensa "que es una forma de inutilizarse" y se pregunta: ¿Qué daremos después? ¡Querida, tenés 22 años, apurate que más adelante no vas a tener mucho para dar! A la señorita Alicia le aclaro que su carta no me pareció ninguna broma sino que algo muy triste. Por otra parte le diré que "esos elevados círculos por los que transita", "que le permiten adquirir cultura", la única cultura que le han dado es aquella que la lleva a negarle a Alicia Gallotti a Freud por "porno" y "europeizante" y luego aconsejarle psicoanálisis. ¡Comprate una montura! ¿No sabés que Freud "algo" tuvo que ver con el psicoanálisis.)

En cuanto al representante masculino la revista tendría que darle un premio, el Satiricon al Salame (que consistiría en la colección completa de la revista Gente). Porque este muchacho que tiene 27 "en la mente" (aclaro que para mí en la mente tiene 12, los otros 15 los tiene de incubadora), habrá salido toda su vida con chicas muy sanas, cultas recatadas y con himen reforzado.

N. de la R.: Por razones de espacio hubo que reducir esta carta a la mitad de su extensión.

Contra toda forma de virginidad II

Por sus desacertadas y desequilibradas opiniones, he podido observar que Uds. son seres muy egoístas y faltos de comprensión por el ser humano, que suele estar cargado de defectos y virtudes. Por lo tanto, yo las acuso: De falta de comprensión y respeto al libre albedrío.

De creerse poseedoras de la verdad absoluta.

De ser entes mistificadores de la condición de MUJER.

De escudarse, con premeditación y alevosía, tras el velo de la "virginidad" para ocultar los continuos fracasos cosechados en la larga búsqueda de sus pseudo-verdades.

De intentar calumniar y vilipendiar de un modo harto elocuente a la insigne, magnífica, divina, preclara, juiciosa, etc., etc., etc.

reportera de la nunca bien ponderada revista SATIRICON, Alicia Gallotti.

HORACIO CUABIA
Capital Federal

Contra toda forma de virginidad III

Es evidente, por si Ud. no lo sabe, que el tema de la piba del barrio no es un caso específico, sino el reflejo parcial de una sociedad en crisis y en cambio, que es la actual sociedad mundial, en este caso la Argentina, y más particularmente la porteña.

Dígame Ud., ¿qué tiene que ver o qué relación encuentra entre chica virgen y sencilla, (la sencillez no es producto exclusivo de la virginidad). Yo quisiera saber por qué tanto énfasis en que los hombres (varones y mujeres) se pueden formar o enriquecer exentos del sexo. ¡Señorita! enriquecerse y formarse es parte del complejo que va determinando al hombre y esos aspectos son derivados exclusivos de dos instintos primordiales que nos mueven y que son instinto de vida (Eros) y el de Muerte (Tánatos). Estos instintos son sexuales, pero no confunda sexo con pene. Sepa Ud. una frase poco difundida de Freud y que por esa poca difusión se tergiversaron sus ideas en el ámbito no profesional, "lo sexual no es siempre genital, pero lo genital es siempre sexual".

MARCOS EDUARDO DOÑO

Contra toda forma de virginidad IV

Ni yo represento a la "piba de barrio" ni tampoco me dedico a hacer manifestaciones de bienes en revistas humorísticas.

En principio el asunto me pareció divertido. Era la original cargada de algún amigo, pero a medida que pasaron los días y la avalancha de llamados telefónicos y visitas inoportunas continuaban (¡qué arrastre, Dios mío!), me veo obligada a pedirle a los señores de SATIRICON aclaren que no he sido la autora de la citada carta. Y de esta forma darles un respiro a ciertos lectores de la revista, que a esta altura hacen cola en mi domicilio. De la revista no hablo, pues no tengo tiempo. Bueno, no lloren, tan mala no es.

Y sepan que estoy ofendida y algo más por no haber publicado también mi foto.

ALICIA DADAMIA
Capital Federal

N. de la R.: ¿Qué pasó? ¿Te arrepentiste?

Aclaración de la redacción

Queremos dejar claro, que el hecho de no haber contestado en el número anterior a esa sarta de pacaterías que publicamos bajo el título "El grito de las vírgenes", no se debe a nuestra falta de imaginación, sino a un lamentable error de imprenta.

Creemos que con las opiniones de algunos (sólo algunos, puesto que la cantidad de cartas contestando a este tema ha sido agobiante) lectores, ya no hay necesidad de contestar nosotros.

Humor negro I

Estamos en la madrugada de la primera aparición del suplemento HUMOR NEGRO DE SATIRICON. Claro, todo trabajo hecho a pedido en función de un tema siempre acarreo problemas y limitaciones a todos los artistas, desde el Renacimiento hasta nuestros días.

Me imagino el trabajo de laboratorio y las exigencias de croqueta que les trajo a todos ustedes, cuando a alguno se le ocurrió largar este suplemento. Esto del humor negro no es nada nuevo. Ya el viejo Gerónimo Bosco hacía alarde de él en sus tablas. Un poco más tarde Brueghel le siguió el yeite, así también como Lucas Cranach y muchos simbolistas y surrealistas, que son casi vecinos nuestros.

Ya adentrados en el dibujo, papá Steinberg nos regaló más de un sutil pantallazo de humor retinto. Ahora ustedes, entre mate y mate, se rompen todos para brindarnos algo autóctono. No les fue tan mal pero les prevengo que el paño es corto. Soy muy amigo de las estadísticas y me tomé el laburo de contar los cuadros, que me dieron algo así como ciento cuarenta y pico de intenciones (a las historietas les di el valor de unidad). De este total, el tema de las mutilaciones se lleva el frondoso número de cincuenta y seis (cerca del 37%). El de los ciegos, con trece casos, le sigue con el 9%; la religión y la antropofagia cuentan con el más humilde porcentaje del 3% y 2% respectivamente. A pesar de la gama que nos ofrecen, estos números confirman que nos resultaron un tanto reiterativos. En el tema de las mutilaciones son francamente rompedores. Mas todo no son lágrimas. El dibujo al pie del editorial es una obrera de arte. Grondona White con el accidente del co-

che escolar y con el del feto llega a una audacia de humorista casi al borde del precipicio. Killian en "vida o muerte" nos da un bello ejemplo de historieta muda y Garaycochea, un tipo que nunca entendí su supervivencia, ya que siempre lo consideré uno de esos tontos de pueblo que se le da una caja de colores para que no joda (basta recordar sus insulsas notas del Gáfico), me sorprendió con dos o tres aciertos.

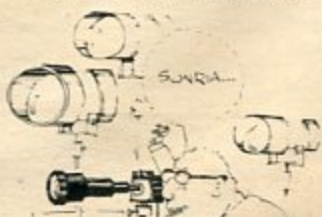
Un renglón aparte merece papá Oski (me imagino lo que le habrán tenido que rogar para que les largue el dibujito que publican) Oski ya está en el parnaso de la tinta china. Creo que, como el buen Dios, tiene unos deseos enormes de descansar su séptimo día. Del humor escrito poco puedo comentarles. La nota de Alicia Gallotti no deja de ser un buen inventario de la ropa sucia que tenemos en casa y cierta toma de conciencia de los lectores de "policiales". El artículo de Guinzburg y Abrevaya sobre los desperfectos físicos comienza con una frase de antología "Sin duda está muy mal reírse de las desgracias ajenas, pero si son ajenas, tampoco hay por qué llorar..." pero tristemente, luego se diluye en chistes comunes y poco originales. Otro logro genial es el elenco al cual está dedicado el artículo, si bien se olvidaron de Dostoievski que era todo un epiléptico y Juancito Bach que murió más ciego que una babosa. Ahora viene el inventario de cosas inadmisibles: Juan Cruz, el lobizón, tontísimo. Pequeños dramas de la vida de hogar (dos páginas para una pavana). Panzeri (un buen señor que en vez de sesos tiene una cámara). Feliz Domingo (parece algo mejicano). Limura, pésimo sentido del humor. "P" Nunca en mis 38 años (33 de lector), he visto algo tan mal hecho y tan carente de ingenio. Los dientes de Drácula me recuerda lo peor de la querida Tía Vicenta. Resumen final: Felizmente uno es pudiente y puede patinarse una luca en este librito. Les agradezco toda esta madrugada de entretenimiento que me han brindado. De no ser por ustedes hubiera perdido mi tiempo con Haendel o con Chejov o en último caso hojeando algún álbum de va citado Steinberg.

BERNARDINO RIVADAVIA (H)
C.I. 3.611.944

N. de la R.: ¡Pibe, sabés un vagón!

Humor Negro II

Acabo de leer la nueva revista que a alguno de ustedes (quizá al más morbos) se le ocurrió crear. No estoy en contra del humor negro, que como bien dicen ustedes existe desde siempre, pero lo que sí crítico es que ofendan y dañen los sentimientos de los demás. Yo me pregunto: habrá necesidad



de poner la frase: "Los mogólicos son unos babosos" o "no es que tenga sueño, es mogólico" o "la parálisis infantil es un mal menor".

La nota de Guinzburg y Abrevaya es dolorosa del principio al fin, en la cual se mofan de los sordos; ciegos, parálisis etc.. Estoy segura que ninguno de ustedes tiene la desgracia de tener en su familia a un mogólico o a un ciego, o a un sordo, porque de ser así no hubieran escrito esas barbaridades o a lo mejor sí la tiene y le importa un pito, porque ya queda demostrado, a pesar que Guinzburg y Abrevaya hagan la salvedad que las madres de ellos no tienen nada que ver, que ustedes son unos hijos de p...

GRACIELA C. ROMERO DE MACIEL

C.I. 6.424.887

Morón

N. de la R.: No, no. En la familia de Guinzburg y Abrevaya no hay ningún lisiado. Los mogólicos son ellos, por eso escribieron la nota. Lo que pasa es que cuando se la mostraron a Blotta, éste no se dio cuenta porque es ciego. La correctora se avivó, pero no lo pudo corregir, ¿sabés por qué?: es manca. Otro que se esforzó en evitar esa publicación fue Carlos Trillo, quien se dirigió corriendo a la imprenta, pero llegó tarde por esa maldita parálisis infantil que le contagió Alicia Gallotti. ¡Ah! Y a mí no me grites, total soy sorda.

Concurso Rulos y Moños (continúa)

No les voy a explicar de qué se trata, porque ya estoy cansada de escribir; si quieren enterarse lean el número anterior.

Frases seleccionadas:

¿El terremoto de San Juan se produjo cuando Isabel Sarli tuvo una corazonada?

HERIBERTO ERNESTO COMASTRI

Capital

El día que vaya a las Islas Virgenes hago un desastre. (Marlon Brando)

Alberto Cerutti

Capital

"Si yo tuviera el corazón" Dr. Barnard

Paco Aramburu

Capital

La Argentina es el País potencialmente más rico, de la Argentina.

Julio Leonardo Reinoso

Capital

Ganador:

Los hinchas de River son admiradores de Reutemann.

Luis Santana

Abanderado Grandoli 3553

Rosario, Sta. Fe.

Puede pasar a retirar su colección encuadrada de SATIRICON por Viamonte 591, CAPITAL, entre rabuena!

1955 - COINCIDENCIAS Y DESCUARTIZADAS - 1974

Segundas partes siempre fueron iguales

No existe ningún tipo de delito que apasione, revuelva, salpique o agreda más a los consumidores de violencia cotidiana que el crimen con descuartizamiento, vaya a saber uno debido a qué malsanas, luctuosas razones. Pero si en un crimen se juntan circunstancias azarosas, magia diversa, quizás una casual constelación de conjuros haya querido juntar de la manito dos fechas -febrero de 1955 y febrero de 1974-; dos casos de descuartizamiento, dos momentos de Buenos Aires y de la Argentina presidida por Perón, dos veranos no muy calurosos, curiosamente ambos con diluvios e inundaciones en el norte del país. Como si no hubiera pasado el tiempo, aunque ¡la pucha si pasó!, como si el plan quinquenal que se desarrollaba entonces fuera el trienal de ahora. En el 55 el director técnico del seleccionado Stabile decía lo mismo que ahora Cap: "Hay que trabajar, el plantel es bueno, haremos todo lo posi-

ble". A veces los extremos se tocan, también lo hacen las puntas del camino y en última instancia qué cuernos son 19 años, sí, como dice el tango, veinte años no es nada... Los dos casos fueron descubiertos en la tercera semana de febrero, cuando ya despuntaba el Carnaval; en ambos, lo primero que apareció fue el torso del cadáver envuelto uno en papel madera, en Caseros y en un valijón en el Barrio Norte de Buenos Aires el otro. También entonces, por la perfección de los cortes, la policía sospechó que "el matador podría ser un médico con experiencia en cirugía". El 25 de febrero de 1955 se encuentran dos piernas en el baño de Flores; 19 años más tarde la investigación del nuevo descuartizamiento progresa gracias a que el río devuelve dos muslos. Más tarde, en las mismas circunstancias, se hallan dos piernas con sus pies. La muerte de antaño era más pequeña que la actual y calzaba 34. Antes de que

termine febrero los policías de aquellos tiempos ya tenían el caso resuelto.

Tuvieron más suerte que los sabuesos de hoy: contaron a su favor con la aparición de la cabeza y los brazos de la muerta, fundamentales para la identificación. Ambos fiambreros, opinaron los expertos, fueron prolijamente desangrados en una bañera. El 3 de marzo de 1955 en un tren rumbo a Mar del Plata se detiene a Jorge Eduardo Burgos, bajo, fornido, tímido, cara de pobre tipo, que había descuartizado a Alcira Methyger, una doméstica con quien andaba en severos amores. Cosas del sentimiento. "Ella era egoísta, dominante, engañaba a todos los hombres", dijo una amiga de esas que nunca faltan.

De la N.N. actual, todavía inquietante de la Morgue, no se sabe Nada Nada. Burgos salió de la prisión hace unos años por buena conducta. El otro asesino también, probablemente por razones contrarias.

C.U.

¡AH, PERRA!

por Aldo Rivero



Para exquisitos de la imagen y el sonido.



Nuevos televisores Marshall 24". A imagen plena.

Cuando Ud. *vea y escuche* un televisor MARSHALL Sideral de 24" podrá apreciar el por qué de su unánime aceptación. Hoy un televisor tiene que ser perfecto en todo sentido y no sólo eso, tiene que garantizar muchos años de vida útil, sin trastornos.

Esa es la razón por la cual los exquisitos de la imagen y el sonido han consagrado al nuevo MARSHALL 24".

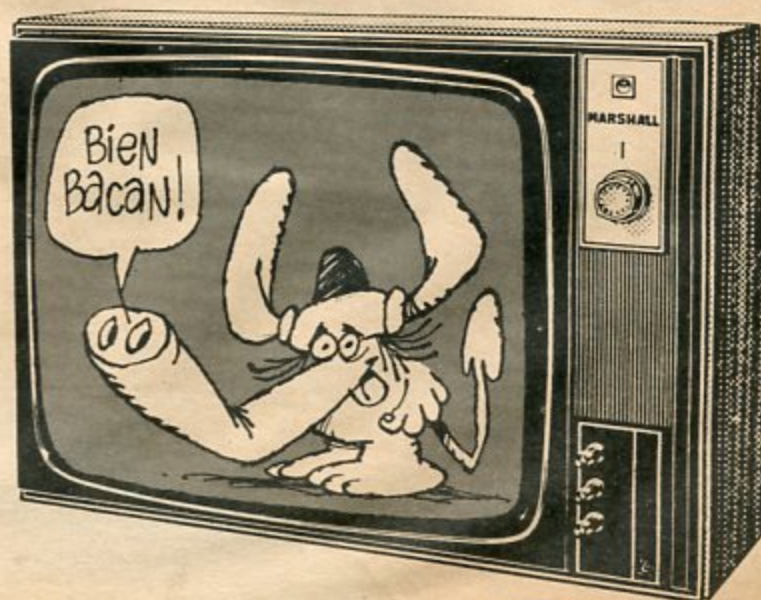
Súmese Ud. a ellos y no se conforme con menos!

Televisores

MARSHALL

SINTONIA AUTOMÁTICA
MEMORIZADA

24"



satiricón STAFF



Editores Asociados

Director
responsable:
Dios

Director
responsable:
Oskar Blotta (h) 1

Director estético: 1
Andrés Cascioli 2

Asesores de
dirección
y redacción:
Carlos Ulanovsky 3
Mario Mactas 4

Coordinador
creativo:

Carlos Trillo 5

Simples redactores:

Alicia Gallotti 6

C. Abrevaya 7

J. Guinzburg 8

R. Parrota

COLABORADORES

Amengual

Bróccoli

Crist

Ceo

Alejandro Dolina

Damonte (P)

Durañona

Fontanarrosa

Grondona White

Garaycochea

Ernesto Guelperin

zquierdo Brown

Killian

Koblo

Limura

M. L. Livingston

Rafael Martínez

Napoleón

Pancho

Dante Panzeri

Jaime Ponichick

Pérez D'Elías

Aldo Rivero

Tomás Sanz

Sanzol

Viuti



Diagramación:

Marcelo Mazzei

Fotógrafo:

"Pucho" Arroyuelo

Correctora:

Laura Linares

Departamento

de publicidad:

Director:

Pedro Ferrantelli

Gerente:

Carlos Descote

Adscripto a la

gerencia:

John Melvin Hall

Productora:

Analía Wlazlo

Departamento

de producción:

Juan Zahlut

Dante Voccia

Coordinadora:

Esther Linares

Departamento

Comercial:

Director:

Ricardo M. Portal

Gerente

administrativo:

Jorge Antonio Orfila

Gerente de Ventas:

Dr. Rubén S.

Alpellani

Secretaria

Nelly Corral

Distribuidor

Capital Federal:

Machi y Cia

Carlos Calvo 2426

Interior y

Exterior del país:

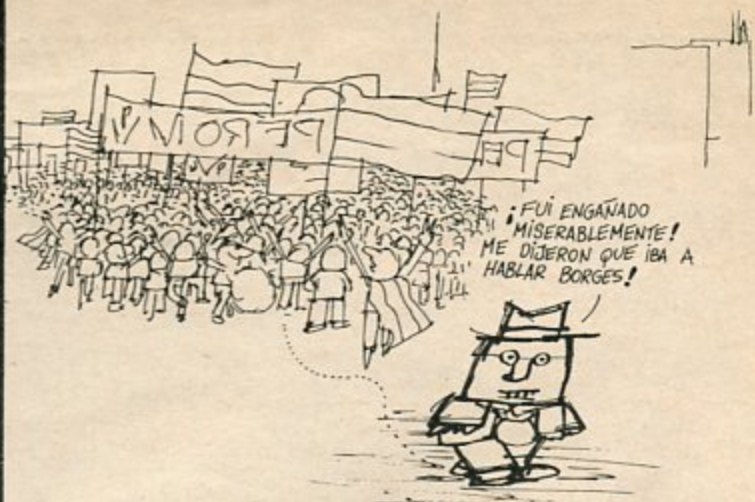
Cielosur

Editora SACI

Av. de Mayo 1324

Piso 1º

Capital.



MENSAJE AL HOMBRE DE LA CALLE

Cierta vez lo dijo Perón y sonrió. Tal vez no sean demasiados los que lo recuerden ahora. Pero el enigmático refrán de probable origen italiano tiene en estos tiempos real vigencia y se emparenta sólidamente con las nociones de madurez, crecimiento, experiencia de calle, amor por la realidad y pavotismo existencial. Por eso importa refrescarlo:

A veces hay que tragarse el sapo

A partir del hecho de vivir amontonados o socialmente, aprendemos con dureza y con dolor, desde la teta materna en adelante, los caminos de la represión. No hay otra solución, desde luego. Porque si los seres humanos creyéramos en la loca dirección de nuestro desarrollo individual, sin frenos, sin trabas, sin bofetadas, leyes, castañazos, vigilantes, padres y madres, vecinos y maestras esto sería una formidable cadena de aullidos en la que campearían, bíblicamente, el llanto y el crujir de dientes. Crecer es, en cierta dimensión, cortarse pedazos de uno en beneficio de la necesidad de vivir junto a los otros. Todo el tiempo tenemos que hacer cosas que no nos gustan. Es el precio de crecer y también el de subsistir.

No sólo vale la pena ver con claridad este precio constante e inevitable de vivir, en el terreno de las necesidades primarias, sino también en el de las ideas que uno suele hacerse acerca de cómo debe ser el mundo, cómo deben estar organizadas vidas y haciendas, cómo debe ser la repartición de todo aquello que Dios puso y los hombres doman y toman y, de vez en cuando, destruyen. Crecer —considerado aquí como el ejercicio de las pérdidas y cesiones necesarias— exige también un respeto casi erótico por la

realidad. Es al nudo y es no-civo vivir tratando de ajustar la realidad a las colmenas elaboradas en la cabeza por acción de un esquema de la vida y sus habitantes. La realidad es bella y poderosa; y es imprescindible parar de tanto en tanto el caballo a lomos del cual se galopan los días y las noches, para echar un vistazo sobre su siempre complejo y sabio paisaje.

Cada vez que se cumple esa disciplina, se fusionan los elementos que componen a la gente más apta para comprender y ejercer: **pensamiento y calle**. El pensamiento es siempre el modo más profundo y más penetrante de desentrañar la oscuridad y combatir la superficialidad y la intolerancia de los equivocados o los fanáticos de la brutalidad. Y la calle permite saber que no todo está dividido en blanco y negro, en buenos y malos, y que las pequeñas y miserias no son siempre patrimonio del prójimo.

Tal bagaje de cuestiones evoca algo que alguna vez dijo Perón y que, como muchas de sus sentencias, poco tiene de casual y es agua en la que la sed de direcciones diversas puede encontrar alivio: **"A VECES HAY QUE TRAGARSE EL SAPO"**. Es decir, a veces hay que ceder, replegarse, sonreír sin ganas, enojarse sin ira porque así lo

exige el hecho de vivir en sociedad y así lo exige la dictadura de la realidad. Esto, claro, no quiere decir que se valoren la hipocresía y el tartufismo o que quede vedada la posibilidad de sueño en el brumoso interior de cada uno. Quiere decir que el juego de vivir plantea que el plato está lleno de sapos y que lo mejor es no masticar los helados batracios; pero que, a veces, es necesario hacerlo sin que ello constituya una derrota sino un elemento en la trama de todos los que componen la formidable aventura de una vida.

A VECES HAY QUE TRAGARSE EL SAPO. Madurar es saberlo desde la perspectiva de **profundidad y calle**, la más clarificadora y piadosa. La que ayuda a ver lejos, a desdeñar el maniqueísmo, a no ser bestialmente duro y condenador con los demás y algodonoso con uno mismo, a no confundir repliegues con retiradas, a no zambullirse en lo que los superficiales de café creen que es el sentido trágico de la vida.

Lo que no hay que tragarse es, como en las esferas carcelarias y aledañas suele decirse, **un garrón**. También eso forma parte de aprender a crecer. En la medida de lo posible, es bueno para el cuerpo y para el alma, no comerse un **garrón**, no cargar con culpas de otros, no purgar

macanas ajenas, no recibir castigo de puro tontos, sin cortar ni pinchar. Si usted vive aplicando patadas en los traseros de los otros y se las aplican más fuerte, quizá con demasiada fuerza, bueno, pateador de traseros no chilla. Pero si usted sólo quiere, como quiere la inmensa mayoría, un país, un mundo cada vez más alegre, justo, luminoso, y sin patear a nadie un día vienen y lo patean a usted, tiene derecho a tirar la más estridente de las broncas.

Una cosa es ser crecido, maduro, corrido, saber tragarse el sapo. Otra cosa es ser justo y pagar por pecadores, ser pavote candoroso y quedar a merced de los vivos que, desde todos lados, meten la mano en la olla del puchero para quedarse con el caracú, mientras el hombre de todos los días, tan distante de los grandes fatos y las grandes decisiones como usted, como nosotros, como cualquiera, se pregunta: ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

M.M.



El que come y no convida tiene un hombre en la barriga.

La segunda década infame

1960-1970 (Más o menos)

Fueron diez años bellos y horribles, con sus dolores, sus aullidos, su sed de libertad, su opresión, sus modas, sus gestos y sus protagonistas, algunos de los cuales no sobrevivieron esa década penosa, fundamental.

Golpes de la memoria, cicatrices aún no cerradas, imágenes pegadas todavía a los ojos, compusieron lo que usted va a tener a bien leer de inmediato.



escribe Mario Mactas

(Un poco de sombra para los cansados del camino)

Seguramente los encargados de escribir historia van a advertir, en el momento de revisar el pasado inmediato, que la década del 60, la que hace poquito se fue, se fue y nunca volverá, es con claridad la **Segunda Década Infame**. Pero infame con ganas y con la belleza que hacen brotar en todas direcciones el dolor y la desesperación. Diez años que marcaron a fuego a sus protagonistas y a los actores de reparto de ese tramo de vida nacional. El caos, el aullido, la sed de libertad, la necesidad de salidas, la violencia, la decepción, la denuncia, las modas confundidas con ideologías con señales de todos esos años atroces y fundamentales. Hay enormes cantidades de desaliento. Illia anda mal y camina lento, pero puede ser que nos salve el sector de la composición social que parece ajeno a la crisis: las Fuerzas Armadas. Pero, como en un jingle siniestro y a pesar del silencio expectante de izquierdistas, derechistas y centrados, todo va peor con Onganía y la cosa se derrumba aplicando trozos de mampostaría histórica sobre la cabeza de los habitantes

de la patria. No parece quedar nada en pie. No sólo estamos desgobernados autoritariamente sino también cada vez más empobrecidos y entregados. Nadie sabe qué hacer, para dónde disparar. Y muchas veces se dispara por la loma, lugar que, ya lo afirmó Fierro, es el menos indicado para escapar. Hay un solo militar respetado y amado, pero se llama Perón y está en España. Contar o recontar ese despelote terrible, mal puede hacerse con el estilo de una computadora, porque todo está fresco y vivo todavía. Pero como nauseosas, oleadas, los signos de la Segunda Década Infame hacen que, como en el tango, los recuerdos más fuleros me destruyan la zabeca. Mágicamente, el fin de ese tiempo y el comienzo de otro coinciden con el hecho de que Frank Sinatra vuelva a cantar. Para el filósofo, plástico, cantante y poeta Federico Manuel Peralta Ramos, Sinatra es una especie



Sinatra. Casi la voz de Dios.

de sensibilísimo receptor de lo que sucede y de lo que vendrá, casi la voz de Dios. En el 60 entona dos letras que parecen confirmar la curiosa y fascinante teoría: "Strangers in the night" ("Extraños en la noche"), y "My way" ("A mi manera"), donde se rinden cuentas, se dan explicaciones, se hace un inventario de placeres, derrotas, aventuras y, como síntesis, se reivindica haber intentado vivir, haber mordido todas las manzanas sin arrepentimiento. **Es el final, el repaso.** Algo ha terminado para siempre, y algo empieza con la canción del Sinatra que se había borrado pero regresa en 1974 para gorrear "Let me try again": **Dame otra oportunidad.** Es hora de empezar de nuevo. El hombre está brutalmente descangallado, pero pide otra oportunidad, necesita rehacerse.

El túnel de desdicha y búsqueda que conformó la década no fue recorrido sin consecuencias. Junto a la represión, la violencia de todos lados y la desorientación llena de lamentos de las épocas de nítida crisis, brotaron los happenings tristes de Florida, las canciones de De la Vega, el mancerismo, la Cámara Federal en lo Penal y el secuestro, mientras el psicoanálisis devoraba y era devorado por la clase media. De todo aquello queda, sin cerrar del todo, una cicatriz. El mojón que indica el paso de un tiempo a otro.

Las caras, los nombres, los hechos de la Segunda Década Infame según la memoria las trae a la cabeza de quien bordea hoy los treinta años y en tal difícil cuan bella época aprendió en buena parte un oficio sagrado: VIVIR.

En la década del sesenta se vivió sobre todas las cosas una formidable sed de libertad. Se quería salir de algún modo y todos los sistemas aparecían, periódicamente, como válidos. La década tuvo manías, costumbres, representantes inequívocos del caos y el desencuentro. Era el tiempo en que Marta Minujín armaba "La Menesunda" y el Instituto Di Tella convocaba desorientados, snobs y talentos genuinos. La Minujín es el 60 en gran medida, al punto que no ha conseguido sobrevivir la década y, cada vez que llega a Buenos Aires desde los Estados Unidos, ambula como un gracioso recuerdo por calles y bares sin que la nueva era le dé pelota. Es en esos años cuando surgen y se instalan en el folklore local los hoteles alojamiento que hoy no asustan ni divierten a nadie y son tan sólo refugio de parejas maduras y sigilosas.

Palito Ortega hace su agosto en este largo invierno. El parece creer que la felicidad ja, ja, ja, ja, y la cosa prende, mientras en otras direcciones las jóvenes provenientes de familias tradicionales deciden que "hay que hacer algo", y se convierten en periodistas, modelos, empleadas de galerías de arte y agencias de publicidad. Se impone la "modelo bien", en reemplazo de la mannequin tradicional y profesional. María Larreta avanza a la cabeza del cambio y ocupa con frecuencia las tapas de una revista que representará la época como ninguna: "Gente".

Son los años en los que surge "Mau-Mau" y los hermanos Lataliste se convierten en personajes dignos de ser reporteados e investigados como recreadores de una caricatura de la belle-époque criolla. Vigilante en la puerta del boliche, la palabra es

imprescindible en la década— se yergue Fraga, portero legendario y severo que tiene la actitud de haber conocido mucha noche. Alguien recogerá sus memorias en un libro hoy francamente inexplicable. Oscar Bonavena canta a su vez en "Afrika" ante un público atónito y deleitado por los trinos del mamporrador. El fornido peso pesado se instala al mismo tiempo en el Alvear Palace Hotel y pasa a integrar una suerte de comparsa a la europea, en la que se mezclan pintores con deportistas, modelos, cantantes, diseñadoras de ropa, escritores y maricones. Constituyen —la década los bautizará— la gente linda.

Sábado tras sábado y durante horas cada vez, Nicolás Mancera domina la televisión, y la televisión lo mima porque el aquelarre de entrevistas, músicos, actores y actrices que **siempre** eran sus íntimos amigos y emociones tomadas en primer plano que **invariablemente** remataban en un guiño entre pícaro y "conmovido" del animador, tenía identidad plena con la década infame número dos. La gracia tiene a través de Tato Bores, un modo aparentemente audaz de meterse sobre todo en los mares de la política que, sobre el fin de los años sesenta, comienza a emanar un cierto tufillo de anacronismo.

En Europa se suicida el pintor Alberto Greco, probablemente un condensador del dolor de su tiempo que terminó reventando. Un ataque cardíaco arrasa con el pintor, autor, cantante Jorge de la Vega. Peralta Ramos asombra desde el programa de Bores y con esporádicos shows en lugares nocturnos que alterna con la publicación de poemas hondos y verdaderos, y con una gesticulación que se supone próxima a alguna forma de locura. Es casi indispensable saber cómo fue la última fiesta de Egle Martín, si no se ha tenido la fortuna de ingresar en ella. Papaleo propone a los corazones solitarios que vayan hasta el canal y cuenten sus penas.

Es que en la década esta de moda **"hablarlo todo"**. El psicoanálisis se hace sentir y lo inevitable es **"decirse"** las cosas, charlar, desmenuzar. Las parejas terminan fabricándose problemas para poder hablarlos y, aun mejor, llorarlos largamente por las noches abrazados para poder manifestar a la mañana siguiente: "Salieron muchas cosas anoche, nos hizo muy bien llorar". Porque la década, desde el psicoanálisis que por un lado es buscado como elemento liberador y por otro hace sus estragos, impone uno de sus dioses: la "autenticidad", el "asumirse". Ya no es tan importante o conflictivo ser homosexual, por ejemplo, si el hecho

es "asumido". Es una piedra libre para el **vale todo** propio del enorme y pegajoso quilombo. Surge en la década una divinidad: **La pareja**. A lo largo de diez años la terapia de dos, los consejos, el más variado surtido de intentos para emparchar la crisis, no evitará el estallido. la "relación" explota como explota todo. No parece casual que una cantante española sin promoción alguna —María Luisa Güell— imponga un éxito asombroso: **"No, yo no me vuelvo a enamorar/ que demasiado ya he sufrido/ No, yo no me vuelvo a enamorar/prefiero hablar con un amigo..."** Y, ya en los umbrales del fin, el español Peret levantará la bandera del consuelo: **"Es preferible reír que llorar..."** coreado y acompañado por palmas, aplausos, adhesión de los cansados de sufrir.

Y así como la primera década infame tuvo en Discépolo su traductor mejor, la del 60 cuenta con Francis Smith, pergeñador de un himnillo ideal para el mo-

mento: **"Vuelvo a naufragar, no lo puedo evitar."** Al conjuro de los patéticos hippies locales, los bares del centro de Buenos Aires se pueblan de adolescentes que parecen creerse hijos del presunto aburrimiento que promueven las sociedades post-industriales, y languidecen días y noches con el aire furtivo que decora la frecuentación de la marihuana. Mientras tanto, Mau-Mau acoge cada noche a sus próceres, entre los que campean Andrea Vianini y Dolores Blaquier, los pintores Rogelio Polello y Nicolás García Urriburu. En "Afrika" ve la luz un clásico personaje del 60: el experto en diversión Poky Evans.

El auge de la dimensión heroica que también marca la década, se incrementa con la muerte de Ernesto Guevara, al tiempo que el "foquismo" engendra las guerrillas y Eduardo Gudiño Kieffer se perfila tal vez asombrosamente como el escritor de moda, cuya actividad abarca desde las revistas para mujeres hasta el

tope de las listas de best-sellers con "Para comerte mejor", no por nada ilustrada por García Urriburu.

Para la década se hace canchero ser **"desbolado"** o simularlo, con la variante de ser **"tarado"** en el estilo del músico y letrista de rock Luis Alberto Spinetta, un talento refugiado en la artillería de su aire de perpetuo despiste y sus gestos que limitan con la oligofrenia. A su alrededor no faltan diálogos como: **"¿Y? ¿Qué tal el recital, Luis Alberto? No sé loco... no sé... creo que bien, pero no sé, loco, pasó de todo, ¿viste?"**, transformados en jerga de mucha gente joven en sus distintas variantes.

San Telmo barre con cualquier otro lugar de la ciudad. Es la onda. Los restaurantes, boites y lugares para vivir de San Telmo son los más caros. El café-concert se instala en Buenos Aires, quizás como lugar de reemplazo de la protesta callejera, casi siempre prohibida. Allí se desarrolla un estilo de espectáculo hasta allí desconocido: los artistas desprecian y agreden al público. Eduardo Bergara Leumann capitanea este estilo desde su entonces totémica y hermosa Botica del Angel. La insolencia del obeso modisto y animador pertenece tan carnalmente a la época que agoniza con ella y hoy es solamente material para la evocación. Ha pasado la época de asustarse con esas cosas después de haberse vivido tanto desastre. Culminando la tensión de todos, llevándola hasta su punto más alto, la década contempla el desafío de un general que, de paso, es presidente —Lanusse— a Juan Domingo Perón, nada menos. Pierde, Perón regresa a su tierra, la década llega a su fin, con su precio de locura, sangre, pena, ruptura de los valores que parecían metidos para siempre en las vísceras de los argentinos, e intentos de respirar después de tocar fondo.

Como coletazo del psicoanálisis que en gran parte le dio fisonomía, se podría decir que todavía se está elaborando el gigantesco **duelo** que corresponde. Porque seguramente nada de todo aquello sucedió porque sí, nada pasó "de pronto", latiguillo que también la época nos volcó en el idioma y en el vacío. En el seco y turbulento silencio de ese duelo por los que no la sobrevivieron o por los que quedaron atravesados tal vez para siempre por el sufrimiento o el olvido, la década se aleja, toma inexorablemente su distancia histórica y parece hacerse necesario empezar todo, todo de nuevo, partiendo desde los hombres y las mujeres que se reconstruyen y, como en la canción de Sinatra, piden a la vida otra oportunidad.



Andrea Vianini: Prócer de Mau-Mau.



Bergara Leumann: Modisto y animador de la Botica del Angel.

Eramos pocos y quieren hacer parir a nuestras abuelas

FILOSOFIA EN EL BAÑO:

Los anticonceptivos

Por Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg

Era de barbarie esa era en la que los anticonceptivos no venían en frasco sino en lata, como el cinturón de castidad, por mal ejemplo.

Epoca de notable dureza aquella en la que, sin piedra pómez, había que optar entre el amor o la guerra y se elegían las dos cosas. Pese a todo, las mujeres, que siempre supieron arreglarse, se las ingenieron para descruzar las piernas mientras sus caballeros seguían en las Cruzadas. Y fue así que, cuando ellos regresaron victoriosos, comprendieron muchas cosas, entre ellas que el rey

Ricardo era el único león con cuernos, que Juan Sin Tierra era un suicio o que sus hijos eran extremadamente parecidos al cocinero del palacio. Evidentemente, en esas edades primarias, los anticonceptivos también eran primarios, tal vez porque los únicos que no tenían hijos eran los que iban a la escuelita de provincia.

Hoy ya han pasado varios siglos y los anticonceptivos siguen preocupando tanto al hombre como a la partera. Nosotros, que nunca nos cuidamos, concebimos este artículo preñado de verdades.

Desde que el hombre tiene abuso de razón, se han ido creando nuevos métodos anticonceptivos que se fueron agregando a los ya existentes. Cada ser humano puede elegir el que más se adapte a su per-

sonalidad. Así, no es de extrañar el hecho de que más de una señorita apague la llama de su existencia para no dar a luz y, sin llegar a medios tan drásticos, que un hombre que se precie, se castre para

evitar disgustos posteriores. Por lo aquí expuesto, no se comprenderá que los sistemas sean infinitos, pero lo son. Por eso, para una mejor interpretación del fenómeno, lo ideal será analizar los méto-

dos más populares recordando el triste caso de aquella pareja de escépticos que, soportando las crueles y despiadadas burlas que le propinaron amigos y enemigos, los usó todos juntos y tuvo trillizos.

LA VERDAD, QUE
A MÍ NO ME PREOCUPA
DEMASIADO; YO LAS
TOMABA DE VIEJOSO, NOMÁS...



...SÍ, YA VEO
QUE TU NOVIO
ESTÁ MUY
ENTUSIASMADO
CON LA CAMPAÑA
DE "50 MILLONES
PARA EL AÑO 2000."



...A VER, A VER,
EN 1975 CON ALBERTO,
EN 1976 CON PEDRO,
EN 1977 CON RAÚL...
LO SIENTO, JUAN.
HASTA 1978 NO PUEDO
TENER UN HIJO CONTIGO!



Profiláctico:

Si bien el profiláctico es profiláctico, ofrece algunos inconvenientes, entre ellos, que debe ser colocado en condiciones especiales que a veces no se dan, y en otros momentos en los que las condiciones se habían dado, se truncan por la larga demora.

El profiláctico es un producto de otra época, de aquellos días de abundancia en los que las cosas se usaban una sola vez y se tiraban. Pese a todo, es el que más se adapta para el juego, no el amoroso propiamente dicho, pero juego al fin. Si no existiera ¿qué pondrían los alumnos en el escritorio de la profesora solterona? ¿Una pastilla? Lo mejor es no pensar en eso y correr un velo de piedad.

Diafragma:

Es algo así como el profiláctico de las mujeres. Es muy rápida su aplicación; se coloca en el acto aunque conviene hacerlo antes. Su uso no produce molestias ni a la mujer ni al hombre; se puede lavar, volver a usar, lavar, volver a

usar sin inconvenientes hasta que la mujer queda embarazada.

Bidet:

Tal vez no sea muy efectivo; pero es refrescante. Este sistema es muy práctico, aún para aquellas mujeres que nunca tuvieron relaciones.

Espiral:

Con este sistema, como con todos los demás, los médicos no se ponen de acuerdo; algunos opinan que es totalmente inocuo, mientras otros aseguran que es tan peligroso que hasta puede llegar a perforar el útero. Sin embargo, todos reconocen que en este caso, el espiral pasa a ser un anticonceptivo infalible, aunque ya no haga falta usarlo. Es importante aclarar que el nombre de espiral nada tiene que ver con el Piretro, y mucho menos con el palo santo.

Los días seguros:

Bien dice la gente que a Seguro lo llevaron preso; pero lo que pocos saben es el motivo. Seguro no quiso reconocer el hijo que tuvo con una menor cuando falló el método.

Contra natura:

Lo adoptan esas mujeres sufridas que cargan todo el peso sobre sus espaldas y esos hombres que traicionan aún queriendo. También suelen usarlo esos muchachos sufridos que cargan todo el peso sobre sus espaldas.

Pastillas:

Son muchas las contraindicaciones que tienen los productos químicos que impiden la ovulación. Se ha dicho que la mujer engorda, que le cambia el carácter, que le hace crecer el vello, que le afloja los dientes, etc. Pese a todo es uno de los sistemas más en boga actualmente; tal vez por ese espíritu de contradicción que tienen las mujeres.

Jalea:

Es por sobre todo un complemento, usado, quizás, por aquellas mujeres que intentan hacer un poco más dulce la relación con el ser amado, aunque corren el riesgo de que el hombre piense de ella que es

una pegajosa de esas que es tan difícil sacarse de encima. No es recomendable el dulce de leche pero sí la mermelada de duraznos.

Coitus interruptus, baños de agua y vinagre, etc.:

Son los métodos que utilizan aquellos que intentan evitar todo lo que les brinda la sociedad de consumo; y prefieren valerse de elementos caseros. En este sentido, los hippies sean, tal vez, el mejor ejemplo.

Resumiendo, podemos afirmar que los anticonceptivos fue un tema que preocupó al hombre desde hace mucho tiempo; y adentrándonos en el terreno religioso, podríamos llegar a que la menstruación es un anticonceptivo divino aunque no le guste a nadie. Sea como fuere y si lo que se pretende es una eficacia americana, a pesar de que cada vez tiene menos adeptos, el mejor anticonceptivo sigue siendo la abstinencia.

ES COMO LO DEL PETROLEO ARGENTINO, ¿VISTE? TIENE QUE SERVIR PARA ALGO MÁS QUE PARA QUEMARSE EN EL MOTOR DE TU PIBA-DIGO, DE TU COCHE.



CHE, ¿Y NO HABRÁ ALGUNA PILDORITA PARA QUE TE VENGA A VOS LA "ARGENTINA POTENCIA"?



¿CÓMO ES ESO DE QUE A LOS NIÑOS TAMPOCO NOS VENDEN ANTICONCEPTIVOS?!! ...¿ACASO NO ÍBAMOS A SER NOSOTROS LOS PRIVILEGIADOS?!!



¡CLARO: A MÍ NO DEBERÍA PREOCUPARME PORQUE SOY SOLTERA!... ¡PERO COMO HACE UNA AHORA PARA PREVENIRSE DE TODOS LOS SATIROS QUE ANDAN POR AHÍ?



¡ACABA DE SALIR LA NUEVA GUÍA DINAMARQUESA CON LAS 84 POSICIONES PARA LAS CUALES NECESITA LA PÍLDORA!



¿Me permite una pregunta?

Cuando el que quiere saber dónde queda la calle Chacabuco, o cómo tiene que hacer para pagar los impuestos, o si no nos hemos visto antes por un casual, es correctamente informado por el receptor de su inquietud, la pregunta inicial se transforma en certeza y una sensación de alivio inunda al inquisidor que, a partir de allí, se deshace en agradecimientos, confianza y credulidad

hacia el género humano. Pero a veces la información es incorrecta, o uno la interpreta mal; y ahí comienza esa figura jurídica que se llama defraudación y que, además de constituir una singular errata de la fe, tiene toda la forma de una puñalada en el corazón del que cree, del que apostó y el número no vino tal como había soñado, del que escuchó *blanco* y ahora se entera de que es *negro*.

¿NO SE PUEDE CREER EN NADIE?



¿CÓMO PUEDE SER?



¿Y NO ERA QUE...?



¿PERO...¿SI LO HABÍA PROMETIDO?



¿COMO ÉSTE TAMBIÉN?



¿Y ÉSE TAMBIÉN?



¿Y AQUEL TAMBIÉN?



¿OTRA VEZ LO MISMO?



¿QUIÉN PODRÍA EXPLICARLO?

¿QUÉ ESTARAN POR HACER?



¿Y EL CAMBIO?



¿Y AHORA...¿QUÉ NOS ESPERA?



NO ENTIENDO, NO ENTIENDO NADA...



¿SERÁ POSIBLE...?



¿ME CACHÉ EN DIÉ...?





NECROLOGÍAS VIVAS

POLDY BIRD: La cebolla que escribe.

Así como Alberto Castillo es *el cantor de los cien barrios porteños*, José María Muñoz *el relator de América*, Luis Angel Firpo *el toro salvaje de las Pampas* o Tomás Simari *el hombre de las mil voces*, los argentinos ya contamos con la Pipo Mancera de la literatura, nuestra Poldy, la gran productora de llantos ajenos, la escritora de las muertes y la pérdidas. Sus libros se venden por millares; fue la autora argentina que más vendió entre 1970 y 1973. Sus dos más grandes éxitos - *Cuentos para Verónica* (su hija) y *Cuentos para leer sin rimmel* - suman más de 60 ediciones y medio millón de ejemplares

sigue

liquidados. Los libros de esta profesional del entristecimiento hacen llorar. Pero, como se sabe, hay llantos y llantos. El que provoca la lectura de los brolis de Poldy es feo: ¿Quién no tiene una muerte querida guardada, una pérdida que nos hizo bolsa, una situación ajena que nos tiró abajo la estantería? Poldy, sin el menor pudor, sin el menor amor, sin el menor candor, inventa el redituable negocio de la necrofilia y lanza sus dardos sobre el blanco de los miedos más primarios. ¿Qué buena madre no fantaseó alguna vez con la muerte de su hijo? ¿A quién no se le pasó por la cabeza que el bebito dejaba de respirar? ¿Quién no pensó cómo será la cosa cuando volemos en Jumbo Jet al otro mundo?. Pero Poldy es el colmo de todo eso, se alegra con lágrimas, sufre cuando es chica, cuando crece, cuando se queda como está, pero llega a las cumbres cuando dice: ***A las madres todos los años se nos muere un hijo. Cuando el hijo cumple dos años ha muerto uno de un año, cuando cumple nueve, ha muerto uno de ocho***".

Cabeza de pozo ciego y negro, letras de almíbar, frases empalagosas que pesan como un kilo de dulce de leche, a Poldy Bird sin embargo no se le podría achacar que escribe mal. Pero eso que escribe no son cuentos, ***son fragmentos de vida sin invención que es lo peor que puede pasarle a alguien vivo***. Para escribir esta nota, para hacerme alguna idea de la Bird (que en inglés quiere decir pájaro: Pájaro de mal agüero) leí ***Cuentos para Verónica*** y ***Cuentos para leer sin rimmel***, este último leído siguiendo estrictamente las instrucciones del título. Y en muchos casos pese a que en algún nivel me daba risa lo que allí estaba escrito, (el conflicto, el drama) en otro nivel, la garganta se me anudaba. Poldy —que no es como Tita Merello en la revista ***Nocturno***, que no es como Migré ni como Santa Cruz aunque sea casi tan masiva como ellos, que ni siquiera es la Corin Tellado de estas latitudes— trabaja otra mercadería: ella propone que ***la gente que sufre siga la función porque el espectáculo debe (merece) continuar***; intuye que, con frecuencia, un gran llanto inútil —como los que producen por adhesión sus libros— es capaz de reemplazar a un gran sentimiento existencial y transformador. Ella les pide a las mujeres —sus principales clientes— que entiendan pero, por favor, por favor, que nada cambien.



Escribe
CARLOS ULANOVSKY
(Un muchacho como yo)

Poldy escribe, casi como habla, cuentos cortos, que nunca superan las cinco páginas o seis. Debe creer que es la medida máxima de concentración de la gente co-

mún, así como cree que escribir "Mar cabri- lleando orillas. Mar galopando dentro. Furor de hoguera roja quemando el jazminero" es reflexión poética y profunda. Dice que escribe desde los 5 años (terribles ganas de hacer el chiste: "Podría haber aprendido" pero no) y ahora, con el tiempo es la directora de ***Vosotras***, una revista para mujeres con todo lo que trae una revista "para mujeres" más una increíble sección titulada ***No se quede callada cuando él habla***, en la que la publica-

ción - amablemente - la coloca "al tanto de la candente actualidad para que usted pueda opinar, sentirse segura y cómoda conversando con él en pie de igualdad". En algo se nota la mano de Poldy: ***Vosotras*** también da ganas de llorar.

Los temas preferidos de esta autora - que según declara "tardo media hora en escribir un cuento" y la pucha que se nota - son las situaciones de sufrimiento. Dentro de ese regocijante rubro, Poldy amasija hermanos, amantes, novios,

padres, tíos, amigos y demás deudos. En ***Cuentos para leer sin rimmel*** la estadística de horror se inicia en la página 1. En el cuento inicial moquea al abuelo que espichó, pobre; en el segundo a su amiga Pilar, con la sabia reflexión de que ***"no sólo los viejos se mueren"***; en el tercero glosa el fallecimiento de la madre de Virginia y así, al abuelo muerto (bis) al que imagina o supone el astronauta Armstrong bajando en la luna, al amigo Juan Manuel, a un obrero que vive mal y se muere (Falso, por-



que por lo general los obreros no se mueren y sí viven mal). Esta guía Peuser de las pérdidas elementales se completa con separaciones, amores imposibles, distanciamientos o fracasos. "Yo escribo sobre lo obvio - declara Bird subida a las ramas de su creación - lo que por tan remanido no era ni tenido en cuenta. Nadie puede decir que no haya pasado por las situaciones que describo"

Obsesiones

A la ya tan mentada acerca de la muerte, le sigue la obsesión por su hija única, Verónica. de 10 años, a quien nombra en cada oportunidad que tiene y a la que adora. De la relación que parece tener con su pequeña rapazuela pueden decirse varias cosas: 1º Tiene bastante miedo que Verónica se muera; 2º Tiene bastante miedo de morir y dejarla sola a Verónica; 3º El padre de Verónica y marido suyo casi nunca aparece decisivamente en la relación. En uno de los cuentos, la exagerada tiene un jabón bárbaro, teme que Verónica muera, pero como a lo mejor la que se muere primero es ella, le escribe una carta contándole todo lo que la quiere. Con sus peroratas para abandonicos y desamparados, este valor impulsa a escon-

der ciertas cosas que es mejor enfrentar. Qué placer demuestra Poldy en cada muerte, qué regodeo imaginando el llanto ancho y ajeno. Para ella, lo malo del mundo, lo que no debe ser, son algunas tristezas, las calamidades, el hambre en Biafra, la guerra en Vietnam (cuando había, siempre se debe tener una guerra a mano para condolerse), la angustia por el año 2.000. Lo único que le falta es admirar a Kennedy. "Hasta mañana, Verónica, que sueñes con los angelitos" o "Los dientes que se les caen a los chicos se los llevan los angelitos al cielo" son dos de sus formas de amar a Verónica. Para ella y para todas las hijas del mundo propone la educación a presión o el amor - cerrojo en el área infantil: "Que me tenga, que me tenga mucho, que se llene de mí", dice Bird parafraseando a Sandro. Pero para muestra basta un diálogo, junen qué amor.

-Quiero que me prometas una cosa, mamita

-¿Qué?

-Que no te vas a morir nunca

-Te lo prometo. No me voy a morir nunca, Verónica. Me voy a quedar en estas letras; me voy a quedar navegando por tu sangre, abonando gramillas. O mejor te prometo otra cosa: que si

me muero, mi alma se va a quedar aquí para que vos la cuides

-Pero cuando seas vieja, muy muy vieja

-Muy, muy vieja.

Y lo dije muy muy fuerte, para que lo escuchara Dios y lo tuviera en cuenta.

Leyendo esto Abel Santa Cruz puede llegar a reventar de envidia.

Contagiame tu alegría

Si es cierto el dato de que escribe un cuento en media hora, y como en sus tres libros hay 80 cuentos, se deduce que a 30 minutos por obra, tardó 40 horas en total. O como se quiera, el record de una escritora que en 8 días de trabajo en jornadas de 5 horas se mandó tres libros. Seguramente la cosa no fue así y debe haber tardado unos días más. El año pasado apareció una biografía de P.B., un largo libro en donde, a la manera de una celebridad, resume lo más importante de su estilo de vida. Por ejemplo:

."Nos casamos con muy poquitas cosas, un juego de

sábanas rosadas, otras celestes, dos o tres toallas"

."No nos gusta mucho jugar a las cartas"

."El placard de Verónica es muy ordenado"

."A mi me encanta el pepino"

."Me gusta el color verde, antes el azul"

."Lloro como loca cuando voy al dentista"

Blanca y radiante, esta novia del desamparo inventa los nudos marineros del llanto y propone la comodidad de rajarse, llorando situaciones ajenas. Así cualquiera. A cada rato Poldy Pájaro menta la prematura desaparición de la madre, que había salido a ella porque también escribía. Poldy, huérfana de madre y de talento por partes iguales. Poldy Bird, pájaro de cuentos, la primera escritora con mortaja propia, que en paz escribas.

¡Má morite..!

(Informe: María Luisa Livingston)



TURISMO

Lugares de mi Argentina

Diariamente, cada habitante de estos parajes, recibe pingües exhortaciones al turismo. Proviene éstas, ya de mensajes publicitarios realizados con ese fin, ya —y esto es más frecuente— de las personas con que uno se topa en el diario vivir.

Nuestra madre, nuestra novia, nuestros compañeros, cuando no nuestro canillita amigo, suelen indicarnos, dedo en ristre, adónde podemos ir, sea por un tiempo sea para siempre.

Por lo general, esto coincide con algún yerro, traición, inconducta o falta de pago de parte del futuro turista. O con el hastío, la ira o el desamor de nuestro agente de viajes.

De entre el abigarrado ramillete de maravillosos lugares que los argentinos somos conminados a visitar diariamente, escogemos aquéllos que el uso ha consagrado como los más populares.

Y al que no le guste, que se vaya a paseo.

Andá:

- a evacuar entre los yuyos.
- a enderezar bananas.
- a descular hormigas.
- a jugar al dinenti con semillas de nabo.
- a lavarte la parte de atrás.
- a lavarte la parte de adelante con agua de alibour.
- a patear sandías.
- a capar chicharras al Chaco.
- a cantarle a Gardel.
- a fangulo.
- al caracho.
- a planchar mondongo.
- a la miércoles.
- a la de tu hermana, tu tía, o tu abuela.
- a lavar los platos.
- a evacuar y sentate encima.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.cine.com.ar

Obesología

¡Se armó la gorda!

por Bróccoli.

Ser gordo es una ventaja en esta sociedad competitiva hasta el paroxismo en que vivimos. Un flaco puede pasar desapercibido, sin pena ni gloria en la memoria de sus contemporáneos.

Pero un gordo aparece y ocupa su lugar en el espacio con aplomo, desaloja varios volúmenes normales con su impetu de esfera lanzada al acaso, se impone con su desarrollada humanidad. Sin embargo, ser gordo es un problema. ¿Por qué, Dios mío?, se preguntarán ustedes justamente.

A ver, gordo Bróccoli, explíqueles a los señores.





El aliento de los amigos...



Uno se decide y comienza un régimen riguroso. encierra en casa durante un mes, vive a agua y churrasco, rebaja 16 kilos, y cuando vuelve al bar



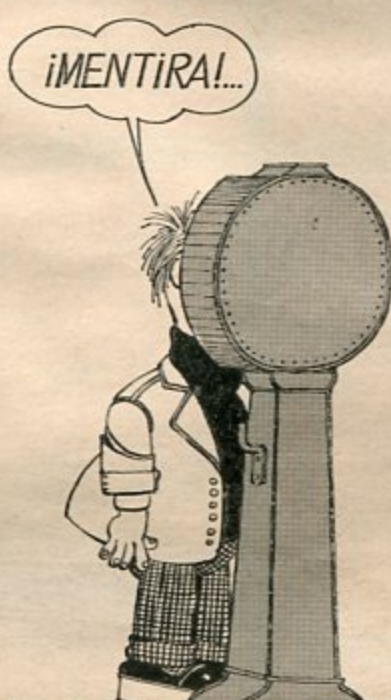
Lo infaltable...



Parece que al de anteojos se le ocurrió decir:
—Ustedes los gordos nunca se destacaron en nada...



¿qué espera, Dr. Schott para empezar a fabricar camisas ortopédicas?



Instante preciso en que el gordo está a un paso de convertirse en homicida.

Verdades que queman:

20/ LOS HOMBRES BRILLANTES SON POLIFACÉTICOS.

Garrá lo libro si sos brujo

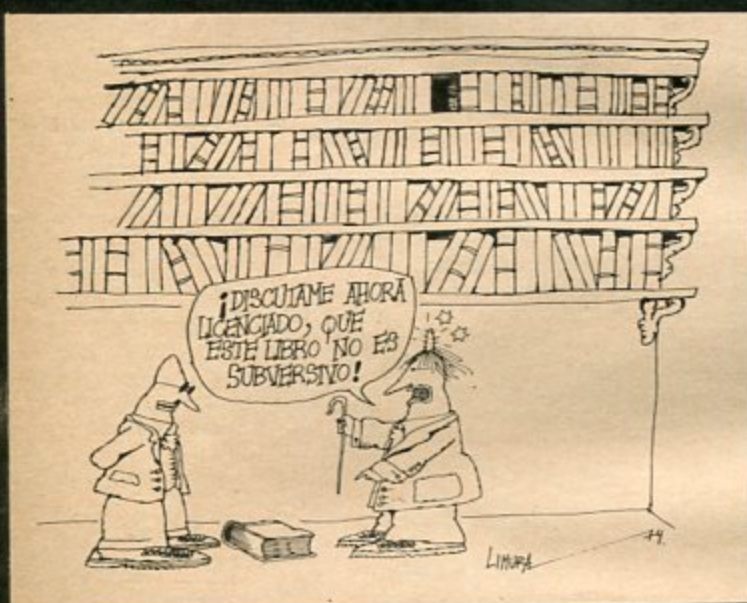
Nada es casual. No es casual que un rico encuentre una billetera con un millón de pesos en efectivo. Tampoco lo es que en verano haga frío. O que la vida sea una porquería. O que los chicos crezcan. Todo, absolutamente todo lo que pasa —y lo que no pasa— está perfectamente, escrupulosamente planeado de antemano.

La era del libro —lloran los bibliotecarios— está llegando a su fin. Así lo determinan la aparición, proliferación, perfeccionamiento y avance arrollador de los medios audiovisuales: el cine, la televisión, los slides con parlamento en vivo a cargo del plomazo que vino de Europa.

Aquellos que pueden, aceleran el proceso obligando a los re-nuentes a abandonar sus hábitos de lectura para emprender el nuevo camino.

Eso sí, las películas y los programas de TV (no así los slides con parlamento en vivo, todavía) también sufren ciertas restricciones preventivas. Esto tampoco es casual. Los que siempre ven más allá advierten una futura decadencia y caída de la civilización audiovisual, basándose en lo que pasó con los libros, y antes con la tradición oral.

La que se viene después no la vamos a decir porque todavía está prohibido.



HASTA GARDEL ANDABA EN LA AMENAZA DE "LARGAR"!

Los que largan para agarrar

Escribe:
Dante Panzeri

**¡E'CIR!!
Los que
cuelgan
botines o
guantes; los
que se**

**exilian; los que renuncian
con o sin declinaciones,
son, después de todo,
miembros de una sola
familia:**

**la del Chapa-Chapa.
"A la casa de mamá" no
se va ninguno.**

**Todos juegan en el
Nenecascallarismo.
Parecen querer sugerir
que si ellos "largan",
el país se descapitalizará,
se morirá de pena o de
hambre o desaparecerá
del mundo,
¿VISTE?, ¡Q'SÉ YO!**

El arrebató es notoriamente femenino.

Si alguien que se vea envuelto en este fregado de "los que largan" se siente aludido como maricón, es pura coincidencia.

Pero digo que el arrebató es notoriamente femenino, porque (también notoriamente) empezó con la primera esposa que, en conflicto con su marido, lanzó el ultimatum:

... ¡o me voy a casa de mamá!..

Y por supuesto: la tipa se quedó piola junto al verdugo.

Recién la mujer N° 18.137 de las que amenazaron con irse a la casa de mamá, efectivamente se fue a la casa de mamá.

Y no es ésa que en la televisión se tira del avión y su consorte hace lo mismo para llevarle la botella que haga más agradable su viaje. No es ésa.

La mujer 18.137 que fue realmente la primera en irse a casa de mamá, lo hizo para volver después, y tuvo muchos hijos, y fueron muy felices, como en las novelitas de Nené Cascallar.

Pero aquella 18.137 "marcó rumbos".

Y se los marcó a otros menesteres no matrimoniales.

Como el del fútbol. Que desde entonces se pobló de personajes que con aquel arrebató femenino suelen lanzar su amenaza, que en rigor, no es otra cosa que especulación, aunque no tengan casa de mamá, sino algún otro rebusque mejor:

— ¡Este año largo el fútbol!

Hay otro conciertito de palabras más dolientes y sensibleras para la gilada, que suelen utilizar ciertos dirigentes:

— Si no están contentos conmigo y no aprecian el sacrificio que uno hace por el club, largo todo y me reintegro a mi hogar donde mis hijos nunca me pueden ver porque ya duermen cuando regreso, y en el que también mi esposa me reprocha que he dejado de ser su marido. Y la realidad es que yo sería mucho más feliz sintiendo el calor que todos ellos me brindan, que no esta diaria lucha contra quienes no comprenden mi sacrificio.

Alguna vez se supo: uno que así habló porque en el club lo zaran-deaban sospechas de sucios negociados... ¡jera soltero y compartía un bulín con una amante!.

Generalmente, esta histeria de la amenaza de "largar" es puesta en juego por tipos que se han enriquecido con el fútbol. Nunca la vi usada, al menos en público, por un jugador que no sale en la tapa de estas revistas que sostienen que al ídolo hay que fabricarlo si no lo hay; ni por un dirigente de Argentinos Juniors, All Boys o Sacachispas. También la veo usada, con frecuencia ya demasiado infantil, por alguien que a veces olvida

que es un genio haciendo música, pero no puede caer en ridículo hablando: Astor Piazzola.

Otro que la usó muchas veces es alguien tan inteligente como el pefuano Guerrero. Tanto para decir que se borraría de la radio, cuanto para asegurar que jamás volvería a hacer televisión.

Asimismo es frecuente la amenaza de "largar", en hombres que están en la picota pública de la política.

Y hasta ahora, al único que lo vi decir "largo" y efectivamente largó, es al muy respetable viejo Illia, a quien, al margen de sus errores, de sus pachorras, de su inocencia aparente, no se puede discutir como el moralmente menos cuestionado de los políticos argentinos, como decente a toda carta que es. Pero nunca anduvo haciéndose la víctima de nada ni de nadie, como suelen hacerlo todos los otros que a cada rato nos piden que nos pongamos a llorar con su estilete de...

— ¡Largo todo y me voy!...

Como no tienen casa de mamá, el sonsonete es "... a la dulce paz de mi hogar".

¿Cuántas veces amenazó Armandó con irse de Boca?

Pero para quedarse hizo mucho más de lo que hiciera para entrar. Y tanto como hizo para sacarse de encima a cuanto tipo le resultó molesto luego de haberlo usado. Siempre se quedó "porque el pueblo se lo pide". El pueblo nunca le pidió nada.

El que ahora me tiene harto con tanto idilio entre me fui y no vuelvo, pero admite periódicamente el juego de que "el pueblo me lo pide", es Pelé, con su asunto ya bastante comercializado de la despedida de la selección brasileña, seguida de los pedidos del Gobierno de Brasil, del trepador Havelange, del pueblo, de los periodistas, de la banca, de la industria, del comercio, para que haga el favor de jugar para el seleccionado de la asociación de clubes, lo que después de todo es su obligación reglamentaria por estar vinculado a un club.

Y es que las novelas de Nené Cascallar no son un capricho de Nené Cascallar. Son un negocio con gran mercado que, asegurando una cuota de lagrimones más o menos abundantes, tienen el culto de Nené Cascallar en el fútbol, en la política, en el tango, en la radio, en la televisión, en todo lo que permita algún consumo de chabacanería bien barata, cuando más barata, más llorona. Tengo que reincidir en mi referencia a Atahualpa Yupanqui: maestro, en esto tampoco hay quienes comprendan (salvo el viejo Illia) su sencillota recomendación de que "el hombre que vale es el que hace lo que tiene que hacer y no dice nada".

Eso sí: entre tantos comediantes que "largan", es muy posible que todos tengan algún disco de Atahualpa. Y además dicen admirarlo. Atahualpa larga y retorna tres o cuatro veces por año y nunca anda mariconeando con que se queda o que se va. Hace lo que tiene que hacer y no dice nada. Al revés de Piazzola.

En muchas partes del mundo a los argentinos nos llaman "Tango", para decir llores. La cosa viene del fútbol.

Y no debe ser porque unos pocos argentinos, futbolistas u futboliztados, hayan estado llorando a la manera de los que dicen "largo"... y se quedan. O dicen "largo"... para poder quedarse, sea porque se lo piden o también sin que se lo pidan (que es lo peor que les puede pasar, pero no impide quedarse).

De ese tanguerismo, los que más abusan son aquellos que han andado en la muy buena (no en la buena) durante un período relativamente breve de su paso por el fútbol.

El tipo que estuvo muchos años en la dulce y en la fácil, difícilmente hable de irse a la casa de mamá.

Pero el mediocre que pasó dos o tres años inflado como elefante y hasta en algún caso llenándose con plata mal habida (por caso muchos mediocres jugadores de aquel Estudiantes de Zubeldía), llega a ser insoportable con ese sonsonete de "largo todo y me voy".

De aquel Estudiantes empezó diciendo eso Madero. El doctor. Que la medicina, que los estudios, que el consultorio. Se tenía que ir. Una vez que se fue, en cierto modo se quedó. Lo imitó Bilardo.

Ahora, más recientemente, andaba en eso Malbernat. Que ya no está para trabajar y sacrificarse como antes, porque ya tiene 30 años... Que quiere la paz de su familia y una mayor dedicación a sus negocios. Siempre los negocios de estos tipos son en pural. Muchos dan la sensación de tener una estancia, una fábrica de autos, una pizzería, y una boutique, por lo menos. Y pretenden dar la sensación de ser unos bochos financieros manejando "tales" (muchos) negocios. La realidad más corriente es que son unos simples accionistas de negocios que manejan otros tipos con menos capital que ellos. Quienes por lo general los tragan.

Hay otra muletilla dentro de esta misma rama de hipócritas que largan pero no largan.

Es la de la renuncia. Casi todos los días hay un tipo que renuncia para quedarse. En cualquier cosa.

Y ese **nenecascallarismo** se hizo tan insoportable, que fue menester nombrar a la Academia Nacional del Cretinismo

una nueva forma de renuncia: la "indeclinable". Para que se distinguiera de la renuncia. Para que fuera renuncia. Al poco tiempo... las "renuncias indeclinables" también pasaron a ser renuncias que no eran necesariamente renuncias. Podían ser formas de quedarse donde el renunciante desesperaba por no irse. Y en este circo de los renunciados, los que largan, los que se quedan si el pueblo lo pide, los que se sacrifican, los que van a consultar con su mujer y sus hijos si pueden utilizar dos años más de ostracismo para el club... son tipos sin husos pero muy duchos en usar la estupidez colectiva, que no siempre exige que quienes la usan sean buenos tejedores. Les permite que sean torpes. O que actúen a cualquier hora que no sea la justa.

Pariente cercano del que larga, del que renuncia, y no larga ni renuncia, o si larga o si renuncia es para hacer un mejor negocio que quedarse, es el **exiliado**. Hoy es una industria muerta. Pero durante muchos años fue una gran industria "trabajar de exiliado". Infinidad de argentinos, y de otras nacionalidades también, practicaron esa profesión. La de "tener que irse del país". Macanás. Necesitaban irse.

El deporte también tuvo los suyos. Es otro matiz del "largo pero agarro" que hay en estas comedias de los que largan con preaviso, no de los que largan y largan.

En eso de "largo pero agarro", fue bastante cansador el llanto de Goyo Peralta, que un día tenía que largar, o exiliarse, porque el Luna Park lo perseguía. Otro día, porque era peronista perseguido por el gobierno de las Fuerzas Armadas (que en esa época eran "dictadura militar"). Por fin pudo irse. Y casualmente se fue adonde tan exiliado estaba... que ahora no puede volver porque sus negocios se lo impiden no obstante "el deseo de estar junto al General Perón". Recientemente, estuvo en el candelero de la loquibambía de los pases futbolísticos, el cordobésito Mario Kempes. Que se iba del país, que no se podía ir, que quería ser transferido, que no aceptaba ser transferido dentro del

país... y enseguida la amenaza: **—Si no me venden a Francia abandono el fútbol...**

¡Qué lo vas a abandonar!...

En juego parecido anduvo Hugo Gatti, el único zaguero del mundo que juega con las manos, simulando actuar de arquero, que nunca fue ni será.

Según los diarios, también estuvo en eso Victorio Cocco, que se negó a practicar si no lo transferían a River, amenazando con dejar el fútbol, y previamente había decidido que él no jugaba en una cancha chilena mientras en aquel país gobernara su actual gobierno. Caudillaje, que le dicen...

¿Y los tipos que lloran porque "tienen que vivir concentrados y lejos de su familia"?... Uno de ellos era Roma, el ropero que hizo de arquero de Boca durante un montón de años y durante los cuatro últimos se la pasó amagando con "largar" para ver más seguido a su mujer y sus hijos... ¡Pero no largó ni cuando quedó como suplente de un Sánchez, que lo venía barriendo por aclamación! Ni la gaita de suplente se quiso perder. Estaba en su derecho. Pero vivía llorando con "largar" y con "la familia lejos"...

Hay gente capaz de llevar en sus valijas, cuando viajan, las fotos de su mujer y sus hijos. Llegan a destino, abren la valija, colocan en la habitación del hotel a sus "añorados seres queridos" (en fotografía), y salen a la calle "a ver cómo pican las minas de este país" (el país en el que están de turistas).

Aquellos que "largan", aquellos que "renuncian", aquellos que "tienen que exiliarse"... no sé por qué... me recuerdan mucho a esos especímenes. Puede ser que por baratos y por hipócritas. Y/o por una o por las dos cosas.

Y como queda visto, en ese juego no hay diferencias de clases. Tanto está alguien que vale de verdad, como Pelé, como alguien que no vale ni una renuncia.

Es más: estuvo en ese juego, durante un montón de años, el más grande boxeador de todos los tiempos, el único tipo capaz de ser simultáneamente campeón mundial de tres diferentes categorías, **Ray Sugar Robinson**

que también nos estufó con ese cazabobos del "largo". Y siguió agarrando hasta de viejo. Quienes más, quienes menos, los grandes campeones del boxeo están siempre en ese corso. Creo que el único (entre los grandes) que no estuvo para nada en esa sanata, fue Gene Tunney, el destronador de Dempsey, a quien le ganó y dijo basta sin amenazas. Como quiere Atahualpa. No como estila Piazzola.

Ahora anda en el mismo juego nuestro nuevo ciudadano prominente de la nacionalidad, **Carlos Monzón**, y un coro de giles haciéndole el caldo de cultivo:

—Si yo tuviera la gaita que ganó Monzón, me retiro y vivo la vida (como si en la vida hubiera otra cosa para vivir).

—Yo siendo Monzón haría cinco peleas más por 300 mil dólares cada una...

—No, si yo fuera Monzón aumentaría de peso para llegar a pesado y pelear con Cassius Clay por 5 millones de dólares...

Y Monzón, que tampoco sabe cuándo querrá ni tampoco cuándo podrá retirarse... se hace con eso el negocio de "largar que quiere decir agarrar". Que en alguna forma es el negocio de anunciar que uno va a morir, para que sus desconocidos le hagan el negocio de llorar. Un negocio inventado por los paralelos de quienes largan pero se quedan. Los únicos que nunca hablan de largar son aquellos que ganan dos mangos por año, o los que no pudiendo haber sido dirigentes de Boca o River tuvieron que conformarse con ser de Sacachispas o All Boys. Esos se van en silencio. Los otros hacen ruido de irse y se quedan.

¡Si hasta un "amateur" como Demiddi anduvo en la misma opereta!

Los tipos que alcanzan el candelero en alguna cosa, parecen ser fuera de serie por incommunes, pero suelen ser veletas si de payasos de este gran circo se trata. Y es que, aparte de las imposiciones que tiene el loco mundo del ruido que integran, cada vez es más cierto que en la tarea de aprender a pensar, el hombre no concluye con ella ni llegando a anciano. Por eso hay que aceptar que haya tantos que digan que largan y no largan, así como abundan los que dicen que no agarran pero agarran... Todo es parte del juego del chapa-chapa.

Cuando aparezca el hombre químicamente puro, los químicos van a fabricar contaminación. Y cuando aparezca el hombre de una sola palabra, los químicos fabricarán hombres comunes.



...y estos amarretes de la comisión directiva que no quieren comprar las vinchas...

www.ahura.com.ar
EL BIOQUIMICO

Fútbol moderno: Los que cambiaron el toque por la toca.

Texto y dibujos: Tomás Sanz.



Amigos televidentes, una cara nueva en nuestro fútbol... una verdadera promesa, un rostro que ustedes deben ir conociendo.



Atención, el árbitro está amonestando al número... 3. No, es el 5... No, parece el número 6...

Cuando hace tres meses, Néstor Pipo Rossi asumió - para su bien o para su mal, seguramente para esto último - la dirección técnica del segundo equipo de River, llegó a los vestuarios por primera vez para charlar con los cracks y en un rincón observó unos aparatos que desconocía. Preguntó de qué se trataba y sin ponerse colorados le respondieron: "Son secadores, secadores de pelo". Exaltado de ira, igual que cuando se calentaba en la cancha y lo expulsaban, prácticamente asqueado, no tanto por la mariconería sino por la dispersión de la función del jugador allí verificada, mandó retirar los secadores y suprimir los enchufes.

Más allá de la anécdota - absolutamente real - se observa que los tiempos han cambiado. El fútbol está en decadencia, ya lo dijo Panzeri hasta quedar-

se pelado. Ahora, tras los sistemas de marcación, la era de la elegancia capilar y cosmética llega al fútbol a sus jugadores; ¿quién va a ser el que tome la posta del antiguallo Severino Varela que jugaba con boina y salga un domingo de estos con redecilla?. Los jugadores de ahora abandonaron el toque por la toca. El nuevo estilo incluye ruleros, batidos, spray, tinturas (¿se acuerdan del sospechoso color del pelo de Wolff el año pasado?), sofisticados cortes, vinchas (como las de Glaría) y champú desenredante y algún que otro postizo y perfume francés. No por nada los jugadores no quieren transpirar la camiseta.

He aquí algunos cortes de cabello para enamorar al referee:



Alonso luce un sentador corte "Paje". Bueno. Paje, lo que se dice Paje no es. Muy pocos lo quieren usar porque impide ver cuando a uno lo corren de atrás.



Telch lleva un peinado "Guardia de la Reina" muy usado en Wembley. Resulta ideal para cabecear con efecto.



Brindisi nos muestra el peinado "Esfinge" hecho a medida para cabezas cuadradas o rostros agrandados. Muy apto para partidos internacionales.



Poy adopta para esta ocasión y para todas las demás, salvo cuando se levanta de dormir, el corte "Campana" que disimula la nariz transformándola en un badajo.



Ayala muestra el ya famoso corte "Manola" que él impuso. Priman los bucles en caída. Resulta imprescindible para aquellos que quieren impedir la trampa de off side: echado sobre la cara impide al referee ver si el jugador viene o va.



Wolff ostenta el estilo "Vikingo" que no debe faltar en ninguna selección de peinados. Es para gente con pocas pulgas y sumamente sentador para encuentros nocturnos.





ENSAYOS GENERALES DE "SATIRICÓN"

Suele pensarse erróneamente, que "la otra", o la tercera en discordia, o la otra punta del triángulo, o la amante, es un personaje de esta época. Pero no es así. Hay problemas de a tres, fatos gravísimos, desde que se instituyó esa sociedad doble denominada pareja. Es decir desde siempre y, muy probablemente, para siempre.

LA OTRA no es de ningún modo un producto de la contemporaneidad, del maquinismo o del consumo, ni una sofisticación que el hombre busca a partir del diván sicoanalítico. Las más célebres novelas, las cortes, las guerras mundiales registran episodios de otrasgo. Hasta es seguro que los cavernarios dejaban de tanto en tanto la cueva para ir a tirarle del pelo a cavernarias comprensivas. Reyes y plebeyos, proletarios y lumpenes, ricos y pobres, izquierdistas y derechistas, obreros y patrones,

filósofos y tarambanas, protagonizaron, a lo largo de la historia del mundo, repetidos episodios de esta naturaleza. Los siglos, que pueden empujarnos la visión en lugar de hacernos ver más claro, pueden conducirnos a pensar que los únicos piolas y transgresores somos nosotros, los de estos tiempos. Macanas.

Para ciertos modos de entender la vida —los que florecen en algunos países del Caribe, por ejemplo— LA OTRA es un condimento indispensable, una marca de honor que visualiza al macho y que, desde otra perspectiva, indica que el varón no encuentra en su casa todo lo que conforma la felicidad. Malo entonces para la familia, institución a la que se vuelve y se vuelve a lo largo de la historia humana. Por algo será.

"Andate con la otra, si no lo hacés por mí"

Los neotangos de la vida cotidiana

Claro que no sólo suceden estas cosas en el Caribe. Aquí también siempre fue rana transgredir las fronteras matrimoniales, contárselo a los amigos y hasta traicionarse y sugerírselo a la mujer medio en broma, medio en serio, como para que a ella no se le ocurra pensar del todo mal en un sentido o en otro. Con la modernidad, nació la idea del **tercero incluido** que dice de la conveniencia de traer todo dentro de la pareja para compartirlo. Pero eso ya es otra historia y sus resultados concretos parecen bastante tambaleantes.

¿Qué queremos decir con todas estas pretenciosas gansadas? En principio, ubicar a un **prototipo vigente** —la otra, el otro—, y describirlo sin la carga de contenidos morales que le han ido dando la maledicencia, alguno que otro tango, la represión y la inmoralidad disfrazada. Se sabe que de la otra se dice: Es sólo un par de piernas. Le das a ella lo que no tienen tus hijos. Para la otra seguro que sos



por Carlos Ulanovsky y Mario Mactas
(Dos imbéciles)

uno más. Son rompehogares a las que no les importan las consecuencias. Es la que hace porquerías. Es la que no quiere soportar la convivencia, la que no cose botones, la que sólo piensa en ella. Opiniones que deben ser tomadas como de quienes vienen, casi siempre suegras despectivas que, malisimas, tratan de **abrirle los ojos** a sus hijas o nueras consiguiendo generalmente romper sus matrimonios y lograr un objetivo: que sus hijas o nueras sean tan infelices como ellas pudieron serlo con sus cónyuges.

No tendría sentido tener otra

cuando se tiene todo en la pareja", suelen afirmar los psicoanalistas, esos industriales de la madurez. Pero no siempre se hace lo que se debe hacer. A veces el diablo mete la cola y, como todos saben y el difundido **fox-trot** lo subraya, el amor está a la vuelta de la esquina, sobre todo a la vuelta de la esquina de Viamonte y Esmeralda desde donde se emiten estos conceptos. Sucede que a veces, un hombre normalmente casado encuentra a la otra y pisa el palito, iniciando una relación paralela algo más horizontal que vertical. De esto, hay que reconocerlo,

pueden surgir episodios de verdadero amor que hasta las telenovelas usan para envilecer a sus seguidores. La otra o el otro no son siempre **vivillos de ocasión**, **personajes oscuros**, **mantenidos** o **tramposos**, aunque cierto folklore insista en esa mitología de degradación. Y que por favor, no se vaya a confundir esto con un panegírico del adulterio. Estamos hablando de otra cosa. Es también posible estar enamorado (o algo así) de más de una persona y sentir la necesidad de compartir el universo individual con más gente de la prevista. Si esto es patológico, que trabajen los psicólogos, que para eso han estudiado tantos libros interesantes.

No hace mucho, un amigo con diez años de matrimonio y que transitaba la primera semana de relumbrón no conyugal, nos decía: "Con esta mujer es distinto, no tiene nada que ver con la rutina, he regresado al idilio: vamos a comer a la Costanera, nos agarramos las manos en el cine, cosas así." Le preguntamos si hacía lo mismo

NO ES POR SER CENTRISTA MUCHACHOS, PERO PORQUE NO DEJAN LA DISCUSION POLITICA PARA DESPUES Y VOLVEMOS A LA ORTODOXIA Y A LA HORIZONTALIDAD AUNQUE SEA POR UN RAITO



COMPRENDAME ROSTIA, NO ES QUE USTED ME DESAGRADE, PERO ME SIENTO MONOGAMO POR NATURALEZA... QUE SE YO!



...Y CREO QUE ES EL MOMENTO OPORTUNO PARA HABLAR DE ESTE INGRATO TEMA CARLOS; ESTAN EN JUEGO MI PRESTIGIO DE VARON Y MI ORGULLO DE MARIDO. ¡MARIA NO PUEDE SEGUIR SALIENDO A LA CALLE CON ESA CARA DE INSATISFACCION!



ES HORA DE QUE LO SEPAS QUERIDA, EN MI VIDA HAY UNA MUJER



con su mujer. Dijo que no. Se le habían olvidado algunos detalles en su pareja estable. ¿Pero quién puede acertar las razones de esta curiosa amnesia?

Necesariamente, en las notas periodísticas hay que generalizar, hay que dibujar con lápiz algo grueso. Lo mismo pasa con lo que aquí contamos. Pero no podemos dejar de consignar, por olfato y por oficio, que está, además, un poco de moda jugarle algunos números a la ruleta de la aventura. Ese Prode mental, con frecuencia produce más placer que la lotería doméstica o, por lo menos, más espejismo de placer. Es que, más allá de la moda, no hay en verdad matrimonio perfecto. Los hay buenos, malos, regulares y horribles. Y no siempre la presencia de la otra suena la catástrofe total. Puede deberse a la casualidad, al machismo, a las necesidades de reafirmación personal a través de la conquista amorosa. Un paso más allá está el otrazgo apasionado y casi estable, que se prolonga por años como una

costumbre semanal, otra rutina, cierta forma de poligamia al fin. Así como hay tipos cómodos que recalcan en lo paralelo para tapar carencias de su matrimonio o para evitar mirar las cosas de frente, hay tipas que se pasan la vida trabajando de "otras", suerte de medio-campistas del fracaso matrimonial. Son receptoras de las quejas que tienen los maridos de sus esposas, y aunque a veces se lamenten de su eterna-condición de otras es indiscutible que juegan la fácil. La calle sostiene que se trata de mujeres con destino solteril y pretensión de liberales, o bien libertinas con destino de soledad.

Ahora bien: ¿por qué existen las otras? Porque, en cualquier sistema, en cualquier lugar del mundo, existe la familia. Institución de vigencia constante, aún con sus falencias y asfixias. Falencias que, como se sabe, forman parte de la condición humana. Existen, además, porque existe la tentación, también como una

característica humana. Vencerla o sucumbir ante ella con autoindulgencia depende de las convicciones íntimas de cada uno. Existe también porque existen la rutina, la fantasía, la atracción de lo prohibido que ya sabemos cómo funciona en las croquetas podridas.

Además, nuestra cultura tiene mucho que ver con la noción ético-religiosa del pecado. Y no es tan desastroso que algún código nos señale lo bueno y lo malo. Teniendo en cuenta que ese código fue hecho con amor y que el pecador puede ser absuelto, perdonado. Seamos buenos.

Autodefensa de la otra

- Yo soy la que soporta otra mujer en la vida de él.
- Yo soy la que sufre porque él pasa sus vacaciones, fines de semana y cualquier otro momento, prolongado con otra mujer, la suya.
- Yo soy la que espera siempre.
- Yo soy la que hace su vida marginadamente, para no perjudicar la de él, escondiéndome, tratando de no aparecer juntos en público.
- Yo soy la que no pido nada.
- Yo soy la que no recibe ninguna consideración social, la que nunca será la mujer verdadera.
- Yo soy la que nunca puede estar con él cuando tiene

ganás, y siempre tengo que esperar sus ratos libres.

- Yo soy la que suple todo aquello que la mujer no le da y la que, muchas veces sin quererlo, equilibra la relación de él con su esposa.
- Yo soy la que nunca puedo hablar mal de la esposa de él, sabiendo que ella hablaría pestes de mí.
- Yo soy la que tiene que soportar siempre frases como "mi mujer no me entiende" o "soy feliz, quiero mucho a mi mujer y a mis hijos pero no me alcanza."
- Yo soy la que no tiene futuro, la que no puede plantear "o ella o yo" porque pierdo.
- Yo soy la otra.

Los argentinos y los nervios

¡Tenemos unos nervios!

La gorda sentada debajo del terrorífico casco secador, tiene unos nervios...!

El actoracho ascendido de rebote a cartel francés, tiene unos nervios...!

El mediocampo que ve pasar la bola sin que ésta le dé ni un poco de bola, tiene unos nervios...!

Usted tiene unos nervios...!

Yo también.

No se aflija, el señor Nixon no vive en la Argentina y también tiene unos nervios bárbaros, aunque él lo diga de otra manera.

Confusos, malhumorados, insultadores, metemos una constante pata, no vivimos ni dejamos vivir, convertimos la existencia en un malentendido, y cuando nos interrogan, la respuesta es "¡Dejame... tengo unos nervios...!"

Los nervios que todos tenemos emiten ese vapor tenso que sube más allá de los techos más altos para convertirse en red, trama chisporroteante, tejido angustioso, rejas electrizadas que nos ahogan y nos aíslan. Debajo de la red, los argentinos nos apuramos, nos chocamos, nos raspamos, nos puteamos... pero pegamos en la luneta del automóvil un cartelito que susurra: "Tratémonos dulcemente".

Los nervios... esos hijos de la pavota.

Que todos tenemos nervios... qué novedad! También tenemos riñones, corazón, metacarpos. No por eso nos la pasamos proclamando "¡Tengo unos peronés!" "¡Tengo unas rótulas!". En cambio los nervios reciben constantemente el incómodo e injusto homenaje de la memoria. Y eso que los nervios, como el corazón, no duelen.

Con los nervios pasa lo mismo que con la televisión: recibir maldiciones que no merecen.

¡Malditos nervios! dice el tipo cuando le chinga al clavo. ¡Televisión de porquería! clamamos los puros cuando nuestros hijos (los hijos de los puros) repiten las rutinas de cómicos infames mientras Tía Josefina los aplaude satisfechísima.

Ni los nervios son culpables de que usted tenga una edad manual de 4 años, ni la televisión de que la usen para malograr infancias. En otras palabras: la culpa no es de los nervios sino del que les da de comer.

Este tipo es puro nervio...

Los nervios no sólo sirven de chivos emisarios para tapar manifestaciones neuróticas varias.

Por un hombre llamado Ernesto Guelperín.

Como el "I Ching", como la dialéctica, los nervios nos sirven para explicar cualquier cosa, sobre todo patológica. Consecuentes con nuestra filosofía justiciera venimos a decirles a los nervios, a esos torturados piolines vibrátiles, a esos pobres canalitos mal navegados, a esos circuitos mal impresos del soma: "¡Che, nervios, estamos con ustedes!".

también tienen su buen costado, también pueden ser usados para homenajear a determinados individuos.

En otras palabras: los nerviosos son atolondrados, encrespados y desfasados, pero también pueden ser duros, dinámicos, ejecutores.

Esto también es injusto. La falsa sabiduría popular se especializa en crear judas y héroes con la misma pasta prima. Pasa lo mismo con los refranes y proverbios de la "vox populi" que tan desenfadadamente afirman que "No por mucho madrugar se amanece más temprano" como la contrapartida "Al que madruga, Dios lo ayuda". De manera tal que esa vieja, experimentada y cachazuda tradición siempre la pega, porque apuesta a negro, colorado y también al cero, por si las moscas.

Flacos nerviosos vs. gordos tranquilos

Otra de las verdades dudosas del saber vulgar (y no popular) consiste en adjudicarles, sin discusión, nervios y actividad al género flaco y una serenidad rayana en la semiparálisis a la gorda especie.

Todo el mundo conoce montones de delgaditos sangre de horchata y numerosos gordos tonantes... pero no importa, las casillitas están hechas y toda afirmación en contrario, aunque apoyada en la más contundente realidad, es tomada como excepción molesta. Entre Stan Laurel y Oliver Hardy, entre Bud Abbot y Lou Costello, no cabe duda que los realmente nerviosos son los obesos de la dupla.

Peter Lorre —el hombre sin nervios— más bien esmirriado, podía arrancarle las uñas a cualquiera en tiempo record. Sidney Greens-treet, Charles Laughton y Orson Welles clearon en cambio gor-

ditos capaces de ponerles los nervios de punta a cualquiera.

Los nervios, esos comodines de la personalidad, se pueden disfrazar de torpes o de eficientes, de malos o de generosos, de flacos y de gordos, usando caretas detrás de las cuales tiembla la nada.

Y entonces, me agarraron los nervios...

Entre sus varios alias, los nervios adoptan a veces la chata forma de la batata, metáfora equivalente a achicamiento, retirada y vergonzoso fracaso.

Y nunca más terrible la batata que cuando acaece en pleno campo de batalla intersexual, allí y cuando se esperan actitudes y rectitudes sin tacha.

Bien, en algunas (desgraciadamente, no pocas) oportunidades esa rígida, indoblegable y endurecida respuesta que más que esperarse, se da por descontada... zás! se convierte en endeble, arrugadísima y retraída, a pesar de los llamamientos, convocatorias, gritos de batalla, susurros e incentivos euforizantes, y hasta de los cachetazos ad-hoc que el causante emite en el colmo de la aflicción.

Y nada. Pareciera que mente y cuerpo, carácter y personalidad, pasado y presente se cerraran y retrocedieran para siempre... ¡Dios mío, para siempre!

La trágica escena no debe ser desconocida al lector. El protagonista, o más bien el agonista, sentado al borde del lecho (sofá, moquette, mesa de fórmica o banco de plaza) la cabeza fuertemente tomada entre las manos, al borde del sollozo viril, enmudecido, es reconfortado por la señorita, que no cesa de decir: "Son cosas que pasan", "Esto no quiere decir nada" etc.

como si el derrotado estuviera preocupado por la significación del hecho y no por el papelón sangriento por el que transcurre. Si algo dice el tipo, si algo se atreve a aducir en estas circunstancias, ese algo tiene que ver con los nervios, traicioneros, ingobernables, y no con el real sentimiento de culpa que lo atacó en el mejor (o peor) momento, al pasar súbitamente por su conciencia la imagen de la patrona y de los pibes que lo están esperando con las milanesas, en casa.

Tómese usted una pastillita...

Como no soportamos buscar las cosas que están detrás de las cosas, o las denigramos o las tapamos con fármacos.

Entonces, el buen señor o la dulce madre, en lugar o además de destruir a patadas a los pibes, despedir la mucama y romper la vajilla, se toman un Valium.

En todos los casos el resultado es parecido: el causante queda sumido en el torpor que sigue a las falsas gratificaciones sensuales, a los escapes violentos de grandes cargas de sadismo acumuladas. Torturar a un semejante (y los hijos son los más semejantes) o tomar un atontador, siempre es más barato, rápido y seguro que averiguar por qué diablos uno se convierte en lobizón apenas tras-pone el umbral del santo domicilio.

¿Buscar? ¿Por qué? Si son los nervios, que "la gente" se empeña en erizarnos, acariciándonos a contranervio, en la oficina, el estudio o en el tránsito endemoniado y, finalmente, en la familia. Así convertimos a los nervios de función en enfermedad, de instrumentos en excrecencias que Dios nos enchufó para probarnos.

Nervio y catástrofe

Que usted, en nombre de sus alterados nervios, le propine un exagerado gancho de izquierda a su primogénito, que destruya utensilios o descuajeringue puertas en un arranque de furia es una cosa. Pero cuando uno se pone a pensar qué puede ocurrir si se le transtorna el sistema a cualquiera de los señores que manejan los botones nucleares, bueno... Naturalmente, la alta diplomacia y eso que se llama el instinto de conservación de la especie, inventaron el "hilo rojo", que es la manera electrónica de contar hasta diez que tienen los super-decision-makers.

Y eso del hilo rojo podría ser algo así como la receta para que entre nosotros no nos destrocemos el cráneo sin una previa llamadita telefónica.



OLIVERA: Un hombre que está de vuelta.

En 1962, Alfredo Olivera comenzó a sufrir los embates despiadados de la inestabilidad humorística que por entonces aquejaba a la Argentina. Eso le produjo una inestabilidad geográfica y huyó del país valientemente. En busca de salud, dinero y amor hizo una escala definitiva en Nueva York y con sus antecedentes de ilustre colaborador de Rico Tipo, Claudia y Tía Vicenta, buscó trabajo como humorista. Así, fue lavaplatos en una cafetería céntrica, se le rompió una pierna y, finalmente,

seducido por la pintura se puso a blanquear paredes como un loco. De eso vive en la actualidad, lo que demuestra que los caminos del arte son insondables. Su casa del Harlem, que está pésimamente pintada, alberga con frecuencia a hambrientos humoristas nacionales (Vic Martin, Blotta, Francho, Bayón), un perro americano y un hijo que se llama Alex y le salió estudiante de Artes Visuales y fotógrafo famoso. Olivera está de vuelta, pero se va enseguida.



Solo
el mejor
puede
permitirse
cosas
mejores



EL SEÑOR CIENFUEGOS

"...entonces, con esa facultad tan mía para viviseccionar la realidad y transformarla en un acontecimiento humorístico nacional, pensé que hay tipos así: que parecen estar a punto de cometer la más pirotécnica de las acciones, y luego la acción en sí es una gansada, una cosita de nada, una futilidad. Y como yo soy así de ingenioso y me apetece desbordar gracia a diestra y siniestra, les traigo este personaje, iniciando una serie que,

a no dudarlo, será el regocijo y el solaz de cuanta persona compre, o simplemente lea, vuestra revista".

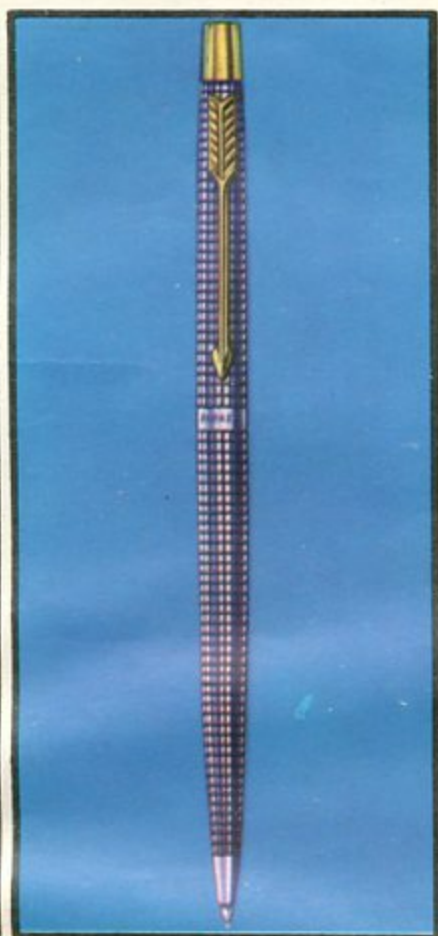
Eso dijo Garaycochea de un tirón dejando en nuestras manos el primer episodio de El Señor Cienfuegos. Después, como si nada hubiera pasado, se fue lo más campante.



Por eso en PARKER siempre hay algo nuevo

PORTA *Classic*

Algo nuevo para escribir o regalar a quien escribe. Según sea el estilo o forma de escribir. Para quienes trabajan, estudian y necesitan tener su CLASSIC a mano, en su escritorio: PORTACLASSIC. Una CLASSIC presentada en su estuche que hace las veces de porta-lapicera. Cada cosa en su lugar y CLASSIC en su PORTACLASSIC.

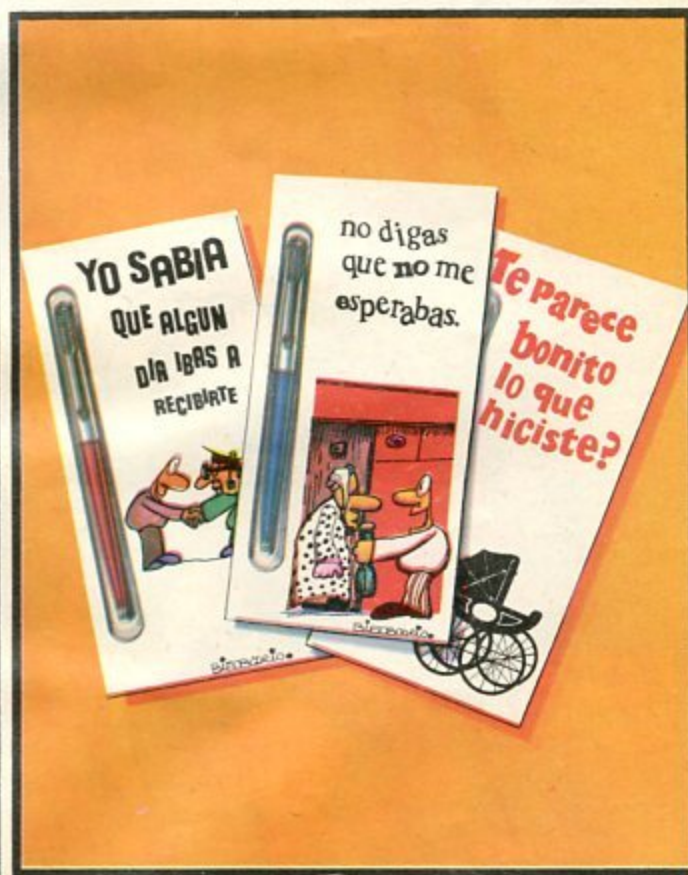


Classic V.P.

Y para quienes gustan de escribir con personalidad: CLASSIC V.P. Un diseño estudiado por estilistas. Una verdadera pieza de arte hecha bolígrafo.

PARKER gramas[®]

Bueno... Resulta que termina de leer este mensaje y debe realizar una visita. Lleve PARKER-GRAMAS. Un regalo con sonrisas. Un bolígrafo adosado a una tarjeta humorística. Una gran variedad de motivos para distintas oportunidades (casamientos, cumpleaños, viajes, etc.). Una nueva forma de regalar PARKER. Personalmente o enviándola por correo.



Ahora las novedades ya están presentadas. PARKER sigue pensando.

"FEOR COVAS"

Lindor Covas es ya uno de esos mitos que tenemos los argentinos así como Gardel, Fangio, Leguisamo, la Madre María, Ulanovsky, etc., y el que diga que nunca lo leyó, que tire la primer boleadora; porque, quien más quien menos, todos cuando tuvimos en nuestras manos La Razón, lo primero que hicimos fue poner la primera plana abajo y devorar la historieta de "el Cimarrón". Negarlo sería muy negativo, muy cobarde, indigno de un rudo macho nacido en esta tierra quebrachera y montaraz. Si hasta se comenta que José Hernández se inspiró en el personaje creado

por Walter Ciocca. Calculen entonces la extrañeza que nos causó la llegada de éste hasta nuestra redacción con un atado de papel bajo el poncho para entregarnos, con lágrimas en los ojos, la verdadera historia: Feor Covas, que nunca se había animado a publicar y que, por eso, firmaba con el seudónimo "Fontanarrosa" que es el que utiliza cuando le agarra vergüenza.

SATIRICON, como buen criollo, la publica. Léanla. Hágannos la gauchada.—







fontanarow

"El punto y la coima"

Textos: Abrevaya y Guinzburg. Dibujos: Grondona White.

Al que diga que nunca dio o recibió una coima habría que tirarle unos pesos para que cumpla con el deber de no mentir, porque la coima tiene mil caras, como Lon Chaney. Y nadie, pero nadie, nadie, escapa a la tentación de sus tentáculos. Podemos encontrarla en el hogar, en la oficina, en el escritorio del profesional, en la valija del escolar o en la cartera de la dama. La coima nos

acribilla desde todos los ángulos y da gusto ver la cantidad de patriotas dispuestos a morir fusilados, dispuestos, en todo momento, a cargar con ese peso. Pero ¿qué es realmente la coima? ¿Cuáles son sus alcances? ¿Cuándo alcanza y cuándo no?. No lo sabemos; pero se lo podemos informar a vuelta de correo previo pago de lo que usted disponga.

Hay cosas que no se consiguen ni por todo el oro del mundo, son las que se consiguen con todo el oro del cielo. Bien dijo Napoleón que todo hombre tiene su precio, nada menos él que era muy pagado de sí mismo.





Antes de nacer, el punto se concibe para la coima, porque a la madre se le antojó así cuando se le antojaron las frutillas para cumplir con su obligación de madre: Nena o varón pero que sea sanita/o.



Posteriormente, el punto nace y crece. Los abuelos, gente con experiencia, comienzan una feroz disputa por el cariño del bebé que se vende al mejor postor.



En detrimento de los guardapolvos transcurre la edad del desarrollo que, lógicamente, es larga. Por esa época el estudiante aprende de memoria la lección coimera de vivir, cuando los padres le ofrecen mundos maravillosos por aprobar y sus maestros se dejan mojar las medias y aprueban.



Ha llegado la hora del servicio militar obligatorio y el punto intenta salvarse a cualquier precio y, si no se salva, intenta pasarla bien cueste lo que cueste y si la pasa mal, intenta salir lo antes posible aunque quede pagando. ¡Alguna se tiene que dar, caramba!



¡Pero uno no es de fierro, tampoco! Por eso llega el romanticismo y la novia y si te compro una margarita ¿qué me das? y si te doy un beso ¿qué me comprás?... No. Uno no es de fierro, tampoco; pero es de vil metal.



Puede suceder que de tanto estar al borde del delito, el punto se caiga, pierda la línea y el papel sin mácula que arrastraba hasta ese instante quede hecho una porquería, todo maculado. No importa... Todo se puede arreglar. ¿Acaso los criminales no se regeneran?



Si existe un rey en la monarquía absoluta de la coima es el que vende las localidades en la boletería. Y si hay un trono, seguramente, es la mejor ubicación. No se la pierda.



En el comercio, donde el movimiento se demuestra en gaita, la coima es un negocio, como la guerra, pero sin sufrimiento, como la paz.



Mas si el punto es un asalariado que le dicen, y cuando el jefe cuenta un chiste estúpido, se ríe; seguramente, le darán un premio por trabajar puntualmente y sin faltar un solo día.



Bueno. Las oficinas públicas son el emporio de la coima. Ya lo dice el refrán: el que quiera ser abonado, que abone.



Y el punto, que está por poner punto final a su existencia, con el débil hálito de vida que le queda, susurra: Me muero. ¿Cuánto es?



Después, los restos, que vendrían a ser los sobrantes del que murió, se amortajan, se encajonan, se velan y se trasladan, según los casos, para recibir profunda sepultura. Junto con él se entierran los puntos más allegados pagando la coima y punto.

Consagraciones arbitrarias

Humberto "Coquito" Ortiz, aquel gordito que secundaba a Olmedo en el Capitán Piluso, este genio total del absurdo y la ternura, modesto, callado, admirable.

El lobo olmedario

Escribe: Alicia Gallotti



Humberto Ortiz es un gordo célebre, pero sólo si se mira una foto suya o se lo menta como "Coquito", aquel personaje que secundaba al inolvidable Capitán Piluso de Alberto Olmedo. Y Ortiz es el creador de Piluso el ideólogo humorístico y genial del genial Olmedo, un hombre que trabaja de sombra porque quiere y porque esa actitud es la de los grandes legítimos. Mezcla de Buster Keaton y Woody Allen, de haber nacido en tierras lejanas sería una leyenda universal. En el país es nada más y nada menos que un supertalento llamado a modestia y silencio. Ahora, cuando el surrealismo cumple cincuenta años y cualquier salame usa la palabra surrealista para definir algo que le parece gracioso o lindo, este auténtico maestro, este traspasador de la realidad hasta el encuentro con los caracuces del absurdo y el delirio, debe ser homenajeado y consagrado como lo que es de verdad: un argentino admirable repleto de inteligencia y gracia.



—¿Por qué sos el tapado de la historia, el que no figura?

—Nunca pensé en eso, sabés, lo único en lo que pensé siempre es en la mosqueta, en agarrarla.

—¿Desde cuándo?

—En el ambiente? Desde que estaba en cuarto año. Me metí en la radio a hacer bolitos. Pero alguna vez debo haber hecho una barbaridad porque me echaron. Después fui locutor en el balneario. Estaba el negro Hugo Díaz ¿viste? ese que tiene el ñoqui en la oreja. Tenía 16 años. Después me metí en un circo y luego, en el 53, 54 entré a la televisión. (Mira a Pucho que lo está enfocando) Chê, mirá que soy feo.

—Cuando hacían Piluso y Coquito ¿vos aparecías menos?

—No, la cosa estaba repartida (le pregunta a Pucho si le sacó fotos a Cristián, 7 años. La madre grita desde lejos: "Cristián no te rías, así no se te ve el diente") Lo que pasa es que el programa empezó con 5 minutos y se fue a 45 y no nos pagaban casi nunca.

—¿Cómo fue tu encuentro con Olmedo?

—Cuando él vino a Rosario. No sé cómo explicarte cómo fue. Son cosas que pasan en la vida de la gente, encuentros. Yo antes, como estoy ahora con el Negro estaba siempre con Tincho, hacíamos televisión y apareció el Negro.

—¿Siempre hiciste sus textos?

—Siempre. El confía mucho en mí.

—¿Te causan gracia tus propios chistes?

—A veces. No sé, por eso aquel tiene tanta confianza, somos un poco el "duo dinámico". En toda la historia de nuestra vida, que son 17 años trabajando en común, dos veces me dijo "esto no me gusta". Otras se las guardó y después me dijo "con esto creí que no pasaba nada y pasaba".

—¿Cómo pescás lo que anda y lo que no anda?

—Mirá, yo trabajo mucho con el juego de palabras. Por ejemplo si yo te digo que esto me lo enseñó Domingo, vos me vas a decir que no sabés qué Domingo y yo te voy a decir que Domingo murió y vos me vas a preguntar que cuándo murió y yo te voy a decir que el lunes y si no sabés que el lunes mata al domingo. Una idiotez así no puede fallar, anda en base a rapidez. Y hay otra cosa que le gusta al Negro y es el juego de pie y remate.

No es jaletancia mia, podés

averiguar, en general los humoristas de televisión te escriben toda una situación larga y el chiste recién aparece al final, en el modo de terminar la escena. En una situación yo meto como 15 chistes, que es lo que al Negro le gusta, pie y remate, pie y remate. (A Pucho) ¿Me vas a sacar más? avisame, así pongo sobre la mesa el frasco de Baygon y ganamos unos mangos. (El hijo pregunta si va a hacer una propaganda) Sí, hijo, vamos a tratar de sacarle algún dinero a la señorita.

—¿La gente te reconoce como "Coquito"?

—Me preguntan si soy Coquito y antes yo decía que no, que me hago. Ahora digo que sí. Una vez en el Banco de la esquinilla (Canning y Las Heras) me pasó que todo el mundo me llamaba "Coquito". Hasta el gerente me decía "Coquito". Entonces un día agarré y presenté un cheque firmado "Coquito". Voy a la tarde al Banco y lo habían rechazado y viene el gerente y me dice "Pero Coquito ¿cómo me pone 'Coquito' en el cheque?" "Por eso", le dije.

—Te digo que cuando fui a buscarle al Canal y pregunté por Ortiz no sabían de quién hablaba y cuando dije "Coquito" me dijeron "Ah, sí, está en tal estudio".

—Mirá, una vez fuimos a Puerto Belgrano a filmar una escena de una película en un portaaviones y era una época de roscas políticas, tiros por acá, tiros por allá, no dejaban entrar ni salir a nadie. Un día vamos con el padre Alejandro, que ahora es "padre" pero no más "Padre" y el centinela nos dice el alto quién vive. "El Capitán Piluso con su comitiva" respondió el Negro. "Ah, pasen". Ni idea tenía Aquel loco no sabés la cantidad de veces que hizo cosas así. Eran épocas en las que la avenida Santa Fe tenía dos manos. El se metía de contramano y prr, prr, lo paraban. "Soy el capitán Piluso" decía y lo dejaban pasar tranquilamente. Una vez, te digo más, en la época en la que hubo toda la sucesión de generales a la presidencia. Alende dijo que "El único militar que puede salvar esto es el capitán Piluso". 150 como esas tiene el Negro.

—¿Y vos cuántas tenés?

—Todas las que tiene él.

—¿Qué es lo que más te gusta hacer, aparte de la gaita?

—Nada, no me gusta hacer lo que otros hacen, ensayar, ser

dependiente, eso me revienta. Me gusta escribir lo mío, pensarlo, hablarlo con aquél, ser libre en una palabra.

—¿Y que te paguen por eso no es piola?

—Sí, por supuesto.

—Cuando te hablé por teléfono, me hiciste un chiste tras otro.

—¿Te pasás la vida así?

—Sí ¿por qué no?

—¿Y tu mujer cómo reacciona?

—Mi mujer me tiene a las trompadas porque no le gusta que haga bromas, dice que el nene se pone mal. Sabés qué pasa, yo tengo cara de comprar buzones. Que no los compre es otra cosa. Antes, cuando no me conocía nadie era bárbaro, nos pasábamos el día comprando buzones. Yo compraba buzones pero con papel, firmados y todo. A veces te pasan cosas que te matan, que te hacen acabar la joda. En la esquinilla de Radio El Mundo, con el loco Catalán, el sonidista, compré dos billetes premiados y un tipo me los sacaba de las manos para que no los comprara. Pero si son premiados, le decía yo y él me decía yo a usted lo conozco de la TV, lo aprecio, no se deje engañar, no lo compre, no compre más nada. Eso me mató. Antes yo compraba cualquier cosa y a los gritos, paraba a la gente en la calle para decirle "Señor, mire lo que compré". Se juntaba la gente alrededor mío.

—¿Extrañas esa época en la que podías comprar buzones, tranvías, el obelisco?

—Sí. Otra vez hice una cosa de la que me arrepentí tanto que no me puedo olvidar. Yo iba a Canal 7 en un taxi y el chofer me señala a una negrita, un yiro que andaba por ahí y me dice "¿ve? esa es un yiro, para siempre aquí". Yo salto: "¿Quién ¿esa? ¿mi hermanita?" El tipo en tres minutos no sabía dónde meterse, los nervios no le dejaban empalmar un bocadillo. A mí me dió pena y le dije "sí, pobre, ya lo sé, la tuvimos que echar de casa porque era imposible". "Claro, yo la he visto alguna vez", decía el tipo. "Sí, cada taxi que subo me la señala" agregaba yo. Al fin me bajé.

—¿Ese material lo usás en tus libretos?

—Sí, claro.

—No te gustaría dejar de ser un "tapado" y convertirte en una estrella, con luces que se prenden y se apagan a tu alrededor?

—No, yo soy muy cómodo, estoy un poco gordo para eso. Además, la vez que nos paso

algo así, nos fuimos al bombo. Mirá, en la televisión, una vez hubo un programa que se llamaba Yo y un millón en el que trabajaba Alberto de Mendoza. Nos contrataron para hacer los avisos de Remington, la afeitadora eléctrica, al Negro y a mí. Hacíamos cosas como llevar caballos al estudio. Una vez, era un viernes a la noche, jugamos con la idea del Lobizón. Yo entraba a caballo y Olmedo payaseaba y me decía que cómo si yo era el Lobizón no estaba todo lleno de pelos y yo decía que antes de venir me afeité con la Remington Rol-a-matic. Hacíamos tanto despelote que cuando el programa pasó a Canal 9 Alberto de Mendoza exigió que nosotros no fuéramos y él mismo vino a decirnoslo porque dijo que nos comíamos el programa. Así que quedamos afuera. Después nos contrataron de Canal 7 para hacer un sketch sobre hinchas de fútbol. Eso fue un poco antes de Piluso y Coquito.

—En el ambiente tenés fama de ser un tipo muy ético, de no ser trepador, de ayudar a los compañeros. ¿A vos te ayudaron?

—Mirá ser trepa no es tan buen negocio. Mil historias de trepas te podría contar. Ahora que me ayudaron mucho en los tiempos de malaria es cierto. Tincho fue un tipo sensacional conmigo, por ejemplo. Uhh, si habré tomado vino a escondidas.

—¿En serio que no querías que te sacáramos fotos?

—Te digo que es la primera vez que me sacan tantas fotos. Es que no debés tener mucho texto para hacer esta nota así que, está bien, dale que va, para que veas que soy buen tipo.

—Por el material que tengo no te preocupés. Lo que sí, no te largaste mucho con el humor. Cuando te hablé por teléfono fue distinto... me parece que la próxima vez te la voy a hacer por teléfono... O si no querés, tapado, como el Ku-Klux-Klan.

—Claro, decís que es en un lugar oculto de Buenos Aires y me ponés una capucha de esa organización recientemente declarada ilegal.

—No, no te voy a complicar políticamente. Digamos, capucha sola.

—Sí, eso y poné que soy la primer carpa inflable que hay en Buenos Aires.

—¿Qué más querés que ponga?

—Que te ponga que te ponga.

SEGUNDAS PARTES.

Arriba y adelante

Carlos Trillo Alejandro Dolina

Cuenta una leyenda popular, hoy en desuso, que las señoritas abundosas de atrás y de adelante deben sus amplios volúmenes a una vida sexual intensa en demasía, salvo el caso de nuestra hermana, que consiguió lo suyo lavando ropa.

Ya nadie cree en esta especie.

La experiencia cotidiana nos permite verificar que muchas damas con generoso despacho de bebidas son más bien abstinentes, mientras que algunas flacas no dejan títere con cabeza.

Nada hay más gratificante en este valle de lágrimas que un mostrador bien puesto. Mujeres como Jane Russell, Sophia Loren, Anita Ekberg y otras que usted ya sabe, han colmado de deliciosos sobresaltos la adolescencia de más de cuatro.

Buscando un pecho fraterno

La moda unisex, la alta costura, la decencia y la envidia intentan desmerecer de cualquier forma posible a esas mujeres que son —de un modo obvio— mamíferos.

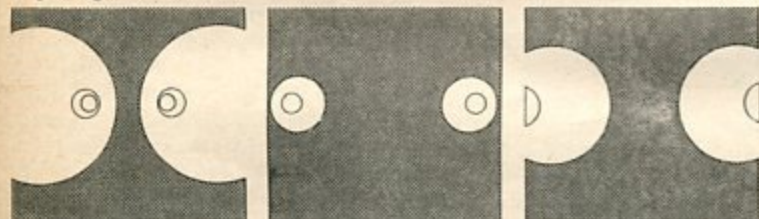
Estos grupos impíos aspiran a castrar la parte de arriba. Y eso es malo. Malo porque la mujer sin faroles no merece llamarse mujer. Malo porque —es un hecho comprobado— el volumen de las delanteras es directamente proporcional

al crecimiento demográfico. Todos sabemos que nuestro país necesita muchos habitantes y, por lo tanto, buenas pechugas. Pero las buenas pechugas ocultas son como intenciones malogradas.

Mujeres de mi patria, pebetas de mi barrio:

Poned las cartas sobre la mesa, dad de beber al sediento, sacad a orear la fruta, que si la liberación empieza de abajo, es hora de que llegue arriba.

Tipología estética



De entrecejo fruncido.

Tipo escudito.

Estrabicas hacia afuera



Buchonas.

Hirientes.

Llovidas.



LA LUCHA DIARIA:

¡Crist

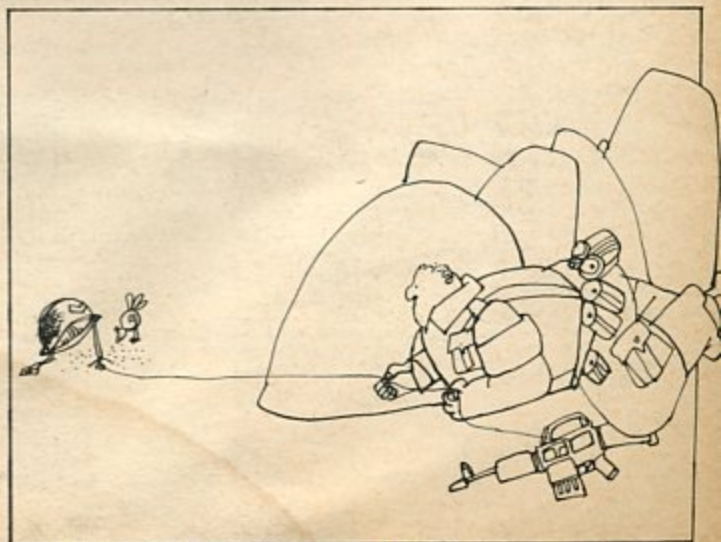
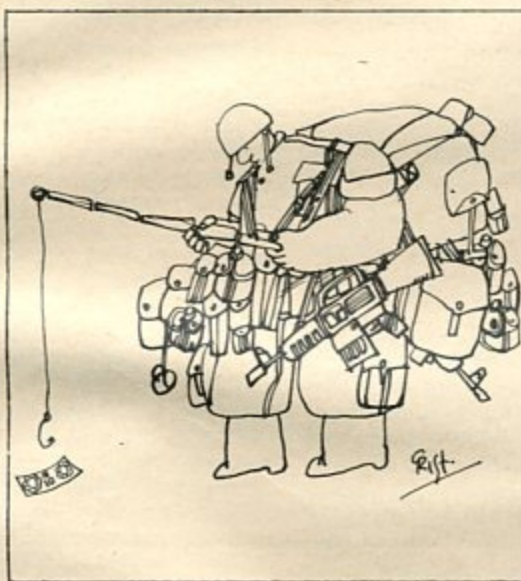
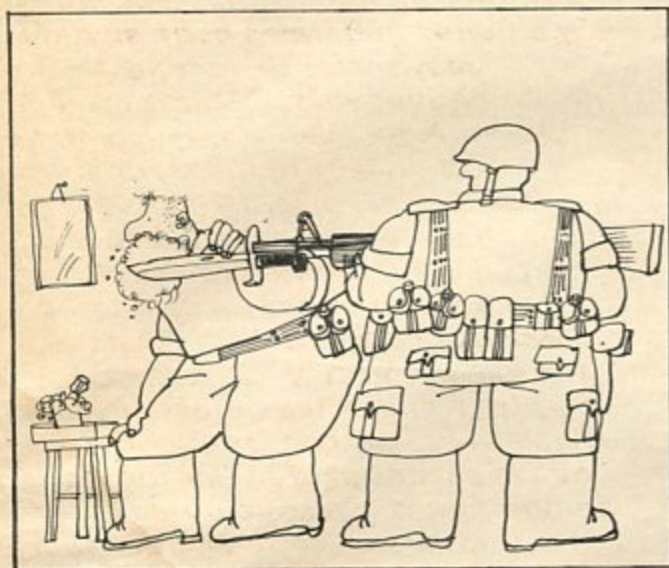
Para hacer una buena guerra se necesita que el país enemigo tenga petróleo, o comida, o territorios que uno codicia. También se necesitan seres humanos y algunos generales o, en su defecto, mariscales de campo o del aire.

Una vez conseguidos estos ingredientes es aconsejable agenciarse de un acorazado y de algunas bombas que vienen en los más diversos tamaños. Se reúnen todos estos componentes y se le agregan algunos discursos inflamados, la bendición tata, gran cantidad de pañuelos agitándose para despedir a los que van al frente y una buena dosis de propaganda que demuestre que las infamias sin nombre del enemigo hieren nuestras más profundas convicciones democráticas. Se espolvorea el terreno adversario con un buen mortero y se quema la tortilla con un poco de napalm.

Algunos espías y tres o cuatro acciones valerosas condimentan este delicioso estofado, que será —a no dudarlo— el comentario de una gratisima reunión en la cumbre.



quiere guerra!



Instrucciones para un futuro manual del agrandado

Cómo llegar a ser un piojo resucitado

Escriben: Carlos Trillo y Alejandro Dolina

Este mundo está demasiado lleno de gente que aparenta lo que no es.

Da la impresión, en ciertos niveles, que esa es la única manera de abrirse paso en la vida. El que no quiera creerlo, que mire a los que no fingen nada: allí están, con su única camisa, su pantalón que no es Oxford, una corbata de aquellas que parecían breteles, y contestando "como la parte de atrás", cuando uno les pregunta cómo les va.

Deseosos de que nadie se quede mirándose las zapatillas, mientras los demás se reparten el éxito, trataremos de puntualizar algunas execrables normas de conducta, aptas sin embargo para llegar a ser uno de los triunfadores del mañana.

1 La simulación

Hay que simular siempre, a toda hora.

Simular **fortuna**, uno que llega a fin de mes con cien pesos, y prestados.

Simular **pinta**, uno al que le cortan el pelo y parece un huérfano. Simular **prestigio**, uno al que no lo conocen ni los perros.

Simular **talento**, uno que es un adoquín.

Simular **don de gentes**, uno que se escarba los mocos.

Simular **valor**, uno que se evacúa encima al primer bochinche.

Simular **militancia política**, uno que es socialista democrático.

Simular **arrastré con las mujeres**, uno que no gana una mina desde 1958.

Simular **cultura alcohólica**, uno

que se emborracha con dos "Legui".

Simulando con constancia y tesón durante un cierto tiempo, cualquier desgraciado puede lograr su tajadita de torta.

Se transformará entonces en lo que se llama un **piojo resucitado**.

2 La envidia

Todo piojo resucitado que, por mérito propio o de puro tarro nomás, consigue asomar la cabeza, deberá hacerlo notar refregando en la cara del prójimo su pequeño trapo rejilla, como si fuera una bandera.

Tal actitud provocará la envidia de las gentes. Y esto es bueno. Porque para los piojos resucitados, la envidia de los demás es la medida de su propio éxito.

Para causar envidia es indispen-

sable ser pequeño, tan pequeño como el envidioso. Es notorio que nadie se pone verde porque Onassis tiene muchos barcos o porque Ursula Andress anda con Jean Paul Belmondo. En cambio hay muchos que se enferman cada vez que el vecino se va de veraneo.

En este asunto, los aspirantes a piojos se ayudan entre sí, mediante un sistema de envidias mutuas, que confieren al envidiado una saludable fama de triunfador.

3 El pavoneo

Todo cuanto hace, el piojo resucitado lo hace presumiendo.

Presume porque trabaja mucho, presume porque trabaja poco, presume de licenciado en marketing, de diseñador gráfico, de bestia presume. O de poeta, o de mártir, o de gracioso.

Las realizaciones presuntuosas de los piojos resucitados colman el campo artístico, cultural, empresario, científico, político, filosófico, deportivo, periodístico, religioso, etcétera.

Son presuntuosos los poetas que, como quien va a ver si llueve, salen a caminar por la cintura cósmica de la tierra madre.

Son presuntuosos también los conjuntos vocales, que usan los corales de Bach como introducción a las chacareras.

Y los panelistas de televisión que vierten conceptos sobre todas las asignaturas del universo.

Y los artistas que creen que inauguraron una nueva escuela, solamente porque no les sale ninguna de las que ya existen.

Y los que utilizan el tema de la liberación como pretexto para pensar que su obra es válida. Y los que hacen cosas sencillas como quien condesciende.

Y los jugadores de fútbol que creen que dejan bien alto el prestigio del país.

Y las mujeres que tienen novio y lo dicen.

4 Manual del agrandado

El piojo resucitado se conforma con poco.

A él cualquier pamplina le alcanza para darse por realizado.

Publíquele usted un libro, o una nota, o déjelo que cante, o dígame que pinta bien, o sáquele una foto, o pregúntele si se viste en Londres, o elógiele el auto, o hágalo aparecer por televisión. Lo que usted quiera. Será suficiente para el pavoneo del piojo en cuestión, y para la envidia de los otros piojos.

Eso sí: después aguánteselo usted. Porque cuando uno de estos bichos siente que ha llegado, se agranda.

Entonces se pone una secretaria, manda a hacer tarjetas, se hace negar por teléfono, finge no tener tiempo para nada, toma whisky a deshora, hace que todo el mundo se anuncie, se compra una agenda, se niega a cantar en los asados y habla de la gente famosa llamándola por su nombre de pila.

Para decirlo con una metáfora, un piojo resucitado es un liniero que cambió de sastre.



Departamento de publicidad-verdad y otras mentiras.

LA VOZ DE LA EXPERIENCIA.**5 Plaguicidas**

No es fácil, pero hay una serie de métodos para aniquilar, o aunque más no sea, malherir a estos hijos de una gran siete.

Las actitudes confianzudas —por ejemplo— les molestan sobremedra.

Es aconsejable, entonces, preguntar por el Poroto, cuando uno los llama a la oficina, o preguntarle delante de terceros cómo anda de las almorranas. Otra cosa que los abochorna es la indiferencia.

Uno debe desconocer o desmerecer, por norma, toda sus realizaciones.

—¿Así que escribís en Satiricón?... Y qué viene a ser, ¿una revista?...

—Este tema ¿es tuyo?... ¿No se parece a "Palomita blanca"?...

—Leí tu libro, che. No entendí nada.

—¿Saliste en la tapa de Antena?... ¡la coima que habrás tenido que pagar!

Pero lo que de verdad los destroza es que uno le diga, pongamos por caso:

—Yo, autos como ese que te compraste, tenía dos; pero los vendí porque son una porquería.

—Muy linda esa camisa, pero te las tendrías que hacer a medida como yo.

—¿Así que te vas a una convención en Miramar?...yo mañana salgo para Europa.

—¿Así que tu libro tiene cien páginas?...el mío tiene doscientas.

Es decir, la mejor manera de provocarle un colapso a un piojo resucitado, es ser uno más piojo resucitado que él. Así anda el mundo.

PAPA!...¿QUE SE NECESITA PARA SER UN EXPERTO?



¿EN CRESPO?



RESPECTO Y EXPERIENCIA



CUANDO SEA GRANDE QUIERO SER UN EXPERTO COMO VOS.



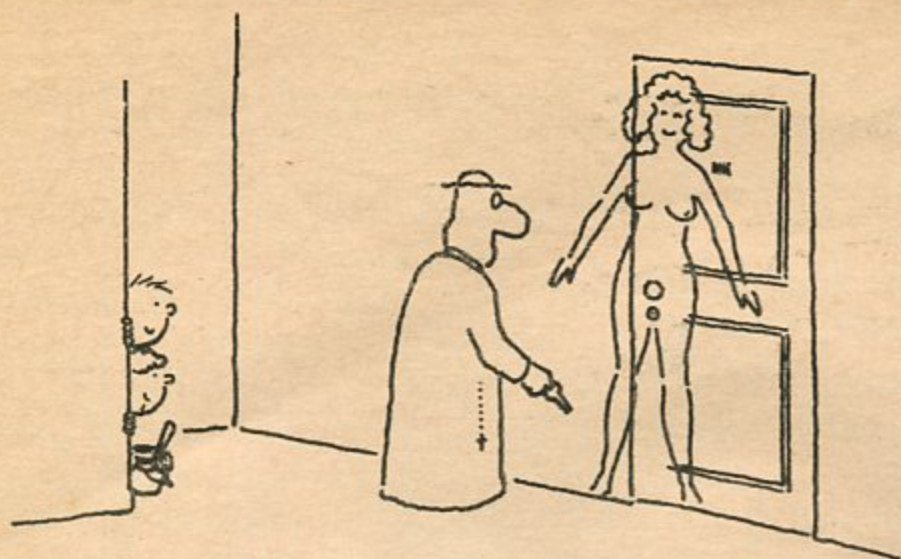
UN PIOJO RESUCITADO ES UN LINVERA QUE CAMBIO DE SASTRE!



ESO MISMO LE DIJE A MI PADRE CUANDO TENIA TU EDAD...¡HIP!

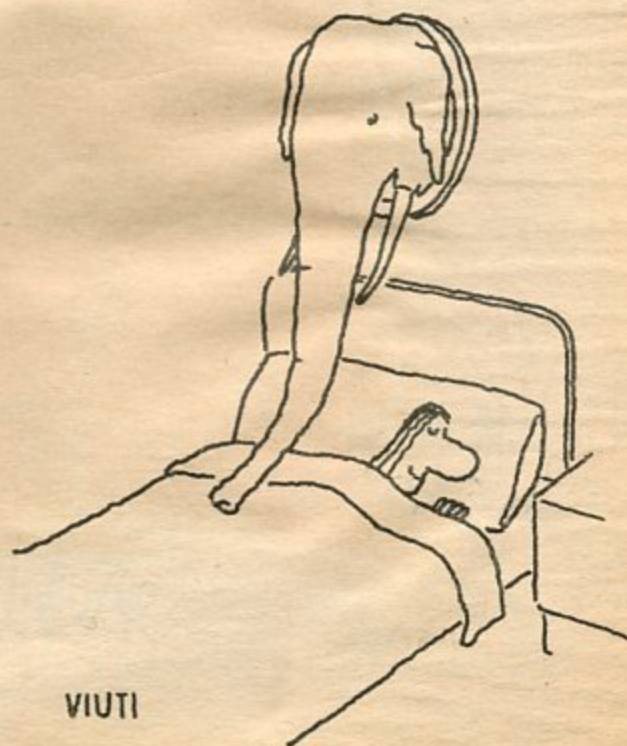


IZQUIERDO BROWN

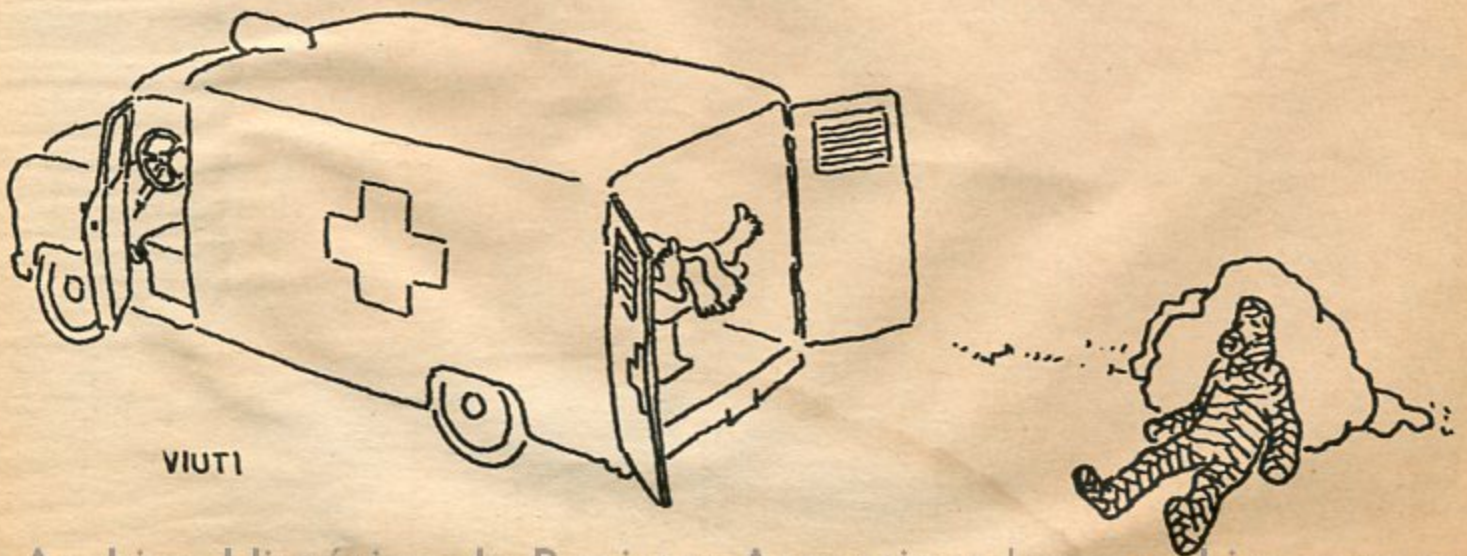
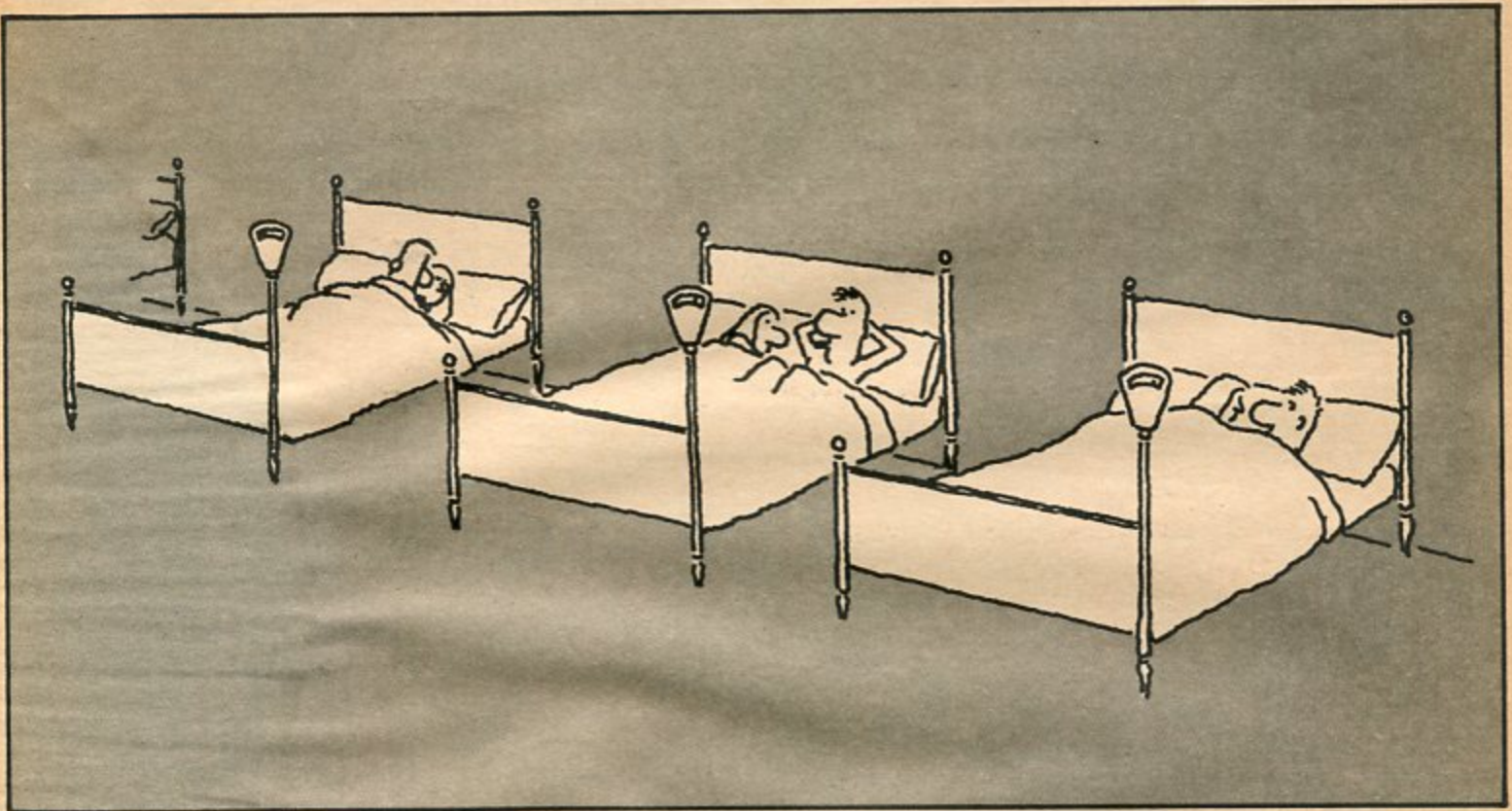
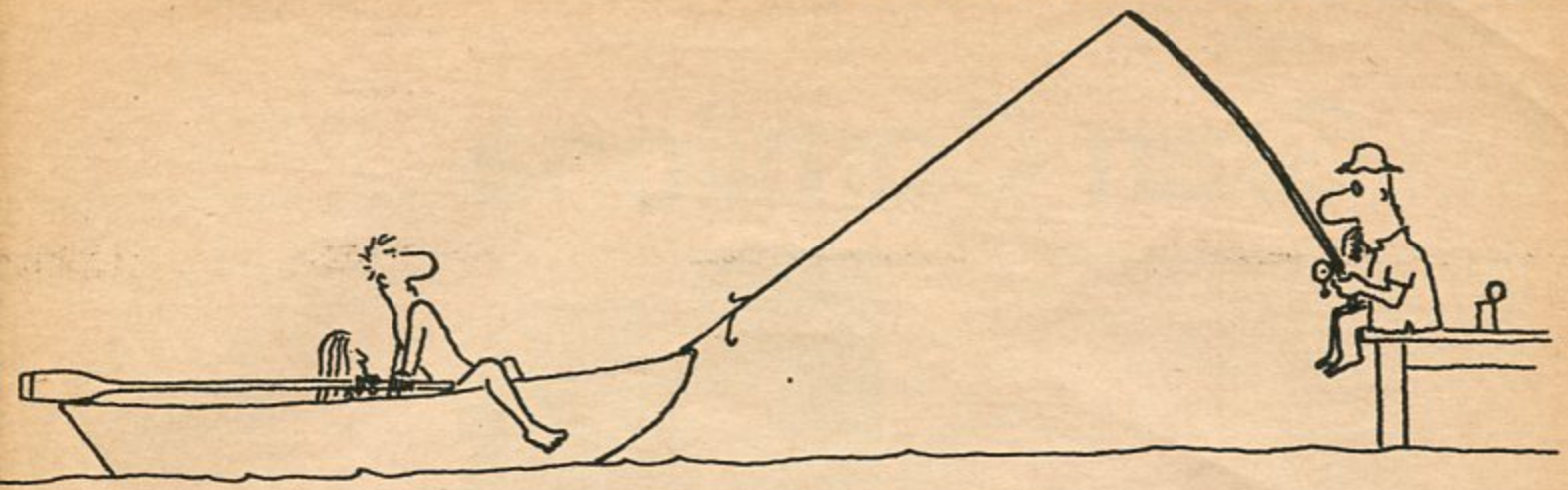


PORNOSHOW

por: VIUTI



VIUTI



VIUT1

Las Memorables Reposiciones de Satiricón:

La Gran Comilona

ILUSTRACIONES: PEREZ DELIAS

Cuando Marco Ferreri realizó su golosa película, los argentinos ya teníamos una vasta experiencia en el tema. Gentes de buen comer nos han acostumbrado, desde hace años, a deglutir juiciosamente uno de los platos más fuertes de la televisión: sus almuerzos. Esta reprise que presentamos hoy rinde homenaje a los que con un estómago a toda prueba, nos indigestan diariamente con su ficción de vacas gordas en esta época de vacas flacas. Buen provecho.



3



4



7

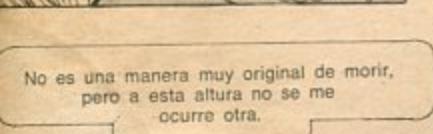
10



11







RULOS Y MOÑOS



CARLOS GARAYCOCHEA - MARIO SAPAG
RUBEN CORBACHO - MARIO TRUCCO
LEO SALA - MANUEL SOJIT "CORNER"

Locutores:

NORA NORTON - ALBERTO THALLER
RICARDO JURADO - NORA PAEZ

Sonido:

LUIS SPROVIERI

Coordinación:

SUSANA LIA

Musicalización:

ENSAMBLE PERFECTO

*El mejor programa
de la mañana,
modestia aparte.*



Realización:



Archi Perfecto Producciones



REIVINDICACIONES (MÁS VALE TARDE)

Mama, haceme solo que cinco me vengo grande

escribe: Ricardo Parrotta

"Aquí están Los Cinco Grandes con su canción, anunciando su mensaje de buen humor... Llevar quieren la alegría a su corazón, con la canción, que es la expresión del optimismo y el buen humor. Somos todos para uno con condición, de ser uno para todos sin distinción. Nuestro lema es la alegría y nuestro blasón, es la canción, de la expresión, del optimismo y el buen humor".

Así como el gordo Osvaldo Soriano anduvo por su infancia triste solitario y final, esquivando los tortazos que les salían pifiados al Gordo y al Flaco yo, cuando era pibe, tenía un metejón loco con Los Cinco

Grandes del Buen Humor. Para mí, eran como la delantera de Independiente, pero en cine. Eran Michelli, Ceconato, Lacasia, Grillo y Cruz en la salita "La Perla" de la Mosca o "El Porvenir" de Piñeyro.

Letra de la canción de presentación de Los Cinco Grandes del Buen Humor, allá por los años 50, en Radio Splendid y El Mundo, compuesta por Zelmar Gueñol y parafraseada de una canción de carnaval entonada por los jugadores de River Plate que decía:

"Noi altri los boyitieri / me cague en dié / trabajamos tuto il giorno / caraco in coño / y juntamos las boyitas / me cague en dié / caraco in coño, que lo parió"

Como a los Diablos Rojos, a estos cinco locos lindos, desde la fila 3 (siempre me sentaba en la fila 3 porque adelante no había nadie y así parecía que la película la daban para mí solo) yo les gritaba sin que nadie me

oyera: "¡Ganamo, perdemo, a Lo Grande lo queremos!". Sentado en la fila 3, yo creía que alguno de los Cinco me iba a pedir que le hiciera el favor de tenerle el sombrero, o que los acompañara a alguna joda, o

que le arreglara los flecos al vestido de Blanquita Amaro. Como aquella vez que mi viejo me llevó a las plateas de la cancha de Independiente y me sentó en la primera fila, tan cerca del alambrado que yo me pasé todo el partido arrancando pasto y metiéndomelo en los bolsillos para llevármelo a casa. Fue la vez que la pelota "salió afuera", justo a tres centímetros de mi nariz y yo alcancé a tocarla un cachito con los dedos antes que la agarrara el peludo Grillo que me dijo -sudado y sin aliento-: "¡Gracias pibe!" y de ahí en adelante Grillo jugaba para mí solo, y ese día me quedé pateándole penales a la paciencia de mi viejo en el patio de mi casa, hasta ¡las diez de la noche!

El otro día me senté también en una primera fila, pero el pasto no estaba; no tengo la menor idea por dónde andará Grillo; mi viejo debe estar atajándole penales a los ángeles y yo no veo una pelota desde que River salió campeón por última vez... pero estaba sentado en una primera fila: la de un microcine en el que me iban a proyectar las películas de Los Cinco Grandes (¡Las 12!), esta vez en serio para mí solo y con la posibilidad de que en cualquier momento entrara -también en serio- Jorge Luz y me dijera: "Che Parrotta, ¿vamos a tomar un café?"... porque ahora uno es grande y periodista y se puede dar esos lujos.

Cuando comenzó la proyección yo entré a tirarle besitos telepáticos a Ulanovsky que me había propuesto escribir una reivindicación de LOS CINCO GRANDES, porque se lo merecían, porque nos habían llenado a todos un cachito grande de la vida con sus morisquetas.

Cinco Grandes y una chica

(Filmada en 1950, con Laura Hidalgo, Pepita Muñoz y Homero Cárpena, dirigida por Augusto César Vatteone con libro de Máximo Aguirre. Duración: 66 minutos. Estrenada el 28 de febrero en el cine Monumental)

Siempre había una chica para salvar en las películas de Los Cinco. Y como había una chica para salvar, tenía que haber -forzosamente- un galán que la salvase.

Aunque en este caso el galán era de lo más pavo, bastante torpe, escaso en besos y ridículo en sus risotadas: Guillermo Rico, que llegó a ser uno de los cinco porque sabía imitar a casi todos los cantantes del momento.

Poniendo cara de chambón

tierno, justificaba el smoking blanco que le encajaban para cantar boleros y el negro para los tangos.

Para que no tuviera demasiada apariencia de chichipio al lado de los otros, siempre le enchufaban una copa de whisky como para que ocupara en algo provechoso su mano derecha; era el Dean Martin de cuatro Jerry Lewis.

Los que lo conocían como cantor de la orquesta de Francisco Canaro, cuando todavía se llamaba Guillermo Coral, debie-

Uno de los cinco locos, el más manso, el que daba más lástima era Cambón. Tenía un nombre, como todos, pero el amor de la gente se lo borró de la partida de nacimiento y lo anotó de nuevo: entonces le quedó "El Flaco" para siempre. "El Flaco" era músico y tenía el reviro de los músicos hasta cuando no hablaba.

Había acompañado a Mercedes Simone y a un montón de cantantes más que, a lo mejor, cuando miraban para el lado del piano y lo veían desgarrado



ron pensar que el Guille se había afeminado: largaba el tango, entraba a laburar de payaso y encima se hacía llamar "Rico".

Cinco Locos en la pista

(1950. Con Nelly Daren, Julián Bourges y Roberto García Ramos. Dirección: Augusto César Vatteone y libro de Máximo Aguirre. Duración: 69 minutos. Estrenada el 15 de setiembre en el cine Ocean)

y melancólico, pensaban que era el tipo ideal para pisarle un callo al pasar a su lado. Porque el flaco tenía cara de bofe despeinado: Tenía esa gracia física que arranca en la compasión y termina en el sadismo. Cambón era un palo con bigotes y cualquier ropa que le pusieran provocaba una sonrisa: esa sonrisa triste que producen los espantapájaros, o los que ponen la cara en el ¡"Tiro al Negro!; Tres pelotas por un peso"!

Cambón tenía cara de asomarse a recibir los tomates.

El Gordo lo hubiera amado a primera vista -o a primer tortazo de crema-. El humor negro se quedaba blanco cada vez que Cambón recibía las bofetadas.

La última de humor negro que se mandó El Flaco fue su muerte. Siempre supo que estaba tuberculoso, pero jamás se lo dijo a nadie, aunque todos tomaban el mate de la misma bombilla.

Fantasmas asustados

(1951. Con Susana Campos, y Jorge Villoldo. Dirección de Carlos Rinaldi y libro de Máximo Aguirre. Duración: 72 minutos. Estrenada el 16 de mayo de 1951 en el cine Monumental)

El único fantasma que se asustó cuando Zelmar Gueñol empezó a hacer humor fue el del padre de Hamlet; porque este profesor de Filosofía era un tipo de lo más serio. Por lo menos cuando hacía radioteatros encabezados por Julio Spaventa y Susy Kent, no se ría (¡Y mirá que hay que ser serio para no reírse con eso!)

Pero, de tanto escuchar los engoles de las primeras figuras, Zelmar Gueñol decidió ponerle Bardal a su garganta y... ¡Bruuuuummmmm!, largarse a imitarlos y, como decía doña Paula, la que vivía enfrente de mi casa y nunca se sacó los rulers de los pelos de la lengua "los sacaba igualitos" a Fernando Ochoa, Pedro López Lagar, Narciso Ibañez Menta, y, sobre todo, a ese locutor de los noticieros españoles que siempre, en algún momento decía: "Sobrevolamos ahora la región de Andalucía..." Y era muy lindo que Gueñol estuviera entre los cinco, porque imponía un cachito de cordura en medio del más descomunal disloque. Era como el padre de uno, que siempre decía que termináramos el partido porque la gente estaba durmiendo y acababa jugando de referee.

Gueñol era el tipo que evitaba que cualquier escena terminase en un Gran Guñol.

La patrulla chiflada

(1952. Con Susana Campos, Julián Bourges y Cristina Berys. Libro: Máximo Aguirre, dirección Carlos Rinaldi. Duración 80 minutos)

Si en el mundo hay locos lindos, Jorge Luz es un chiflado hermoso. A Jorge, la partera no tuvo tiempo de pegarle la palmada reglamentaria en la cola porque apenas asomó la cabeza dijo: "Mamá, acabás de dar a mí". Fue allí mismo

que la partera vaticinó el futuro lógico del bebé: "Si apenas acaba de nacer, ya hace chistes como éste, seguro que cuando sea grande va a ser policía".

Y no se equivocó porque Jorge dirigió el tránsito del humor dentro de la troupe: la imitación más sutil, el personaje más completo, la interpretación más profunda se vestían en la garita de este guardián del desorden que llegó algunos años tarde para inspirar a Goethe cuando reclamó: "Luz, más luz" pero lo reventó a Freud haciendo que sus chistes tuvieran relación de puro inconsciente.

Locuras, tiros y mambos

(1951. Con Blanquita Amaro y Juan Verdaguer. Dirección: Leo Fleider. Libro: Carlos A. Petit. Duración 74 minutos. Estreno: 18 de octubre en el cine Monumental).

Cualquier locura, tiros o un mambo, eran tres cosas que se le podían escapar en cualquier momento a Rafael Carret cuando le sacaba el seguro a la ametralladora que ponía en funcionamiento apenas le daban la orden de "¡¡¡Juego!!!". Porque jugando, jugando, el Pato era (y es) como los patos: cada tres pasos se manda una evacuada.

Cada vez que tosía un chiste no era porque había contraído coqueluche: Carret sufría de cocoliche, pero en el buen sentido de la palabra.

El otro Pato —Donald— tiene mucho que envidiarle a Carret. Porque su humor —el de Carret—, nunca dejó Patilludo a nadie, y menos a su Tío.

Vigilantes y ladrones

(1952. Con Amalia Sánchez Ariño, Irma Gabriel y Vicente Rubino. Dirección Carlos Rinaldi. Libro: Máximo Aguirre. Duración: 62 minutos. Estrenada el 23 de octubre en el cine Monumental).

Tito Martínez del Box era el peso pesado de los humoristas allá cuando la década del 40 moría. Del Box había aprendido que para hacer reír había que pegar fuerte y cruzado: por eso inventó La Cruzada del Buen Humor.

En esta Cruzada don Tito ocupaba las verticales y los actores las horizontales, sobre todo cuando tenían que cobrar a fin de mes, momento en el que quedaban planchados. Precisamente aprovechando una de esas planchadas, Carret, Luz, Rico, Cambón y Gueñol, no se arrugaron y, después de filmar "Imitaciones

peligrosas" con la Cruzada, se dieron cuenta que ya eran Grandes y se cortaron solitos. Dieron las tres "Dios del sol entre los egipcios" (¡Ra, Ra, ra!) y rajaron de la Cruzada para siempre.

Trompada 45

(1953. Con Maruja Montes, Carlos Cotto. Dirección Leo Fleider. Libro: Máximo Aguirre. Duración 75 minutos). La trompada que habían aprendido Del Box les dió resultado.



Ya no ganaban 800 pesos por película como en La Cruzada. Ahora arañaban los 1.500, formaron una cooperativa y se asociaron con Argentina Sono Film y Artistas Argentinos Asociados: los Grandes se agrandaron.

Desalmados en pena

(1954. Con Eva Flores, Lalo Malcolm y Francisco López Silva. Dirigida por Leo Fleider con libro de Máximo Aguirre. Duración 71 minutos. Estrenada el 27 de enero en el cine Monumental).

Ya no tenían penas, Triunfaban y habían creado un nuevo estilo: el "Todos para uno y uno para todos" que practicaban aún fuera de los sets. Eran compañeros y lo hacían trascender. Por eso también gustaban. Habían inventado la "compinchería".

Se movían entre escenografías de estudiantina, pero eso los acercaba más al público. Los vestuarios eran siempre un número más grande, pero eso los hacía más queribles. Las trompadas estaban siem-

el operador del cine Monumental rajaba monumentales insultos porque el público pedía que volvieran atrás la película para ver nuevamente los números musicales. Y había que volver atrás nomás, porque si no, los fanáticos rompían la sala, por más Monumental que fuera.

Veraneo en Mar del Plata

(1954. Con Ramón Garay —otro loco lindo— y María del Río. Dirigida por Julio Saraceni, escrita por Máximo Aguirre. Duración: 78 minutos, estrenada el 2 de setiembre, en el Monumental).

"¡¡Caaasa Muñooz, Caaasa Muñooz, donde un peeso vale dos!!" "Carmen" se ponía histérica cada vez que don Muñoz le tocaba la canción. Ya la propaganda de la sastrería, que había elegido nada menos que la ópera Carmen como jingle, era el primer chiste de la audición de los Cinco Grandes en Radio Splendid. Antonio Carrizo era el segundo chiste (pero bueno) del programa; porque un ciclo en el que había que recibir todas las bromas por ser el animador era bastante "des-animador".

El programa duraba una hora pero, en realidad, como si fuera un veraneo en Mar del Plata, uno quería que no terminara nunca.

Los peores del barrio

(1955. Con Pepita Muñoz y Don Pelele. Director Julio Saraceni. Libro: Máximo Aguirre. Duración 68 minutos. Estrenada el 4 de mayo en el cine Florida).

Los peores del barrio, cuando eran puestos en penitencia, no podían escuchar a Los Cinco Grandes porque la vieja les apagaba la radio, pero igual podían oír el programa porque todos en el barrio "Toc-toc" habían clavado la sintonía en Splendid.

"¿Qué va usted a hacerle? ¿Va usted a pegarle? ¿Va usted a matarle? Hay que dejarle..." Un "tomá pa vó, dámela a mí" del lenguaje eran las frases que estos loquitos sin chaleco habían pegado como un chicle en las orejas de los porteños. "¡Ay, Ay, Ayyyy qué ganas de tomá unos mates!" chillaba Jorge Luz en cualquier momento. Eso bastaba para que el más piola de la familia entrara a romper las bombillas pidiéndole a "la abuela" que se cebara unos amarguitos porque... "Ayy, Ay, Ayyyy qué ganas de to-

ma unos mates... me vinieron."

Africa ríe

(1956. Con Fada Santoro y Vicente Rubino. Dirección de Carlos Rinaldi y libro de Julio Porter. Estrenada en el cine Ocean el 26 de enero. Duración 65 minutos).

Si la onda de Splendid hubiese llegado al Africa los negros se hubiesen reído como lo que son cuando Luz gritaba "Eeee saaa Madreeeee" copiándole el tono a Lola Membrives en la Malquerida porque ya se sabe que los negros también tienen madre aunque la quieran bien.

¿Ustedes se imaginan lo que podía haber sido un mau-mau tratando de imitar a Carret cuando arremetía con el insoportable latiguillo "Contale, contale, contale" de aquel personaje medio oligo que, después de mandarse cincuen-

ta "Contale, contale, contale" se encargaba de contar él solito lo que quería que contarán los otros y cuando le decían que "guiera contanto remata- No... si el que está con los sos vos..." "Bola bolica enciende tu lamparita" pedía la adivina inventada por Jorge Luz en la radio. La que al llegar a la TV fue caracterizada con una boquita de culo de tomar mate, cejas de angustia como las de Libertad Lamarque y rutilos pegados a la saliva en la frente" según descripción del mismo Luz, que "la vardá, la vardá, me parece ragia" como decía otro de los personajes delirados por estos cinco Hermanos Marx del subdesarrollo que un día treparon a su última película:

El satélite chiflado...

(1956. Con Beba Bidart y Ethel Rojo, dirección de Julio Saraceni, libro de Máximo

Aguirre, estrenada el 5 de julio en el cine Ocean. Duración 77 minutos)

... Y se repartieron por la vida: hasta que un día volvieron a unirse gracias a "la magia de la televisión" en La Hostería Encantada (canal 9), que así como los hospedó durante un tiempo, les puso las valijitas en los pasillos como para indicarles que tenían que tomarse el olivo definitivo. Y, en alguna de esas valijitas, perdida por allí con tanta mudanza, seguramente quedó el traje de Tacañoso, ese personaje que de tan tacañoso que era, cuando le decían "Hola ¿qué tal?" Respondía: "¡Se vive!" como para no gastar más de dos palabras, y aseguraba que a sus hijos no les hacía falta nada porque para Año Nuevo les compraba una barra de hielo, dos duraznos, una botella de vino y les hacía un rico clericó.

En esa valija habrán quedado los traies de Cornete Tapado, La hermana Catalina, Leocadia, o quizá los ponchos que cosió la mamá de Jorge Luz con una tela a rayas comprada en Casa Lamota para que debutaran en teatro con La Cruzada del Buen Humor. Pero el traje de la garronera señora Garroneaga, que tenía una hija que se llamaba Puyeta y es la misma que después se llamó Etelvina en canal 11 en un programa de los Sofovich, no se perdió.

Ese traje está todavía en casa de Jorge Luz, porque ese traje lo había usado Aída Luz en la película El Viaje junto a Mirtha Legrand y no se quiere morir, a pesar del viaje que ha realizado, porque es el último, quizá, que conoce toda la historia de estos cinco Grandes del Buen Humor que debieron llamarse Los cinco grandes del Buen Amor. R.P.

Créase o no y divúlguelo

¿Qué SOFO? ¿VICH?

Satiricón ESPECTACULOS PRESENTA

Corría el año 1957 tratando de alcanzar al 58, cuando un muchacho de aspecto humilde apareció en la ya desaparecida Tía Vicenta, para ser más exactos, en la página 4. Para comprobar que no todo tiempo pasado fue mejor, Satiricón, amante de la nostalgia, rememora los primeros pasos de un humorista que hoy es un encumbrado empresario del espectáculo demostrando, a la vez, los progresos del estilo de Gerardo Sofovich que va desde la inocencia de las primeras épocas hasta la creación de cosas como "Polémica en el bar".



Satiricón ESPECTACULOS PRESENTA

En esta —para no andar exagerando— especie de guerra fría que libran Brasil y Argentina, Argentina y Brasil entre el Palacio Itamaraty y el Palacio San Martín, más acá de la formalidad cancilleril merecen también recortarse una serie de sucesos francamente menores pero no menos políticos y que no por frívolos deban ser desechados. El rey Pelé, el astro tuerca Emerson Fitipaldi y el cantor popular Roberto Carlos son también formas de ese engranaje psicológico que trata de demostrarnos que Brasil es un pujante ejemplo de América y que bien haríamos en parecernos un poco a esa belleza. Hace poco —y a esto nos queremos referir en esta breve reflexión— Roberto Carlos, podrido de los célebres carnavales brasileños, vino a depositar su banana de alegrías en los carnavales argentinos que, como todos saben son un opio y no interesan a nadie; no fue, precisamente, una tarea benéfica, ni una transfusión de optimismo carioca: más bien —a razón de 16 palos por presentación, el brasileño, que no estaba más de 40 minutos por vez en el escenario, se llevó cerca de 120 millones de pesos viejos— organizó una descarada extracción, una auténtica chupada de sangre. Roberto Car-

El último éxito de Roberto Carlos Gardel

El día que me odies

los, el mejor, muchacho de familia, jovencito intachable aunque use pelo largo, ejemplo para las nuevas generaciones que enseguida se calientan y empiezan la violencia, caramba, sin entender que la canción puede ser un vehículo, acaba de lanzar a la venta una versión propia —quién lo duda— de acaso el más famoso tango de Gardel: El día que me quieras, una elegía desde siempre dulzona y cursi. A la manera de los western spaguettis o los tangos bailados en París, esta romántica taralila ideada para franquear en boîtes, contó curiosamente, con la aceptación casi masiva de todos los exégetas de Carlitos, Julio Jorge Nelson incluido. Este muy mal tango que bien se le perdona a Gardel por ser quien fue, suena intragable en la macarrónica entonación de Roberto Carlos Gardel.

—"¡Señorita, señorita...! ¡El Teatro Cómico se copia!"

COMICO, Corrientes 1250 y 35 2105
Móviles: 20 45 y 24 bonas:
JOSE MARROVE
ESTELA RAYAL
MIGUEL CANA
GOLD ANDREU
JOSÉ LAZ
GUIDO GORGATTI
MAYDEE PADILLA
(La Chona)
Es el estreno de:
LA BANANA MECANICA
por el Teatro Cómico y el

CRITICON



Crimen en el hotel alojamiento

Tan argentina que da vergüenza. Dirección (obligatoria): Leo Fleider. **Parecía que actuaban:** Norma y Mimí Pons, Martha Ecco y Elvira Porcel. **También pusieron la cara, tímidamente:** Nelly Beltrán, Ricardo Morán, Alberto Fernández de Rosa y Osvaldo Canónico. **Producción:** el representante de Sandro, Oscar Anderle. **Estrenada el jueves 14 de marzo:** lloviznaba.

Pocas veces he visto un cine más audaz que el propuesto por "Crimen en el hotel alojamiento". El "Free Cinema" norteamericano, la "Nouvelle Vague" francesa, la vanguardia checa, el libérrimo cine sueco, han quedado aplastados, triturados, ante esta realización de Leo Fleider. "Crimen... ha ido mucho más allá que todas las escuelas vanguardistas".

"Crimen en el hotel alojamiento" es un film en el cual, como su propio nombre lo indica, no ocurre ningún crimen. Pero, mejor, detallemos cada uno de los factores que se han conjugado para hacer de esta película un producto tan endemoniadamente atrevido (formal y conceptualmente):

LA ESCENOGRAFIA

Toda la película (toda) transcurre en las siguientes escenografías: *Interior hall hotel; Pasillo hotel; Habitación hotel. Total metros cuadrados utilizados: 50.* ¿Es o no audaz y atrevido este detalle?

LA UTILERIA

Cama (1), con su respectiva colcha y juego de sábanas; Sillas (2); Mesitas de luz (2); Mostrador (1); Cuadros (3); Valija (1); Revólveres (2); Ametralladora (1) (de goma); Billetes de 1.000 pesos viejos (2) *de color azul*. Solamente la película "Huis Close" ("A puertas cerradas") utilizó menor cantidad de utilería en toda la historia del cine.

VESTUARIO

El que los actores pudieron conseguir.

TEMATICA

Después de "La cigarra no es un bicho", "La cigarra está que arde", "Hotel alojamiento" y "La Gran Ruta", se filma "Crimen en el hotel alojamiento". Y esto ocurre gracias a la audacia de sus realizadores, porque sin audacia tampoco se hubiesen realizado las casi 1.000 versiones del Hamlet de Shakespeare.

PERSONAJES

a) *Una prostituta* (Norma Pons) tipificada con pequeñas apoyaturas como *el permanente masocado de un chicle y el revoleo constante de una carterita* (dos detalles geniales).

b) *Un tímido impotente* que trata de vencer sus disminuciones acostándose con la prostituta a la cual llega a decirle: "La cabeza sí me funciona, lo que no me funciona es lo otro". Aquí la tipificación llega a tener contornos notables: el tímido impotente *usa anteojos y un traje que le queda muy grande*.

c) *Un idiota* que está a punto de casarse.

d) *La mujer que está a punto de casarse con el idiota*. Cada vez que esta mujer advierte que el idiota quiere acostarse con ella simula un dolor en su costado derecho motivo más que suficiente para que el idiota (que usa *moñito para demostrar que es idiota*) llame, aun estando en un hotel alojamiento, a...

e) *Un médico* que dice frases como "Los pensamientos se me enredan" y que manda al idiota a comprar supositorios para poder acostarse con su novia (la del idiota) y que termina huyendo con ella no sin antes entablar el siguiente diálogo: "El mundo

es tan grande" "Y nuestro" "Entonces ¿que esperamos?" "Vamos" luego de haber escuchado al idiota preguntando: "¿Los supositorios los tengo que tomar o me los tengo que poner en el...?"

f) *Una parejita de adolescentes*. Ella es virgen y hace que él exclame: "Me gusta que seas así, por eso estoy con vos" justo en el momento que ella dice "no" a sus "requerimientos sexuales".

g) *Un desaforado sexual* que "no aguanta" llegar a la cama para "dar rienda suelta a sus apetitos", pero al recibir un golpe en la cabeza exclama: "¿Tengo amnesia? Yo creí que era magnesita". El desaforado escucha que le dicen: "Que nos ven, compostura" Y responde: "Sí, vamos, con posturas y todo".

h) *Una despistada*, interpretada por Elvira Porcel de cuyo nivel interpretativo podemos decir que concurrió al estreno acompañada por su esposo, (un señor

que se parece notablemente a Charles Bronson). La despistada es tan despistada que confunde a un charlatán (de esos que venden pelapapas con una vibora enroscada al cuello) con un ejecutivo porque éste usa traje a cuadros, fuma habanos y tiene una flor en el ojal.

AUTOR:

Diego Santillán, autor del guión de este film, no escatima audacias y sutilezas en chistes como: "José es un nombre vulgar, llámame Pepe"; "No vine a quitarte el apéndice si no a todo lo contrario". También derrocha ingenio en frases como: "¡Habrá pensado que vinimos aquí a...!" o "No sé que me pasa contigo" y en diálogos como É: "Sacate la ropa" Ella: "No" o sino: Uno: "Guardá la pistola" otro: "No... dejame, hace mucho que no la uso" o este otro: "Usted tiene todo por delante" "Sí... pero no me funciona".

Diego Santillán no reparó además en una nueva audacia: *robarse a sí mismo*. Tomó parlamentos enteros de su pieza teatral "Cuando Afrodita toca la flauta" que, *de tan moderna aguantó solamente dos días en cartel en la última temporada marplatense, dirigida por Juan Carlos Thorry*.

MAS CINE-VERDAD

Así como en la Pantera Rosa se usaron adorables dibujos animados como fondo de títulos en "Crimen..." se utilizaron obscenos dibujos fijos que, por suerte, eran estéticamente horripilantes.

Ya en el colmo de la exquizez nadie hizo nada por borrarle los machucones azules a la blanquísima piel de Norma Pons, *detalle inédito para aprovechar el color y que, además, hacían una perfecta combinación con sus casi 100 kilos de peso sólo visibles en los siete rollitos laterales y los (apenas 3) abdominales*.

Todos estos detalles hacen que *Crimen en el hotel alojamiento*, (que termina cuando unos ladrones ingresan en el hotel pero son reducidos por la policía), traspase las barreras de la arte-sanía cinematográfica para ingresar definitivamente en la ARTE-INSANIA del cinematocope.



Elija 5 volúmenes y pague solamente cuatro.

Ingrese hoy mismo en el Club del libro de Satiricón.

... Con apabullantes ventajas!

Simplemente llévese 4 de estos fabulosos títulos... y elija uno más, gratis!

Para los lectores de SATIRICON los libros de RODOLFO ALONSO EDITOR, y EDICIONES DE LA FLOR.

Sólo el Club del Libro de SATIRICON puede brindarle esta especialísima oferta abriendo sus puertas para que Usted obtenga cómodamente las mejores obras y los mejores autores de todos los tiempos con descuentos y beneficios insuperables.

Las novelas y cuentos que usted se había prometido leer...

Los ensayos y estudios que sus amigos le recomendaron fervorosamente...

Las obras que han sido decididamente elogiadas por la mejor crítica... ahora reunidos por el Club del Libro de SATIRICON en un ofrecimiento introductorio exclusivo para sus mejores amigos.

Elija 5 volúmenes

y pague solamente cuatro!

Al remitirnos su Orden Personal de Reserva usted queda automáticamente asociado al Club de Lectores de SATIRICON: un círculo flamante de exigentes individuos, unidos bajo el cordial y demoníaco signo de SATIRICON.

Como miembro activo del Club, no tendrá ninguna obligación ni compromiso, pero recibirá periódicamente ofrecimientos y novedades, con descuentos y premios excepcionales.

Actúe ya mismo... seleccione sus títulos y gane mucho más del 20% sobre los precios corrientes!

(Recorte y remita la orden sin demora)

NUEVOS TÍTULOS! NUEVOS TEMAS!

**El Club del libro Satiricón
se agranda.**

Orden personal de reserva
Club del Libro de Satiricón
Sres.
Club del Libro de SATIRICON
Viamonte 759 - P. B. - Bs. As.

Nombre y Apellido

Dirección

Localidad

YA! Envíenme rápidamente los libros que indico a continuación en las condiciones especiales de este Ofrecimiento Introductorio. Asimismo, como miembro activo del Club del Libro, recibiré periódicamente el Boletín de Novedades, con ofertas, premios y descuentos reservados a socios del Club sin ningún compromiso de mi parte.

Selección títulos

Nº _____ \$ _____ Nº _____ \$ _____

Nº _____ \$ _____ Nº _____ \$ _____

Nº _____ sin cargo.

Acompaño cheque/giro por \$ _____ a la orden de SATIRICON por el importe total de mi adquisición.



130. LA DOBLE PRUEBA - Marqués de Sade. \$ 23.



106. DEMONIOS Y SIRENAS - Sacher - Masoch. \$ 22.



111. DIARIO INEDITO - Marqués de Sade. \$ 11.



131. ANTOLOGIA DEL CRIMEN PASIONAL - Vicente Zito Lema. \$ 12.



135. OBRAS COMPLETAS - Sade. \$ 10.



114. WANDA O LA ULTIMA AVENTURA DE UN HOMBRE DE 45 AÑOS - Restif. \$ 12.



102. HISTORIAS DE FANTASMAS - Henry James. \$ 19.



137. LAS DAMAS GALANTES - Pierre de Bourdieu. \$ 29.



139. MEMORIAS 1750-1752 - Casanova. \$ 11.



128. EL MANUAL DE LOS INQUISIDORES - Nicolas Eymeric. \$ 24.



122. PSICOANALISIS DEL NAZISMO - Leites. \$ 33.



142. HISTORIAS DE LA URSS - Solzhenitsin y otros. \$ 16.



103. EL HUMOR MAS NEGRO DEL MUNDO - Jarry y otros. \$ 25.



138. LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA - Bergler, Langer y otros. \$ 19.



113. CONFESION DE MI VIDA - Wanda de Sacher Masoch. \$ 34.



145. TIEMPO DE ASESINOS - Bram Stoker y otros. \$ 23.



123. EL AMOR EN CUESTION - Herbert Marcuse y otros. \$ 23.



117. CONFLICTOS PSICOLOGICOS DE LA SEXUALIDAD - David Liberman y otros. \$ 17.



104. VAMPIROS Y OTROS MONSTRUOS - Shelley Mary y otros. \$ 30.



109. LA MARQUESA DE GANGE - Marqués de Sade. \$ 25.



125. ANTES Y DESPUES DE DRACULA - Bram Stoker y otros. \$ 30.



119. LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA - Birgitta Linner. \$ 12.



134. HISTORIA SECRETA DE ISABEL DE BAVIERA - Marqués de Sade. \$ 29.



141. LOS MONSTRUOS QUE VENDRAN - Jean Ray y otros. \$ 17.



105. DRACULA (Primera versión completa) - Bram Stoker. \$ 34.



110. TRES NOVELAS EJEMPLARES - Marqués de Sade. \$ 19.



115. DIARIO DE UN CURA - Paul Jury. \$ 16.



120. EL AMOR LIBRE - Mijail Bakunin y otros. \$ 16.



129. EL PRESIDENTE BURLADO - Marqués de Sade. \$ 11.



101. EL HUMOR MAS NEGRO DEL MUNDO - Jarry, Saki y otros. \$ 24.

T.V. Guía negra

Ediciones de la Flor, 216 páginas,
29 pesos en todas las casas del ramo.

Pocas veces en la ya larga historia de la literatura, una obra surge a la consideración pública tan preñada de valores, de inteligencia, de talento y precisión. Un género de dificultades infrecuentes —la crítica— es asumido por Carlos Ulanovsky y Sylvia Walger con la dignidad de dos legítimos maestros.

El libro se refiere a la televisión argentina; pero el subtexto —que es lo importante— señala más bien el entramado de la sociedad toda, de la cual el fenómeno de los rayos catódicos es sólo un síntoma y no la enfermedad misma. Página tras página, hechos, personajes, situaciones —muchas de ellas muy familiares por integrar el espectro de nuestro pasado reciente— desfilan en una coherente e implacable revisión en la que no faltan la referencia punzante, el chascarrillo oportuno, la acotación iró-

nica, el brulote resuelto en el más tradicional de los estilos, el testimonio ora dramático, ora picante sin rozar jamás las puertas de lo procaz.

No solamente se refiere el libro a la realidad: también dice la verdad, y esto cobra especial importancia en estos tiempos de mentirosos. Quienes conocen de cerca (o de lejos) a Ulanovsky y a Walger, saben de la indomable voluntad de esclarecimiento y hombría de bien del primero junto a las cuales campean condiciones definitivas de una personalidad casi genial, y de la sensibilidad, bondad de corazón, cultura, simpatía, belleza y una actitud frente a la vida que corresponde sólo a las genuinas reinas, de la segunda.

Este libro viene a llenar un vacío: ese que usted tiene seguramente en algún lugar de la biblioteca. U otro.

Carlos Ulanovsky

N. de la R.: Esta crítica es rigurosamente verdadera. Si no lo cree vaya a la librería y pregunte.

Sylvia Walger.

Killian



206. TROPICO ENAMORADO - La última novela de Augusto Céspedes. \$ 12.—



207. EL GATO EN LA SARTEN - Novela de Mónica Müller. \$ 10.—



208. LOS ULTIMOS DIAS DE LA MONOGAMIA - de L. Havas y Louis Pauwels. \$ 22.—



203. EL AGUA - Novela de Enrique Wernicke. \$ 10.—



210. TRES COSAS HAY EN LA VIDA - Novela de Naldo Lombardi. \$ 14.—



211. EL RECUERDO Y LAS CARCELES - Memorias de Rodolfo Aráoz Alfaro. Prólogo de P. Neruda. \$ 10.—



212. PARA UNA MUCHACHA EN FLOR - de Vincius de Moraes. \$ 15.—



213. GARDEL ¿A QUIEN LE CANTAST? - de Darío Cantón. \$ 12.—



214. POMELO - Textos y dibujos de Yoko Ono. \$ 15.—



216. VIVA LA LATA - de Aldo Guglielmoni. Ilustrado Quino. Prólogo de Brasó. \$ 19.—



217. PARA LA LIBERACION DEL SEGUNDO SEXO - Textos del Movimiento de Liberación Femenino. \$ 21.—



209. MIRADO - Relatos de Alpo Valletta (premio Fondo Nac. de las Artes). \$ 10.—



219. DIARIO DE UN EDUCADOR - de Jules Celma. \$ 24.—



220. ANTOLOGIA DEL NUEVO CUENTO BRASILEÑO - Rocha, Inspector, Cony y otros. \$ 17.—



221. LAS TUMBAS - de Enrique Medina. \$ 32.—



222. PROSTITUTOS - Relatos de Pedro Miret. \$ 18.—



224. OPERACION MASACRE - de Rodolfo Walsh. \$ 17.—



225. MANUAL DEL BUEN ARGENTINO - Humor. Cayetano Bolinski. \$ 12.—



226. TODO PUEDE SER PEOR - Novela de Osvaldo Siguerman. \$ 25.—



227. LA LOCA 101 - de Alicia Steinberg. \$ 18.—



228. MEMORIAS DE UN GENERAL MEXICANO - Novela de Jorge Ibarra. \$ 19.—



229. BAJO LAS JUEKAS EN FLOR - Cuentos de Angélica Gordis. \$ 25.—



223. TV GUIA NEGRA - de Carlos Ulanovsky y S. Walger. \$ 29.—



215. 50 GATOS POR DIEZ PESOS - Humor, de Genio Diaz. \$ 16.—



200. BUENOS AIRES: DE LA FUNDACION A LA ANAGUSTIA - Cortázar, Walsh, Marichal, y otros. \$ 10.—



201. EL LIBRO DE LOS AUTORES - Relatos de Borges, Sabat, Cortázar, y otros. \$ 12.—



202. ANTES QUE LA FUERA FICCIÓN - Relatos de Borges, Sabat, Cortázar, y otros. \$ 13.50



205. HISTORIAS DE MONSTRUOS - Relatos de Genio Diaz. \$ 14.—

Desde el próximo número

satiricón

es más grande
pero duele lo mismo!

- Comenzamos la era de las monstruosas superproducciones!



- Sáquele provecho a nuestro Banquete de Pordioseros.

Un grupo de periodistas de nuestra revista se encerró durante dos días con los cirujas más representativos de Buenos Aires para concretar, en medio de un fastuoso party, la nota más urticante sobre la realidad nacional.

- Llore a moco tendido con la verdadera historia de Le Petit Principüt, en radiante Saticolor!

En medio de un insolente despliegue de color, aparece este enano que llega de otro planeta para hacernos comprender la problemática del hombre contemporáneo.

- Sorpréndase con Soledad Silveyra, que quién lo iba a decir con esa cara.

Un reportaje-verdad, como nunca le habían hecho a esta pobre diabla.

- Entienda algo más del asunto leyendo Los Obreros del Sexo.

Una profunda investigación acerca del comportamiento sexual de los argentinos.

- Gástese los dedos pasando las hojas.

Sí, el próximo Satiricón viene con más notas, más humor, nuevos personajes, más color, más páginas, mascalzone!

satiricón

de mayo.

¡Más gordo!

(Estará embarazado?)



los cinco
chicos
del buen
humor



GANGAS Y PICHINCHAS

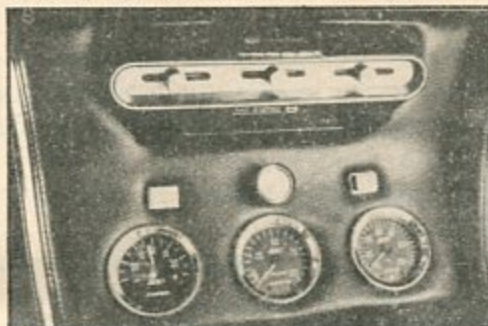
PARA PUBLICIDAD EN ESTA SECCIÓN, COMUNICARSE CON ANA/392-5495

—IMPROVE YOUR ENGLISH, PLEASE! —¿LO QUÉ?

Mejore su inglés, por favor. O inicie su aventura en la lengua de Shakespeare y de Peter Sellers. Hágalo, eso sí, de la manera más divertida y apasionante. Conversando con **Susana Fuks** de los temas que a usted le importan. Política, economía, numismática, filosofía. Lo que quiera, mire. Y en charlas in-

dividuales o casi, a su gusto.

Si usted viaja o va a viajar y su inglés no da para comunicarse fluidamente con las gentes del gran país del norte o de la Europa toda, comuníquese con **Susana Fuks**. El teléfono es 392-1458. La dirección, Córdoba 971, 6º P Comience ya mismo el diálogo.



Lo podés mirar, lo podés tocar, lo podés llevar con vos y encima de ser lindo te permite el sueño de la música propia, claro, es un car-stereo que **AUTO-RADIO SONIDO** instala con un sistema acústico único que permite tener muy buen sonido tanto en el auto como sentado en un cómodo sillón del living. La dirección: Vicente López 2138, teléfono 184-6172.



Los 5 tenedores son un emblema de calidad en las guías turísticas europeas. El restaurant **LA VEDA** tiene estos cinco y algunos otros más en previsión a que usted se decida salir de jarana por ahí y se acerque hasta Florida 1, para verificar a qué niveles de exquisitez puede llegar la gastronomía nacional. Está abierto hasta las 2 de la mañana.



PARA LLEGAR A grand-mère

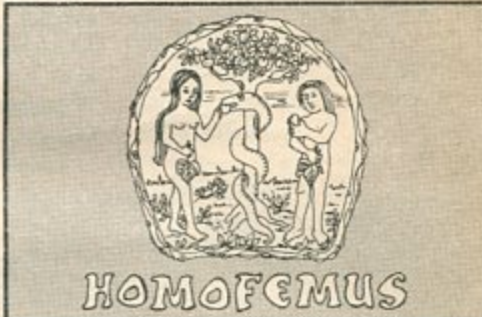


quiche
grand-mère
quiches 3000 buenos aires
Tel. 32-4683 / 32-5188 / 84-8058 / 84-4309



GRAND MERE produce las siguientes:

Quiche Solée Vandoise - Quiche Flamiche - Quiche Lorraine - Quiche de Pulpo - Quiche de Anchoa - Quiche de Carrier - Quiche de Caviar - Quiche de porotos - Quiche de Zanahorias - Quiche de Berenjenas - Quiche de Conejo - Quiche de Apio - Quiche de Roquefort - Quiche Pomodoro - Quiche Calamar - Quiche de Alcauciles - Quiche de Pescado - Quiche de Garbanzos - Queso Grand-Mère - Queso del Viejo Breugel - Galletitas de Queso Tarta Mousse - Tarta Pera - Tarta Manzana - Tarta Frutilla - Tarta Douce - Tarta Emmy.



El unisex sigue en boga y **HOMOFEMUS** (Malpú 971, local 7/A) con él. Se puede entrar vestidos como Adán y Eva y salir mágicamente envueltos en tapados de cabra, chivo, conejo y demás cuadrúpedos. Camisas de telas exóticas, zapatos y botas de piel de víbora, jeans, bijouterie antigua, túnicas, camisas de antilope, camperas y perfumados con esencias seductoras como Pachuli y Musk. Y mucho más, pero mejor que contar es ver...



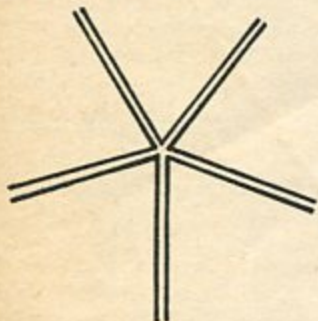
Las armaduras, los yelmos, las espadas flamígeras, los cascos, petos y lanzas de usar en ristre sobrevivieron —en la mayoría de los casos— a los guerreros que de tales objetos hacían uso. Y usted, añorador de célticas leyendas y de heroicas cruzadas, puede hallarlos en Buenos Aires, para ser más exactos en **FEUDAL**, de Suipacha 715. **FEUDAL**, Artesanía Medieval, para hacer más famosa la estancia de vuestra doncella.



La gota

Extorsionando convenientemente al mozo, provéase de cinco escarbadientes, y ante su vista y horror quiébrelos por la mitad. Ejecute esto de modo que las dos partes de cada escarbadientes no se desprendan, sino que se mantengan ligadas por algún filamento.

Ahora ubíquelos formando la figura que se indica.



Dejando este material preparado sobre la mesa, introduzca un dedo en un vaso de agua. Saque de allí el dedo y apunte con él al centro de la figura, desde una altura de cinco centímetros. Esto forzará a la gota que se desprenda del dedo a caer en el punto adecuado.

Una pequeña gota de agua bastará para inducir a los escarbadientes a realizar un pausado e interesante movimiento. Haga la prueba.

Café-taba

Para 2 jugadores. Material: 11 fósforos, 10 monedas y una taba.

A fin de no desconsolar a los habitantes de la ciudad, digamos que la taba puede sustituirse, con amplias ventajas, por una cajilla de fósforos FRAGATA.

Lanzamiento. La taba se toma entre los dedos índice y pulgar (de una misma mano) y se revolea como si fuera una cajilla de fósforos, imprimiéndole un movimiento rotativo en el sentido que muestra la flecha.



Relax

por JAIME PONIACHIK

Para jugar en los boliches

El otro día estaba charlando en el "La Paz" con Eduardo —colega de barbas y de la invención lúdica—, mientras a nuestros flancos zumbaban minas de diverso calibre y pelambre.

Había que sublimar y nos pusimos a conversar de juegos.

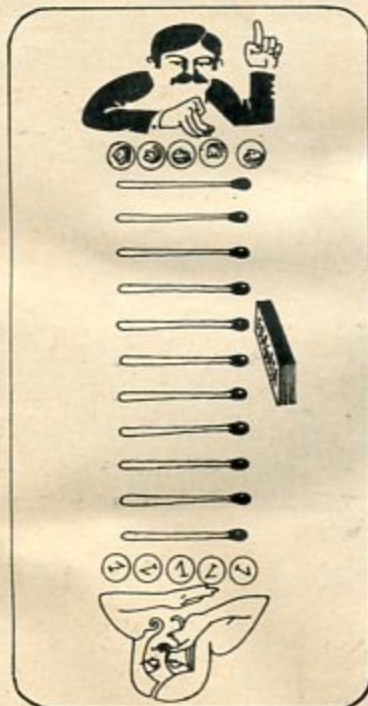
—¿Qué te parece proponer juegos para boliches? Que sólo requieran las cosas que uno encuentra a mano: servilletas, escarbadientes, pocillos, mujeres, fósforos, etc.

—Sí, está muy bien —dijo Eduardo impactado por una morocha.

Caerá entonces sobre la mesa con:

"fragata" hacia
arriba 2 puntos
amarilla lisa 3 puntos
lija 4 puntos
la cara más chica 5 puntos

Diseño. Once fósforos sobre la mesa, simulando peldaños de una escala. Por comodidad (para el juego) usaremos los espacios entre fósforos a modo de escalones. Cada jugador tiene cinco monedas (uno "caras" y el otro "números").



Reglas. Al comienzo cada contendiente lanza la taba, y el de mayor puntaje inicia el juego; de ahí en más se alternan los lanzamientos.

1. Con el primer lanzamiento, el jugador hace entrar una de

sus monedas a la escalera. En su próximo tiro puede hacer entrar otra moneda o avanzar la primera tantos escalones como lo indica la taba. Puede tenerse, a un mismo tiempo, tantas monedas como se quiera sobre la escalera. Pero un jugador no puede hacer llegar una moneda a un escalón que ya esté ocupado por otra moneda propia.

2. El jugador puede avanzar su moneda hacia un escalón ocupado por una moneda enemiga; esta última es tomada prisionera, quedando debajo de la ganadora. La pila se comporta como si fuera una moneda del ganador, en su viaje hacia el extremo distante de la escalera.

3. Cuando una pila llega al fin de la escalera (no se exige alcanzarlo con un puntaje exacto), la moneda del ganador vuelve a su base, lista para reingresar a la escalera en otro viaje, mientras que la moneda prisionera es eliminada del juego.

4. Una moneda puede montarse sobre una pila encabezada por el contrario, y la nueva pila formada pasará a moverse hacia la meta del nuevo ganador. La posesión de la pila puede cambiar de bando varias veces en su ajetreada marcha por la escalera, hasta terminar el viaje: entonces la moneda de arriba y todas sus iguales en la pila vuelven a la base del ganador, mientras que las prisioneras son eliminadas.

5. Si una moneda culmina su

viaje sin incidentes, vuelve a su base para reiniciar otra marcha por la escalera.

6. Una pila puede capturar a una moneda o a otra pila.
7. El jugador que se queda sin monedas es el perdedor.

PROBLEMA PREMIO: Tabaco

En el dibujo se indica el modo de disponer cinco monedas de modo que cada una esté en contacto con las otras cuatro.



¿Se le ocurre alguna configuración de siete cigarrillos donde resulte que cada uno contacta con los otros seis?

Montones

Inicie la prueba con tres montones de fósforos:

Once fósforos en el Montón A, siete en el montón B, seis en el montón C.

Ahora puede pasar fósforos de un montón a otro, pero sólo tantos fósforos como haya en el montón que se está cargando.

Por ejemplo, en la primera movida se podrán pasar siete fósforos de A hacia B; seis de A hacia C; o seis de B hacia C. Prosiga los pasajes de modo análogo.

El reto: realice la menor cantidad posible de operaciones para lograr tres montones de ocho fósforos cada uno.

La propuesta es solamente una de las experiencias imaginables. Con la misma o diferente mecánica, un trasegador noctámbulo de cafés, cargado de angustia y amor, podrá diseñar nuevos y más inventivos retos y juegos.

En esta hora cero, escuchando a Piazzola por buena ocurrencia del peruano Marthineitz, este barbudo yoruga siente que recibirá gustoso para incluir en Relax los juegos de boliche que sugieran los lectores.

Buenas noches, compañeros.

Soluciones y confesiones

relaxistas lectores.
puede llegar a atraer a los grupo. Por este aspecto propuestas para jugar en un juego e incluye diversas novela se desarrolla como su valor literario, escaso, la nes de La Flor. Además de que lanzó, en el 73, Edicio- un libro de Peter Buckman \$ **Revolución en el patio.** Es la Real Academia Española. aceptando la verticalidad d momento me enmiendo, "lúdico". A partir de este ces, en su lugar, el término esta sección usé varias ve- perteneciente al juego". En calificar algo "relativo o \$ **Lúdico.** Es la palabra que nombre primitivo: **Puluc.** \$ El juego que aquí bautiza- mos Café-Taba es, con al- entretenimiento jugado por los indios Kekchi, descen- dientes de los Mayas. Su

Querol



PIOLAS & PIOLADAS

(EMPRESARIALES)

Nosotros también chupamos las medias,
pero sólo a lo que vale la pena.

SAL..SAL..¡SAL-VADOS!

El servicio de Planificación y Promoción de **Air France** de la Argentina está en manos de don Segundo Alfonso Sal. Pero en vista a la importancia cada vez mayor que va adquiriendo el marketing (o "mercadeo", como dicen los mexicanos), se ha producido una muy piola reestructuración en esa zona de la empresa, lo cual ha permitido que desde hace un tiempo se haya instaurado el cargo de Gerente de Marketing, puesto que ocupa Agustín Rosso, un ejecutivo con 23 años de defender la camiseta de las líneas aéreas galas y que ha revoloteado por el organigrama en las áreas de administración ventas y promoción de ventas. Así se hace, para adelante y para arriba, como los aviones.

LEVI PERO SI STRAUSS

Había 500 personas y el salón principal del Plaza Hotel no permitía que entrara ni Twiggy. Pero igual todo el mundo estaba chocho porque el evento tenía por finalidad presentar la nueva línea de prendas que conforman la colección de la temporada Otoño-Invierno de **Levi's**. La piolada permitió conocer los nuevos modelos de las colecciones **Miss Levi's**, **Little Levi's** y **Unisex** que están por salir a la venta. Nada menos que el gerente general de la empresa, don Guillermo Mc Cormick, fue el encargado de dar la señal de largada a la jarana. Después, se presentó un audiovisual que resume las características de los nuevos criterios promocionales que apoyarán el lanzamiento de esta temporada, calificado como la evidencia de "un nuevo esfuerzo por estar a la vanguardia en todos los aspectos". Cuando se encendieron las luces, el gerente de producto **Néstor Ferrari** se encargó de hacer la presentación de cada uno de los modelos nuevos. Y eso fue todo porque lo que siguió después fue el festín gastronómico en sí, que ayudó a todo el mundo a despedirse con sonrisitas de satisfacción instaladas en la cara. Muy bien 10, felicitado.

ROPITA, ROPITA.

En los salones que posee en Baires la firma **Argentina Sportwear S.A.I.C.**, fabricantes y distribuidores de la línea de prendas sport **Mc Gregor**, este Enero que pasó no hace mucho significó tirar la casa por la ventana para llevar a cabo una Convención Anual de Ventas fuera de lo común. Es que las famosas pilchas con nombre foráneo están dispuestas a salir a matar, tal como pudo comprobarse en las reuniones de promoción programadas, en las que se mostraron los muy piolas modelos de la nueva colección Otoño-Invierno de la línea **Mc Gregor** y la línea nueva **Mc Gregor-Juniors**. Con su característica tendencia europea actualizada por los detalles de la temporada, la colección renovó entusiasmos entre el numeroso personal de la empresa que participó

en las reuniones. Muchachos a preparar el talonario.

¿QUE PELO? ¡PINCHO?

Hay una reina para cada cosa pero recién ahora se sabe. Por ejemplo, resulta que en Buenos Aires habita la **Reina del Pelo-en-Libertad**. No se trata de una ideología foránea sino de una idea de los capos del shampoo **LIMOL** con **Betaina**. La cosa se hizo en **Mardel** y fue, como gustan promocionarlas los ejecutivos, "una animada reunión" donde como 500 invitados chuparon, jaranearon y devoraron todo lo que había mientras **Alberto Mata**, **Juan Carlos Pérez Loizeau**, **Luis Leal** y **Horacio de Dios**, pretextando ser los jurados, pudieron gatear tranquilos cerca de las concursantes. La elegida resultó llamarse **Mónica González**, quien además de tener el pelo-libre más lindo está adecuadamente dotada por **Madre Natura**. ▼



El último cola de perro

LEOPOLDO COSTA

Es de aquellos personajes -muy comunes en el ambiente artístico- que pasan la vida diciendo: "El día que yo tenga un programa propio, el día que yo conduzca en vez de ser locutor comercial, ese día mato". Y, a fe mía, como diría Closas, sí que mató. Qué decir mató:



reventó. Todas las mañanas, porque finalmente le llegó la oportunidad de demostrar lo genial que es, arremete contra los oyentes del programa **Rivadavia con todos** que al paso que va se quedará sin nadie. Aunque esto último no sea problema nuestro sino de la radio que tanta manija le dio.

Engoladísimo, impostadísimo, doctoral, suele confundir seriedad con solemnidad y con frecuencia unir ambas delicias. En la conducción del ciclo, Costa parece un amateur. Ya sea por los numerosos furcios que comete, por las gruesas equivocaciones que perpetra y por el dislate que seguramente debe considerar como su "cultura general", como por su empeño en explicar cada chiste, su manifiesta desesperación cuando fallan los contactos con los móviles o cuanto quiere dar un remate personal a cada nota. Resultan patéticos sus esfuerzos por dar un baño de ironía canchera a todo el clima de inseguridad que domina el programa. Parece mentira que una voz tan espléndida y una dicción tan impecable como las de Leopoldo Costa estén tan al servicio de una antigua manía nacional: considerarse siempre varios metros más arriba de lo que se es en realidad o de lo que se puede ser. No hay que jugar si uno no tiene resto: nosotros preferimos recordar al óptimo locutor comercial que Costa es, tarea seguramente muy compleja.

Lo cierto es que la audacia que lo condujo a pasar de lector de avisos a "conductor" y que se traduce en la mediocre realización de todas las mañanas, se inscribe inevitablemente en el negocio de la nostalgia, tan de moda en estos tiempos. Porque, después de todo: ¿Quién, al recibir "Rivadavia con todos", puede evitar la evocación de las falsas risotadas, la improvisación, los gritos, el mal castellano y el divertido porteñismo del "Fontana Show"?

Como afirma la sabiduría popular, cambiaron a un roto por un descosido.

Flagelos de la vida cotidiana.

Quevachaché.

C.U. y M.M.



**ESTAMOS
PODRIDOS DE...**

...que, ya sea en el circo o en el patinaje sobre hielo, se vea aquel sketch en que un payaso queda, al ser despojado de sus ropas, en calzoncillos largos y rayados.

...la gente que dice: Cada vez que me siento bien con algo, me rajo.

...que en algunos restaurantes falten la mitad de los platos que figuran en la lista.

...los que no pueden estacionar sin golpear el coche de atrás y el de adelante.

...las repeticiones de algunas palabras en los crucigramas.

...los músicos que, cuando los presentan, tocan dos o tres notas en su instrumento.

...las tipas que dicen "Me decepcionás" la primera vez que uno no está de acuerdo con ellas.

...la historieta del diario Clarín "El Capitán Ontiveros, un gaucho de Güemes" que eternamente dialoga con otro personaje.

...los futbolistas y boxeadores que, al responder al periodista que los reportea, siempre utilizan la muletilla: "La verdad que sí".

...los mozos que hacen la cuenta mentalmente diciendo: "Mmm pancho tres... estee... de vin... son seis mil pesos".

...los automovilistas que dicen: "¡Tuve un choque tan sonso...!" como si hubiera un choque piola.

...la moda de los vinos "rojos"

...los que, para demostrar más afecto, saludan a los conocidos tratándolos de usted.

...los que cuando nos extienden la mano izquierda dicen: "la del corazón".

...de los que antes de agredir verbalmente dicen: "Perdoname, pero..."



CON USTÉ
QUIERO PARLARE....
ÍO SONO
IL PADRE DE
LA NENA

NURSERY



los negros son hermosos!

MOD. DAMA
64-6237



MOD. HOMBRE
62-6928



MOD. DAMA
64-4137



Blackie, la nueva raza creada para los individualistas

CITIZEN BLACKIE

Archivo Histórico de Buenos Aires www.ahira.com.ar